

CARTOGRAFÍAS DEL FRACASO: ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA
EDUCACIÓN SEXUAL EN COLOMBIA DESDE EL CAMPO LITERARIO

PAULA ANDREA VILLADIEGO MUÑOZ

TRABAJO DE GRADO
Presentado como requisito para optar por el
Título de Profesional en Estudios Literarios

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Estudios Literarios
Bogotá, 2017

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S.J.

DECANO ACADÉMICO

Germán Rodrigo Mejía Pavony

DIRECTOR DEL DEPARTAMENTO DE LITERATURA

Juan Cristóbal Castro Kerdel

DIRECTOR DE LA CARRERA DE ESTUDIOS LITERARIOS

Jaime Alejandro Rodríguez Ruiz

DIRECTORA DEL TRABAJO DE GRADO

María Piedad Quevedo Alvarado

Artículo 23 de la resolución No. 13 de julio de 1946:

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis, sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica, y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Dedico este trabajo a quienes me llamaron ganosa, depravada; así como a quienes me dijeron que tengo “potencial de ninfómana” y un deseo reprimido por trabajar el tema de la sexualidad. Sin esas palabras no hubiese sido posible ver, y vivir, lo jodido que es ser mujer y hablar de género, sexo, diversidad, orientación, cuerpo y todo lo que abarca el tema; mil gracias por el coraje que me dieron para realizar esta investigación.

*“Si no creyera en el delirio,
si no creyera en la esperanza.
Si no creyera en lo que agencio
Si no creyera en mi camino.*

(...)

*Si no creyera en quien me escucha,
si no creyera en lo que duele,
si no creyera en lo que queda,
si no creyera en lo que lucha.*

¿Qué cosa fuera...?

Silvio Rodríguez, La Maza.

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a mi mamá y a mi “Ita” por enseñarme a ser valiente, por el apoyo incondicional que me dan cada día; por alentarme a seguir mis metas sin importar nada, por creer en mí y ser el mejor lugar del mundo para estar. Nunca he sentido ni recibido un amor tan puro como el que ellas me dan. A mi papá por alentarme a ser “la oveja negra” de la familia, así como por ser mi compañero y cómplice en este juego llamado “literatura”.

También, agradezco a María Piedad Quevedo por creer en mi proyecto cuando ni siquiera yo creía en él; por insistirme tanto en mi “voz” literaria”, apoyarme, guiarme, acompañarme y enseñarme que los límites de la literatura empiezan donde nosotros los marquemos.

Igualmente, agradezco a cada uno de mis profesores por enseñarme todo lo que sé y por transformar vidas a través de la educación, entre esas la mía.

Asimismo, este pequeño Frankenstein, como llamo a la investigación, no estaría completo sin las partes que lo componen, siendo todas importantes y especiales, por eso debo agradecer y nombrar a cada una de las personas que se tomaron el tiempo para dialogar; así, debo mucho a Viviana Forero, Yesica Rodríguez, Marta Juliana Guarín, Alejandra Riveros, Felipe Sánchez, Sebastián Vera, Santiago Escalona, Santiago Burbano, Felipe Sierra, Sebastián Reyes, Vannesa Verjan, Sebastián, Maite, Álvaro Urrego y Laura Rodríguez. Su tiempo, tan valioso como es, fue un regalo precioso para mí y este pequeño “monstruo”.

Debo agradecer especialmente a Catalina Reyes por el ánimo y apoyo constante, por abrirme las puertas de su casa, ya que allí encontré un lugar diferente para pensar este “cuerpo” y darle forma. A Mireya Silva y Álvaro Reyes por tomarse el tiempo de leer mis ideas y aconsejarme sobre ellas, sin su ayuda no hubiese sido posible concretar el taller.

A Mónica Alayón, quien es una persona fundamental en la elaboración de este trabajo; gracias por el tiempo, sus ideas y consideraciones cuando me escuchó. Así como por las risas, la confianza, la complicidad, el apoyo y la amistad tan valiosa que me ha brindado desde hace años. A Ángela Aponte por las sabias palabras que me ha regalado desde el inicio, así como por ayudarme a descifrar(me), entender(me) y comprender(me)

en momentos vitales como en los que ella ha estado. A ellas dos debo mucho por ser las mejores compañeras que tuve en este camino.

A Laura Mendoza por abrazar con su amistad las piezas de lo que soy, me alegra compartir(nos) esta vida que nos ha puesto en el mismo maravilloso camino. Gracias por el lugar que me ha regalado y el que ha cavado en mi corazón.

A Laura Ruíz por crecer de la mano conmigo durante este proceso y mostrarme cada día que los corazones nobles aún existen. Siempre tendrá un pedazo de mí.

A Alejandro Medina por ser el mejor compañero de carrera y amigo desde el primer día de inducción hasta hoy. Sin su comprensión, no hubiese aprendido a convertir las lágrimas en risas. Su preocupación y regaños han sido tan cálidos como sus abrazos.

A cada uno de mis compañeros que, fugazmente, enriquecieron mi experiencia universitaria, me apoyaron y me recordaron que tengo oídos para ESCUCHAR y manos para HACER.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.	8
1. ALGUNAS CONSIDERACIONES LITERARIAS.	14
1.1. “MEJOR UN HIJO MUERTO QUE MARICA”	16
1.2. EN COLOMBIA NO TODAS LAS MARIPOSAS SON AMARILLAS.....	26
1.3. “EL ÚNICO LENGUAJE ES LA VIOLENCIA”: CONSTRUCCIÓN DE LA FEMINIDAD Y LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICAS.	29
1.4. EL PRECIO DE LOS HOMENAJES: LA RESPONSABILIDAD DEL CAMPO LITERARIO EN MARIPOSAS VERDES.....	37
2. EL CLÓSET Y EL MONSTRUO.	39
2.1. ENTRE EL DEBER SER Y EL DEJAR SER.	45
2.2. MIEDO Y VERGÜENZA.	56
3. DIVERSIDAD MERCANTIL Y SEXUAL	59
3.1. (RE)CONSTRUIR, (RE)AFIRMAR, (RE)IDENTIFICAR, (RE)FORMAR: TRAZOS DE LA TRANSEXUALIDAD EN COLOMBIA.	<u>66</u>
3.3 DE LAURA A SEBASTIÁN: NARRATIVA DE UNA TRANSICIÓN.....	700
Segunda Parte.	78
Desvistiendo el sexo y el género: taller literario sobre educación sexual.	86
TABLA 1. MATRIZ DE OBSERVACIÓN DEL TALLER.	91
ENTRE LA TEORÍA Y LA PRAXIS HAY UN ABISMO.	92
ANEXOS.	94
BIBLIOGRAFÍA.	142

INTRODUCCIÓN.

Antes de la constitución de 1991, la educación sexual en Colombia no había sido una prioridad debido a que se creía que el tema debía manejarse dentro del ámbito privado. No obstante, lo que sucedía en lo privado tenía repercusiones en el ámbito público: embarazos no deseados en jóvenes, sobrepoblación, pobreza, enfermedades de transmisión sexual, debates éticos y morales sobre el aborto, etc. Sin embargo, con el cambio de constitución llegó la oportunidad de poner el tema en el debate público generando cambios en las políticas públicas sexuales conforme se presentan las necesidades sociales de los colombianos, todo esto gracias al carácter progresista de la constitución.

Desde su implementación hasta la actualidad han existido cuatro momentos en la educación sexual colombiana. El 2 de julio de 1993, la resolución 3353 estableció “el desarrollo de programas y proyectos institucionales de Educación Sexual en la Educación básica del País”. Esta resolución contaba con siete artículos, los cuales buscaban el compromiso de instituciones educativas y docentes, así como promover la igualdad, el respeto y garantizar el conocimiento por parte de los estudiantes de Colombia. Con esto el ministerio de educación (MEN) le otorgó el carácter obligatorio a la educación sexual dentro de la enseñanza.

Después, en el año 1999 se desarrolló el Proyecto en Educación sexual y reproductiva de jóvenes para jóvenes. La finalidad era capacitar chicos escolarizados y que no estudiaban de sexualidad, género, salud sexual y reproductiva en los departamentos de Córdoba, Bolívar, Cauca, Nariño y Sucre (*Educación para la sexualidad*. Ministerio de Educación).

Asimismo, en el año 2003, “con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas y a través del Ministerio de la Protección Social se hizo pública la **Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva**”. Este programa contaba con seis líneas de investigación: maternidad segura, planificación familiar, salud sexual y reproductiva de los/las adolescentes, cáncer de cuello uterino, ITS/VIH SIDA, violencia doméstica y sexual.

Finalmente, entre el año 2006 y 2007 se aprobó el Proyecto Piloto de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía: Hacia la formación de una política pública. La idea central de este proyecto es que la educación sexual sea transversal a las asignaturas que ven los estudiantes en el colegio. Para ello, el MEN ha hecho unos módulos y matrices pedagógicas e instructivas que ofrecen formar a los alumnos en el

tema. Es así como cada institución educativa debe seguir los planteamientos del MEN para construir la educación sexual que cubra las necesidades del colegio.

Ahora, a pesar de las reformas y nuevas leyes, el panorama sigue siendo desalentador. El escándalo que hubo en el país luego de que, supuestamente, el Ministerio de Educación promoviera una cartilla donde había parejas homosexuales teniendo sexo, hizo que la sociedad laico-conservadora del país saliera a marchar en defensa la “familia”¹, “la moral, buenas costumbres” y en contra de la “ideología de género” poniendo en evidencia la necesidad de repensar y replantear la E-S² del país. Además del reciente debate, el último boletín del Departamento Nacional de Planeación, llevado a cabo en el año 2015, muestra que el reajuste, o cambio de ser necesario en la E-S es inminente ya que, “el 5% de los hombres y el 14% de las mujeres entre los 14 y los 19 años ya han tenido su primer embarazo” y que “un 12% de hombres y un 6% de mujeres adolescentes tienen su primera relación sexual antes de los 14 años” (Planeación, Departamento Nacional de planeación). Asimismo, las infecciones de transmisión sexual o ITS han aumentado debido a que persiste la desinformación sobre qué son y cómo prevenirlas.

El punto de partida de esta investigación fue un trabajo de campo para definir los temas. Por lo anterior, fue necesario visitar dos colegios: la Institución Educativa Roberto Velandia, ubicada en el municipio de Mosquera y la Istituzione Leonardo Da Vinci, ubicada al norte de Bogotá. Seleccioné ambos colegios porque son diferentes entre sí: la calidad de la educación, los estratos socio económicos —el primero es público, el segundo privado e internacional—, e incluso pensando en la clase de privilegios y derechos que los estudiantes tienen respectivamente. El trabajo en ambos lugares consistió en realizar una serie de entrevistas a las orientadoras y a los estudiantes de grados noveno, décimo y once³, encontrando que, la E-S estaba enfocada y concentrada en un aspecto médico y psicológico sin tener en cuenta un componente social que obviaba el género, la orientación y la diversidad sexual. Lo problemático dentro de ese panorama era que, la orden de revisar los Manuales de convivencia por parte del MEN y lo sucedido con la cartilla no tenía años de haber pasado, sino meses. Por lo tanto, consideré⁴ necesario usar

¹A lo largo del informe hay conceptos en comillas debido a que hay que ver cómo se están entendiendo para luego problematizarlos, y si es posible, redefinirlos.

² Educación sexual. A lo largo del trabajo, me referiré así a la educación sexual.

³ Revisar anexo 1.

⁴ La narración de este trabajo fluctúa entre una voz en primera y tercera persona. Me di la licencia de involucrarme en lo que escribí porque no puedo desligar mi experiencia y mi vida de los temas que trabajo,

este espacio para abordar los temas que tenían la cartilla que fue rechazada por los colegios.

Establecer diálogos entre diferentes campos es necesario para tejer puentes de resistencias frente a los problemas sociales. Para establecer ese diálogo es necesario entender los límites del campo literario, nuestro que hacer y el objeto de estudio, por eso, de alguna, forma esta investigación también indaga sobre ello.

El campo literario que, aparentemente, es inusual y está lejos de la E-S tiene mucho que decir y aportar al respecto. Partiendo del papel que tiene el lenguaje en la construcción del mundo, la literatura se sirve de él y sus recursos discursivos para crear mundos posibles; es con el lenguaje que construimos el mundo y lo disputamos. En consecuencia, la escritura es un primer nivel para construir un artificio que desestabiliza; la lectura complementa esa labor proponiendo nuevos horizontes de subjetividad que brinden un reconocimiento diferente de las personas. Finalmente, considero que lo anterior no estaría completo sin proponer una praxis de nuestras lecturas, razón por la cual esta investigación tiene un “producto” como resultado de las indagaciones que aquí se encuentran.

En ese orden de ideas, esta investigación está dividida en dos partes: la primera es la monografía en donde se trazaron cartografías de prensa, jurídicas y médicas que dialogan con el campo literario (CL) para reflexionar sobre la E-S. Así, las representaciones sobre el caso de Sergio Urrego y lo que derivó en su suicidio, fueron importantes porque daban cuenta de cómo se entiende la sexualidad en un momento específico. En consecuencia, el libro *Mariposas verdes* hace parte del corpus literario seleccionado. Allí se analizan tres fragmentos que, de alguna manera, dan cuenta de los temas seleccionados.

Esta parte, a su vez, está dividida en tres capítulos que trabajan los temas de género, orientación y diversidad sexual y hay una pregunta transversal que los atraviesa: ¿por qué la sexualidad nos resulta un tema tan difícil de discutir como sociedad, y no podemos hacer de él un tema abierto, público, hasta el punto en que la legislación es incumplida por el mismo estado?

Al mismo tiempo, hay varias preguntas específicas para cada uno de los capítulos: 1). ¿Qué pasó con Sergio Urrego? Y ¿qué pasó con la E-S y la sexualidad, en general, en Colombia?; 2). ¿Por qué la heterosexualidad es la base de la sociedad? Y ¿cómo la

en especial siendo éste un tema inherente a nuestra condición humana. Asimismo, involucro anécdotas para reflexionar sobre los temas, como mis propios testimonios.

heteronormatividad influye o determina la E-S?; 3). ¿Por qué educar en y para la diversidad?

De esta manera, teniendo en cuenta que “cartografía” es un término que hace referencia a trazar mapas y, este trabajo extrapola ese concepto para trazar un mapa de información de un lugar específico, la localización resulta fundamental. Por lo tanto, pensar en mi lugar de enunciación fue clave para realizar la segunda parte de la investigación.

Desde mi experiencia, noté que los espacios para hablar, discutir y enriquecer la sexualidad eran muy pocos, siendo este un tema central en la vida universitaria. De este modo, mi tesis está conectada de manera orgánica con lo que ha sido mi vida como estudiante universitaria. Por lo anterior, decidí recolectar testimonios dentro de la Pontificia Universidad Javeriana. Primero comencé en el grupo estudiantil *Stone Wall* y luego me desplazé a otros lugares de allí, encontrando historias impactantes. Así, la segunda parte corresponde a la creación de un taller literario, a partir de los testimonios, dirigido a estudiantes de grado once. Sin embargo, el taller no fue aplicado durante el desarrollo de esta investigación por cuestión de tiempo, pero cuando hice el trabajo de campo, pacté el compromiso de volver para aplicarlo en ambos lugares; uno de mis intereses es llevar el taller a los lugares que me abran las puertas.

Además de recolectar los testimonios, escoger la Javeriana me llevó a indagar lo que sucede allí con la sexualidad. El 23 de enero de 2017, Juanita Díaz contó al portal Vice que, fue víctima de acoso sexual en el año 2011, en el salón de revelado de la Facultad de Artes. Cuando Juanita denunció en la facultad lo que ocurrió, se enteró que otras dos compañeras también habían sido acosadas por el mismo hombre que tenía un patrón de comportamiento cuando abordaba a sus víctimas: pedirles que le ayudaran con un “proyecto de fotografía” en donde debían posar desnudas, o en ropa interior, y si no aceptaban al comienzo, les insistía, abordándolas en lugares donde se encontraran solas, las manoseaba y les pedía que les ayudara con el trabajo (*La lucha de una estudiante de la Javeriana contra el abuso sexual en su universidad*. Vice. 23 ene 2017). Cabe resaltar que este no es sólo un problema de la Javeriana, sino de las universidades del país en general.

Desde inicio del año 2017, Vice inició una investigación, con el apoyo de Conectas y del International Center of Journalists (ICFJ), sobre acoso sexual en las universidades en donde hace un seguimiento del tema para visibilizarlo y atenderlo.

Vice rastrea las respuestas del MEN, así como las legislaciones que deberían solucionar el tema, encontrando que no han sido implementadas por varios obstáculos, por ejemplo, el derecho que se reservan las universidades por ser privadas:

el Ministerio todavía no ha reglamentado las obligaciones que le impone la legislación en relación con las universidades. VICE le pidió al Ministerio una explicación de por qué no ha cumplido lo que le exige la ley, pero la respuesta fue siempre la misma: por respeto a la autonomía universitaria. Según un vocero del Ministerio, la Constitución y la ley 30 de 1992 les da el derecho a las universidades de definir sus estatutos y directivas, "por lo cual el Ministerio no define las acciones en torno a temas como el acoso y el abuso sexual". Esto quiere decir, según el vocero, que las instituciones de educación superior diseñan sus programas de atención en el marco de las políticas de bienestar, sin influencia del gobierno. (*No más silencio: Vice explica por qué el acoso sexual en las universidades existe.* Vice)

Pero ¿quién puede intervenir, entonces, si sigue creciendo el acoso sexual en las universidades y ellas no hacen nada al respecto y tampoco el MEN? En 2008 se creó la ley 1257 en contra de la violencia hacía la mujer, pero hasta ahora parecer no haber sido aplicada. Asimismo, profesores e investigadores de la Universidad Nacional de Colombia escribieron los *Lineamientos de política de educación superior inclusiva*, cuya presentación fue el 30 de septiembre de 2013, pero por varios problemas, relató Cindy Caro a Vice, no se aplicaron:

"El documento ya está. Lo hicimos y se lo entregamos al Ministerio. Por varios trámites administrativos hubo un poco de demora, pero se suponía que en 2016 lo iban a publicar. Pero sucedió el asunto de las cartillas en los colegios y de la 'ideología de género', y eso, supongo, frenó el asunto y nunca se publicó" (29).

En agosto de 2017, tratando de dar solución al acoso sexual universitario, se llevó a cabo en las instalaciones de la Javeriana el encuentro *Desarmando las violencias basadas en género y sexualidades en los espacios universitarios*. Allí, Profamilia, el instituto PENSAR, la PUJ, la UNAL, la Universidad Autónoma, la UNIMINUTO, la Universidad del Externado, la Universidad Distrital, la Universidad de los Andes, la UTP, el colectivo Polifonía, la Universidad del Cauca se dieron cita para discutir la creación de protocolos universitarios para prevenir y atender casos como el de Juanita y otros estudiantes que han denunciado ser acosados y abusados en su entorno universitario. Igualmente, la importancia de estos protocolos es vital, —al igual que el respaldo, apoyo

y acompañamiento del MEN en el desarrollo y la aplicación de ellos, puesto que no se puede desentender de este problema social.

Sin embargo, sería injusto reducir el problema a las aulas de clase de las universidades colombianas. Éste es un problema que afecta diferentes lugares del mundo, por ejemplo, Hollywood. La caja de pandora que se acaba de abrir con las acusaciones de abuso sexual hacía el director James Toback y el productor Harvey Wenstein, existiendo, por cada uno, más de 40 denuncias de acoso y violación. Lo que hay que resaltar de este caso es que, no por ser Hollywood eso no pasa, de hecho, sucede mucho más porque es un entorno regido por el dinero que a su vez legitima el poder y el abuso sobre quienes buscan oportunidades laborales en el campo cinematográfico. Por eso, es algo que debe atenderse con urgencia.

Hay un creciente número de denuncias sobre acoso sexual que, no sólo involucra a compañeros, sino a profesores y directivas. Ahora, no porque las denuncias sean recientes significa que antes no sucediera, más bien eso responde a que antes ni siquiera se consideraban como relevante y se dejaban pasar por alto. Aunque no se puede omitir que el miedo juega un papel importante en la denuncia y, muchas veces la víctima lo siente, así que prefiere callar al respecto. Empero, es importante denunciar para dejar de omitir estas discusiones y no ser cómplices con nuestros silencios en su reproducción, porque no es cierto que “no fue para tanto”, porque realmente ha sido para mucho.

Finalmente, lo anterior y cada uno de los temas que están aquí nos deben preocupar porque creo que es una obligación reflexionar, así como crear soluciones y prevenciones desde cada campo de trabajo en el que nos encontramos.

1. ALGUNAS CONSIDERACIONES LITERARIAS.

Es imposible no empezar por indagar los límites de la literatura puesto que es una constante dentro del campo literario, ya que, al definirla, o entenderla, también se define lo que ella misma hace, así como su voz para entablar diálogos con otros discursos. En ese orden de ideas, se deben tener en cuenta los lugares y condiciones de aparición, es decir, considerar la época, la cultura, el orden político y social, la lengua, etc., puesto que son condiciones determinantes de su producción, no solo como marco sino como cuestiones a las que lo literario responde, reconfigura y disputa. Más allá de cuestiones como las formas textuales o de discusiones como las de canon y corpus, considero que lo literario está presente en otros registros y experiencias, específicamente en nuestra forma de concebir el mundo, de significarlo y habitarlo.

Una extendida noción de lo literario es la que lo asocia con la generación de placer; de hecho, se les exige a los textos que otorguen el placer estético para ser considerados literatura. Si bien esta noción es bastante discutible, casi nunca se han analizado sus implicaciones políticas, sociales, económicas, o su participación en ciertos imaginarios sociales y sexuales. Este trabajo no desarrolla esta asociación entre texto y placer, pero creo que de algún modo la proyecta sobre la pregunta por la educación sexual y la vida escolar y universitaria. Los estudios literarios están en la obligación de pensar el mundo y, desde la palabra, luchar por él. Así, este trabajo reclama todas las palabras y los temas para ser discutidos desde nuestro trabajo, entre ellos, la educación sexual en Colombia. Por eso, el propósito no es contribuir al mejor conocimiento o la mejor comprensión de un autor, un texto o una tradición, cosas muy valiosas y necesarias dentro del campo, sino participar en la pugna por unos estudios literarios que disputen el mundo desde el asedio se sus márgenes, proyectando el poder de las palabras, del análisis crítico, de las dimensiones del lenguaje, a una problemática compleja y descuidada de nuestra sociedad que, inquietantemente, tiene tantas relaciones con la injusticia y con la muerte –suicidios, contagios prevenibles, muertes por abortos mal practicados, acoso sexual, abuso sexual, miedo, distintas formas de violencia.

Entonces, para una investigación literaria puede resultar novedoso tener como objeto la educación sexual. Y, aunque parecen temas lejanos puesto que la sexualidad se trabaja desde regímenes de verdad como la medicina, la psicología o el derecho, también es cierto que desde el campo literario es posible aportar una propuesta localizada en Colombia que cubra las necesidades que requiere este espacio. Por lo tanto, es necesario partir de la muerte de Sergio Urrego, un chico que se suicidó a sus 16 años por el acoso

que sufrió por parte del colegio. Para esto trazaré cartografías desde registros de prensa y judiciales sobre cómo se ha abordado el caso del joven, y en general la sexualidad y la educación en ella, para entender por qué la cartilla *Ambientes escolares libres de discriminación*⁵ no entró a los colegios. Así, entendiendo que la prensa y los documentos jurídicos tienen unas formas narrativas que representan el caso de Sergio, es importante considerar otras formas de representación como las del proyecto cinematográfico-literario *Mariposas Verdes* que busca “rendir un homenaje” a víctimas de bullying tratando de, a través de la historia, concientizar a sus espectadores y lectores sobre la violencia de la que se puede ser víctima por “ser diferente” dentro de la sociedad. En ese orden de ideas, mi propuesta de lectura está encaminada a tomar las representaciones anteriores como un “Tú” que narran a un “Yo” que ya no tiene voz, para esto es vital considerar el testimonio como un eje central dentro de la investigación. Igualmente, a partir del testimonio, y de los recolectados dentro de la Pontificia Universidad Javeriana, es que propongo el taller literario para enseñar educación para la sexualidad.

Ahora, el testimonio hace parte de una narración judicial donde el testigo jura decir “la verdad y nada más que la verdad”, ya que “depone en un juicio sobre un hecho real, no ficticio, que le consta de manera directa, no por referencias. De ahí lo que se llama "prueba testimonial" o "testimonio judicial" (Randall. 25). Además, es una narración en primera persona sobre un hecho que ha presenciado, lo cual le da fuerza narrativa. Igualmente, no por ser un testimonio que habla sobre hechos reales, se les puede conceder un nivel de verdad puesto que al ser una narración sigue siendo un artificio.

Acorde a lo anterior, el testimonio aparecería bajo el marco jurídico, pero no siempre se da así: bajo la confesión y mediación de una autoridad. Hay testimonios que se dan en otras formas, por ejemplo, la carta o fragmentos de diarios. Esas formas narrativas de aparición, romperían con el carácter jurídico de él, dejando ver que hay cosas del entorno que urgen ser contadas y tratadas de otro modo. Además, no necesariamente deben ser individuales, los testimonios colectivos suelen dar cuenta de exterminios de pueblos, por ejemplo. De esta manera, la escritura aparece como alternativa de la exigencia oral del marco jurídico, la cual está plagada de demandas de juramentos para decir “la verdad y nada más que la verdad”.

⁵ Propuesta del Ministerio de Educación para enseñar diversidad en los colegios.

En el caso de los testimonios que recolecté, hubo materialidades distintas: notas de voz, entrevistas, fragmentos de diarios que me obligaron a pensar en las formas de aproximación, porque no es lo mismo un diario a una entrevista; sin exceptuar el hecho de la transcripción, corrección, adición u omisión de cosas dado que se debe presentar bajo ciertas condiciones. El trabajo de edición buscó potenciar la fuerza del testimonio, manteniendo su tono y sensibilidad.

Por lo anterior, he decidido ceder mi voz, en algunas ocasiones, y presentar los testimonios en primera persona porque la narración adquiere un nivel de realidad dentro del artificio literario que es este trabajo.

1.1. “MEJOR UN HIJO MUERTO QUE MARICA”.

Mi sexualidad no es mi pecado, es mi paraíso.

Sergio Urrego.

El 4 de agosto de 2014 Sergio Urrego se suicidó lanzándose desde el último piso del centro comercial Titán Plaza. Los titulares de prensa decían que el motivo de esta decisión fue el acoso que sufrió por parte del colegio Gimnasio Castillo Campestre debido a su orientación sexual. Todo empezó el día en que uno de los profesores de Urrego le decomisó el celular y encontró allí una foto de él besándose con su pareja. Los padres de ambos estudiantes fueron citados por la rectora debido a que, según el Manual de convivencia del colegio, las muestras de cariño en público no estaban permitidas. Luego, ambos estudiantes debieron aceptar en frente de cuatro profesores su orientación sexual (*Sergio Urrego*, “Colombia Diversa”). Después, hicieron lo mismo frente a sus respectivas familias; la familia de Sergio lo tomó mejor que la de su pareja, es por eso que el día 22 de julio de 2014 los padres de Danilo⁶ denunciaron a Sergio por acoso sexual, alegando que pretendía con su actuar manipular y dominar a su hijo para que accediera “a mantener una relación de noviazgo con él por medio de manifestaciones afectivas en público” (*Las pruebas de Sergio*. “El Espectador”). En una de las cartas de suicidio que Sergio dejó en el computador informaba que había quedado pantallazos de las conversaciones que ambos habían sostenido:

⁶ Durante la investigación no se encontró el apellido de Danilo ni ningún rastro sobre sus familiares. El nombre se obtuvo gracias al artículo de El Espectador: *Las pruebas de Sergio* del 7 de septiembre de 2014. Por otro lado, en Colombia Diversa — organización no gubernamental colombiana que trabaja por el reconocimiento legal de la comunidad LGBTI— sólo aparece la referencia de Danilo como D en la reconstrucción del caso de Urrego.

En la memoria de mi celular y en el escritorio de la pc quedan dos pantallazos de nuestras conversaciones en Whatsapp que demuestran que él no se sintió acosado en ningún momento, pues respondía con naturalidad a los mensajes. También hay pantallazos de la conversación que él tuvo con un amigo después de que les contara a sus padres sobre su orientación sexual, en los que escribió que estaba vuelto mierda debido a la posición que tomó su madre después de recibir la noticia (...) Él puede confirmar la veracidad de toda esta información, así como los testigos de nuestros actos. Nunca en mi vida he acosado sexualmente a nadie, me parece un acto reprochable”. (*Las cartas de Sergio Urrego previas a su suicidio*. las 2orillas)

Asimismo, dos semanas antes de que Sergio se suicidara, la rectora del colegio había mandado una carta a la comisaría de familia de Engativá diciendo que: “Nuestro estudiante Sergio Urrego no ha recibido adecuada orientación sexual de sus padres, tiene plena libertad de consultar internet, libros, videos, películas, todo tipo de material pornográfico, perjudicial, no apto para su edad, desviando su orientación sexual, declarándose bisexual públicamente” (*Un año tras as la lección de Sergio*. “El Espectador”). A Sergio no sólo se le violó el derecho a la educación en ese colegio, sino sus derechos como ser humano. Los homosexuales, al igual que otras minorías, han sufrido este tipo de violencias debido a la estructura social de la que hacen parte, el caso de Sergio no fue la excepción y los resultados de estas opresiones terminaron en una vida menos.

Ahora, en septiembre de 2014, con el apoyo de Colombia Diversa, Alba Lucía Reyes interpuso una tutela contra el colegio Gimnasio Castillo Campestre, la Secretaría de Educación de Cundinamarca, la Fiscalía, la Comisaría de Familia de Engativá y el ICBF, —con esta exigía “la protección de los derechos de Sergio y su familia a la intimidad, buen nombre, la memoria, la no discriminación, libre desarrollo de la personalidad, educación y a conocer la verdad, la justicia y la reparación por las acciones y omisiones de las entidades demandadas”. La tutela se presentó ante el Tribunal Administrativo de Cundinamarca. (*Sergio Urrego*. “Colombia Diversa”)

El suicidio de Sergio Urrego no quedó impune y la tutela impuesta por su madre dio frutos, no sólo para limpiar su memoria, sino para que el tema de la educación sexual fuera puesto sobre la mesa. Es por eso que gracias a la Ley 1620⁷ y a la sentencia de la

⁷“Dando respuestas a sus comunicaciones recibidas por el Ministerio de Educación Nacional en las que solicitan objetar el entonces Proyecto de Ley 201/12 Cámara 159/12 Senado, hoy Ley 1620 de 2013 “Por

Corte Constitucional T- 478 de 2015, el MEN pidió a los colegios revisar los manuales de convivencia para identificar si las instituciones estaban siendo respetuosas con la diversidad sexual de los estudiantes. El MEN, además de pedir dicha revisión, tenía como objetivo implementar la cartilla *Ambientes escolares libres de discriminación*. Debido a lo anterior, el 25 de julio del 2016 la diputada de Santander Ángela Hernández⁸ convocó a un debate de control político debido a que, según ella, se estaba atentando contra “el bien y la moral de la familia y la sociedad”. Así, luego de terminado el debate salió a decir en diferentes medios de comunicación que el propósito de esto era:

Colonizar las instituciones académicas implementando normas LGBTI⁹, también por encima de los derechos de los niños y las niñas que tienen una condición sexual diferente. En ese orden de ideas, el MEN está planteando que los manuales de convivencia ya no pueden tener un uniforme en razón de un sexo diferente o definido, sino que la niña que se considere niño debe utilizar el uniforme del colegio como un niño. Y el niño que se sienta niña debe o puede utilizar el uniforme de su colegio como una niña. Los baños también dejarían ser niño y niña y serían mixtos. (*"Mineducación quiere colonizar colegios con normas Lgtbi": diputada Hernández. Soy Autónomo. YouTube*)

Esto también fue registrado por varios medios de comunicación como “colonización homosexual”. Por lo anterior, la sociedad laica-conservadora del país, encabezada por la Iglesia Católica, salió a respaldar a la diputada. El 7 de agosto del 2016 el cardenal Rubén Salazar Gómez dijo durante una rueda de prensa que rechazaban “la implementación de la ideología de género en la educación en Colombia, porque es una ideología destructora, destruye al ser humano, le quita el contenido fundamental de la

la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y la mitigación de la violencia escolar”, nos permitimos precisar lo siguiente: [...] La citada Ley 1620 de 2013 permite al Gobierno Nacional crear mecanismos de prevención, protección, detención temprana y de denuncia ante las autoridades competentes, de todas aquellas conductas que atenten contra la convivencia escolar, la ciudadanía y el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos dentro de los estudiantes dentro y fuera de la escuela”. Ley N°1620. Ley de Convivencia Escolar, Bogotá, Colombia. 15 de marzo del 2013.

⁸ Ángela Hernández fue escogida por Alejandro Ordoñez como vocera de la campaña electoral de él (*Ángela Hernández, el exprocurador hecho discurso* La Silla Vacía). Cabe recordar que, cuando Ordoñez era procurador de Colombia (2009 -2016) estuvo siempre en contra de la adopción por parte de parejas gays, así como el matrimonio entre ellos. Los argumentos de él siempre estuvieron sustentados desde una ideología religiosa en donde: «el “matrimonio es una unión sexual cuya característica es la dimensión sexual de la persona varón y la persona mujer” y que “la distinción sexual no es, por tanto, meramente biológica, sino que es psíquica, espiritual y corporal, pues afecta a toda la persona, sea varón o mujer”» (Los argumentos de Ordoñez para decirles no a los derechos homosexuales). En estos argumentos, siempre anuló los derechos de los homosexuales —derechos que seguramente a él nunca le han sido vulnerados.

⁹ Lesbianas, gays bisexuales y transexuales.

relación complementaria entre varón y mujer" (*La ideología de género destruye la sociedad*. Conferencia Episcopal de Colombia) Lo que el cardenal no estaba teniendo en cuenta es que una "relación complementaria" no sólo se da entre personas que tengan genitales diferentes y pueden, en efecto, procrear, sino en cualquier persona que esté dispuesta a asumir el compromiso de una relación sin importa su sexo u orientación.

Igualmente, la Conferencia Episcopal Colombiana emitió un comunicado donde se oponían al cambio en los manuales de convivencia y, la implementación de la cartilla, ya que esta última "promovía" la "ideología de género":

Este desarreglo legal atenta contra la familia como institución esencial de la sociedad, contra la autonomía educativa, la libertad religiosa, el derecho de los padres de escoger la educación de sus hijos, la libertad de conciencia, la libertad de asociación y el derecho de los niños de recibir una educación acorde a la ética y a la moral de sus padres. Sin duda es necesario promover el respeto de todas las personas en todos los ambientes de la vida social —comenzando por la familia, la comunidad educativa y la comunidad en general— pero esto no puede implicar la imposición de la ideología de género como norma para que el respeto debido se garantice.

Hacemos un llamado a las instituciones del gobierno colombiano para que oigan la voz de millones de personas, sin distinción de credo, que se están manifestando públicamente por todo el país, rechazando la imposición de una ideología. La Colombia que queremos construir debe acogernos a todos en armonía. No se debe permitir que una ideología en particular resulte determinando las reglas de convivencia de toda una sociedad (Conferencia Episcopal de Colombia, 1 -2).

El último párrafo es la condensación de la doble moral de la iglesia católica colombiana porque, primero se refiere a una imposición ideológica, teniendo en cuenta que uno de los pilares de la colonización en América fue la evangelización de los indígenas, con esto me refiero a que la religión católica tuvo una forma de aparición específica dentro la colonia que se legitimó y trascendió hasta ser parte fundamental del proyecto de Nación del XIX. Y, a pesar de que en 1991 constitucionalmente Colombia fue declarado Estado laico, es evidente que la iglesia aún tiene poder estatal. Segundo ¿quiénes son "todos" ?, ¿quién cabe en ese "todos"?, ¿todos los heterosexuales católicos que tienen una familia conformada por mamá y papá? Si la Conferencia quería construir una Colombia que nos acogiera a todos ¿por qué rechazaba el enfoque de género?

El 10 de agosto del 2016 se llevó acabo la “Marcha por la Familia” en diferentes ciudades del país. Este evento sirvió para que los promotores del NO — encabezados por el ex presidente Álvaro Uribe— tergiversaran no sólo el término “ideología de género”, sino lo que estaba en los acuerdos de paz que el gobierno y las FARC estaban por firmar en ese entonces.

Como se ha mencionado, la ideología de género fue el centro de las discusiones, tanto en los manuales de convivencia, como en los acuerdos de paz. En ningún momento se pudo hacer la aclaración de qué era la ideología y sobre todo qué era la ideología de género, por la cual estaban en contra. Es por eso que quisiera usar este espacio para aclarar los términos y comprender mejor de lo que se hablaba en ese momento.

En *Aparatos ideológicos del Estados*, Althusser define la ideología como “una “representación” de la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (5). Es decir, para el autor habría dos niveles de la ideología: la representación y la materialidad. Cuando estos dos niveles se cumplen sucede lo que él llama sujeción, es decir: se deja de ser individuo para ser sujeto. Esta sujeción va acompañada del reconocimiento o desconocimiento de la ideología. Entonces, ¿qué pasó en Colombia con la ideología de género? Quienes salieron a marchar tienen una representación del género biológica y religiosa. En la primera sólo se ven las diferencias entre el hombre y la mujer, o sea, la suma de todos los elementos sexuados del organismo —los cromosomas, glándulas, morfología; genitales y hormonas sexuales —; en el segundo se reafirma la idea anterior desde el contenido del texto bíblico y las reglas que fija la iglesia como institución. La materialidad sucede cuando el Estado y la iglesia se apropian de la idea de género para reproducir el statu quo de familia en pro de conservar un orden patriarcal. Por lo tanto, rituales como el matrimonio ayudan a reforzar esa idea del género como sólo sexo biológico porque —como dicen los cristianos— la única finalidad del hombre es la reproducción y no el placer. Los individuos que creen en esta idea se hacen sujetos de una ideología religiosa y estatal. De esta manera, la idea de que el género es una construcción social iba en contra de la ideología religiosa de quienes marcharon debido a que, según ellos, todos se iban a volver homosexuales porque los niños se iban a sentir confundidos si les decían que podían vestirse como quisiera, tener la orientación sexual que quisiera, jugar con los juguetes que no habían sido fabricados para su “sexo”, etc.

La interpelación, siendo esencial, surgía en dos niveles: primero, quienes lideraron la campaña del NO apelaron a la desinformación e ignorancia de las personas en temas

de sexualidad. Segundo, las personas desinformadas fueron quienes establecieron una relación de rechazo hacia esta comunidad. Entonces, el puente que se estableció fue desde la discriminación y el desprecio develando que, si se hubiese cumplido la legislación sobre la E-S, nada de eso hubiese pasado.

Ahora, retomando a Althusser, es necesario revisar cómo el género sí es una ideología, pero aclarando que no pretende ni tiene como fin convertir a las personas en homosexuales. Como se mencionaba antes, los dos niveles de la ideología son la representación y la materialidad. La representación sobre el género se da cuando una persona tiene la creencia de que es hombre, mujer, lesbiana, gay o se siente en el cuerpo equivocado y quiere cambiar su sexo (transexualidad) o vestirse y actuar como su sexo contrario (travestismo). La materialidad surge en el momento de la praxis, y como señala el autor “tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, aunque sólo sea de una pequeña parte de ese aparato” (43). En consecuencia, la creencia cobra vida cuando, por ejemplo, a un mujer que le gustan los hombres y las mujeres (bisexual) decide que su vida amorosa será compartida y vivida con personas de su mismo sexo o sexo opuesto, dependiendo de la atracción que sienta, pero también decide actuar de una manera diferente de la que actúan las mujeres cisgénero¹⁰, así que decide adoptar “actos femeninos y masculinos” — pensando en que existen actos per se que le corresponden a los hombres y mujeres— como maquillarse o no depilarse, usar vestidos, pero también aparentar ser un tomboy¹¹.

Puesto que en Colombia es problemático hablar de “ideología de género” es mejor usar el término enfoque de género, no sólo para referirse a lo que fueron los acuerdos de la Habana, sino en general a todas las cosas que involucran el tema.

El género suele ser definido como la construcción cultural que tiene como base el sexo, el cual es biológico, pero, como señala la filósofa Judith Butler en *El género en disputa*:

No debe ser visto únicamente como la inscripción cultural del significado en un sexo predeterminado (concepto jurídico), sino que también debe indicar el aparato mismo de producción mediante el cual se determinan los sexos en sí. Como consecuencia, el género no es a la cultura lo que el sexo es a la naturaleza; el

¹⁰ cuando su identidad sexual coincide con su sexo genital, por ejemplo: un hombre que se siente hombre o una mujer que se identifica como mujer.

¹¹ Palabra de origen inglés que significa literalmente marimacho. Se refiere a mujeres que tiene actitudes masculinas: se viste como hombre y actúan como ellos sin que esto involucre una orientación homosexual.

género también es el medio discursivo/ cultural a través del cual la “naturaleza sexualizada” o “un sexo natural” se forma y establece como “prediscursivo”, anterior a la cultura, una superficie políticamente neutral sobre la cual actúa la cultura. (56)

Para Butler habría tres factores para entender la construcción del género y el sexo: la cultura, los actos de habla y la performatividad. Asimismo, el cuerpo es el espacio donde estas tres cosas pueden concretarse. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, así como cada individuo tiene la opción de decidir cómo “armar” ese cuerpo, también es importante reconocer que no todos los cuerpos son admitidos y que a su vez las instituciones como el Estado tienen el poder de crearlos y excluirlos. También es importante que el individuo que pretende sujetarse a algunas de las formas de sexualidad entienda que esto hace parte de una posición política que se asume para configurar la sociedad y no permita que se le categorice como uno más.

Ahora, como se ha visto, no se puede decir tan a la ligera que el género sólo depende de la cultura, aunque sea un factor importante, puesto que hay otros factores que lo conforman. Además, hay que tener en cuenta la responsabilidad que existe al hablar, nombrar o escribir —responsabilidad que obviaron los del NO. Lamentablemente lo anterior no fue tenido en cuenta en el momento en que se originó el debate y provocó unos estragos que aún tienen eco, como por ejemplo el referendo que la congresista cristiana del partido Liberal Vivian Morales propuso sobre la adopción gay. Dicho referendo es la prueba del miedo a la diferencia y la vulneración de los derechos de otros, que, según esta sociedad conservadora colombiana, no caben, o sí caben debe ser lejos y sin privilegios. De ahí la relevancia de los horizontes de reconocimientos que le damos al otro. Por ejemplo, la propuesta de Carlos Duque sobre el reconocimiento es desde el respeto y no la tolerancia:

la lucha por el reconocimiento político, jurídico y social del sector LGTBIQ, no sería una lucha de carácter identitario; tampoco una lucha por la normalización o el reclamo de tolerancia (se tolera lo que no se soporta, lo que no se desea que exista: se tolera el dolor, la guerra, la enfermedad, etc.), sino una lucha por el respeto pleno (se respeta lo que se le concede calidad de digno, lo que se reconoce como respetable), por el reconocimiento de la diferencia y la diversidad sexual – derecho a la diferencia, no diferencia de derechos– y por su desnaturalización: posiblemente una lucha ardua y prolongada por la construcción de un nuevo orden simbólico (94).

El respeto, siendo fundamental en la relación con el otro, debe ser la base de una sociedad diversa, como esta, y por eso la marcha por la familia reflejó el miedo por la diferencia. la desinformación, el fanatismo y **la ideología religiosa**.

Además, miles de personas salieron a caminar por las calles de Colombia en defensa de dos cosas concretas: primero, una idea de familia conformada por mamá, papá e hijos. Dos, que los niños y jóvenes no conocieran lo que es la diversidad, orientación sexual y el género; las diferentes formas de vivir y asumir la sexualidad más allá de los anticonceptivos y las enfermedades e infecciones de transmisión sexual debido a que se mal-informó a los padres de familia diciéndoles que sus hijos se iban a volver homosexuales. Aquí fue contundente el fracaso de la educación sexual colombiana.

Ahora, quienes defienden esta idea de familia —como la diputada santandereana— ignoran que hay otras formas en las cuales la mayoría de ciudadanos encajamos y no en la que defendían en la marcha. Así lo muestra la última Encuesta Nacional de Demografía y Salud que realiza Profamilia y el Ministerio de Salud:

El cambio demográfico que se ha experimentado en el país, especialmente el descenso de la fecundidad, se interrelaciona con cambios también intensos ocurridos en el tamaño, la composición y el funcionamiento de los hogares. En Colombia, como en otros países de América Latina, se han identificado tendencias al descenso de los hogares con familias extendidas y compuestas; aumento de las parejas sin hijos y de los hogares sin núcleo conyugal; incremento de los hogares monoparentales, especialmente los de jefatura femenina, y aumento de arreglos de convivencia que no incluyen parentesco. Las tendencias de la nupcialidad, junto con procesos de individualización, cambio paulatino de roles de género y el incremento de la autonomía de la mujer han sido asociados con estos cambios (Citado en Arriagada, 74).

Acorde a lo anterior, ¿qué sucede con las familias que están conformadas por tíos e hijos; abuelos e hijos; hermanos y hermanas solteras sin hijos; los sobrinos que son abandonados y deben ser cuidados por alguien de la familia; la bisabuela que cuida de su gran nieto, etc.? (*La familia en Colombia* 249)

En Colombia, al menos, se distingue entre dos familias: familia legal y familia de hecho. “la primera reconoce como requisito estructural el matrimonio, mientras la segunda se halla ausente de reconocimiento legislativo” (Gutiérrez 46). La primera está respaldada por el ritual del matrimonio de la institución religiosa. Así, las personas que

legalmente se unen legalmente pueden gozar de beneficios económicos, inmobiliarios, pensión y salud, etc.

Por otro lado, las familias de hecho suelen estar conformada por “amaño, madresolterismo, unión libre y concubinato” (47) y son las que conforman gran parte del territorio nacional. Tampoco se pueden omitir las variaciones de familia que existen de región a región o de ciudad a pueblo. Estas particularidades culturales, por mencionar algunas, deben ser tenidas en cuenta en asuntos como la adopción, la unión entre parejas homosexuales; de la misma manera con otros asuntos de debate público como la eutanasia.

Finalmente, El 30 de noviembre de 2016 se condenó a Rosalía Ramírez a 27 meses de cárcel y a pagar 90 millones de pesos siendo esto un fallo histórico —ya que es la primera vez que se condena a alguien por discriminación en razón de su orientación sexual. La veedora del colegio aceptó los “delitos de actos de discriminación agravada y ocultamiento de elemento material probatorio” (1). Primero, ella fue quien puso el memorando a Urrego después de que se conociera la foto donde se besaba con su novio. Segundo, cuando la Fiscalía comenzó la investigación en el colegio, se borraron archivos de las amonestaciones, los memorandos y la remisión a psicología para tratar su “condición” sexual. Tercero, fue ella quien presionó a Sergio y Danilo a contarle a sus padres sobre su orientación sexual, pues sino lo hacían el colegio iba a citar a los padres de familia. Posteriormente, se alteraron documentos firmados por Sergio y se les pidió a diferentes estudiantes del colegio que cambiaran sus versiones sobre los hechos y “se les pidió que no contaran la versión **sobre la foto que originó todo el proceso interno en el colegio contra el destacado estudiante**” (*Primeros actos de discriminación por actos de discriminación de Sergio Urrego*, “El Espectador”).

Asimismo, el 02 de octubre de 2017 se condenó a 35 meses de cárcel y al pago de 8. 49 salarios mínimos a la psicóloga del colegio Ivonne Cheque por haber discriminado a Sergio Urrego, como si el asunto fuera monetario. Entonces ¿cuánto vale una vida en Colombia? Ningún peso va a traer a Sergio de la muerte, y los daños y perjuicios causados a él y a su familia no pueden ser mercantilizados así. La psicóloga fue una persona clave durante el proceso que llevó el colegio en contra de Sergio, puesto que, sin el aval de ella, Urrego no podía volver a clases. Ella sabía que el colegio estaba discriminando a su estudiante. Como Psicóloga, también sabía el daño que la situación estaba causándole a él y aun así decidió cedió ante la discriminación del colegio.

La institución educativa consideró que la conducta de Sergio y Danilo iba en contra del Manuel de convivencia, cuando el mismo “colegio Gimnasio Castillo Campestre no contaba con los mecanismos para prevenir y atender el acoso escolar del que fue víctima el alumno de 16 años por parte de las directivas y docentes”. (*Segunda condena en caso Sergio Urrego: Psicóloga fue sentenciada a 35 meses de prisión*. El Espectador).

Ahora, paralelo a esta situación, en marzo de 2016 el colectivo “Firmes por papás y mamás” —liderado por la senadora Vivianne Morales y su esposo Carlos Alonso Lucio—, recolectó 2’306.000 firmas para convocar a un referendo en contra de la adopción de menores por parte de parejas homosexuales. El argumento de ambos era que se debía respetar “el derecho constitucional de la conformación de la familia y los derechos de los niños a crecer con un papá y una mamá”. En efecto el argumento de ambos es válido porque los artículos 5, 42 y 43 de la Constitución protegen a la familia heterosexual: “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla”. Aquí queda en evidencia que desde la constitución política se legitiman cuerpos y afectos específicos —hombres y mujeres heterosexuales— dejando por fuera cuerpos como el transexual o un afecto como el homosexual. Además, el referendo no sólo excluye a la minoría LGBTI, sino también a mujeres y hombres solteros, madres y padres cabeza de familia, viudas y viudos. El problema no sólo está en el no reconocimiento de los derechos, sino en la manera en que la misma ley asume la identidad de esta minoría, ya que al basarse en un argumento biológico donde una de las partes debe tener un vientre para reproducirse, pone al resto como anormales al no tener esta posibilidad. Ahora, en noviembre del año 2015 el alto tribunal aceptó que parejas del mismo sexo pueden adoptar teniendo como argumentos que **“la identidad sexual del solicitante no puede ser criterio válido para definir si una persona puede o no adoptar a un menor de edad”** además la Sala Plena “resaltó que, según la Constitución, los tratados internacionales sobre derechos humanos, la jurisprudencia internacional y la orientación sexual de una persona o su sexo, no son por sí mismos indicadores de falta de idoneidad, moral, física o mental para adoptar” (*Corte Constitucional da vía libre a la adopción por parte de parejas del mismo sexo*. “El Espectador”) A pesar de la decisión tomada en ese año, la reforma siguió adelante y en diciembre de 2016 el Senado respaldó el proyecto

En abril del 2017 la ONG Human Rights Watch (HRW) rechazó la iniciativa del referendo ya que “negar una adopción exclusivamente por motivos de orientación sexual es un acto discriminatorio que no puede defenderse sobre la base del interés superior del niño” (*Colombia debe rechazar referendo sobre derechos de personas LGBTI*, HRW). Asimismo, como se ha visto, esta discusión no era solamente por los derechos de los niños, sino también hay toda una ideología religiosa que se usa como argumento para que se niegue la adopción.

Finalmente, el 11 de mayo de 2017 Colombia recibió la buena noticia de que el referendo se había hundido en la Comisión primera de la Cámara con una votación de 20 contra 12 representantes.

1.2. EN COLOMBIA NO TODAS LAS MARIPOSAS SON AMARILLAS.

La película de Gustavo Nieto Rojas, *Mariposas verdes*, cuenta la historia de Mateo, un chico que no recibe la suficiente atención en su hogar y además es acosado en su colegio, tanto por sus compañeros como por las directivas, debido a su orientación sexual teniendo como resultado el suicidio del protagonista, ya que cree que es un acto liberador y político a todo lo que vive. Además, Enrique Patiño, publicó una novela homónima basada en el guion de la película, el cual fue lanzado durante la feria del libro de Bogotá (FILBO).

Sin embargo, antes de que *Mariposas Verdes* se materializara como tal, el proyecto se llamaba *Adiós mundo cruel* y pretendía ser una adaptación biográfica de la vida de Sergio Urrego, pero sus padres no autorizaron, así que el director decidió “hacer una película basada en casos de 'matoneo' por la orientación sexual de adolescentes”. (*Familia de Sergio Urrego puso tutela por película 'Mariposas Verdes' “El Tiempo”*). A partir de una investigación que realizó la producción de la película, encontraron que había casos similares a raíz del bullying y valía la pena mostrar el tema para prevenir otras muertes por el mismo tema.

Ahora, junto con la desaprobación los padres de Sergio, el 22 de enero del 2015 la Red Nacional de suicidiología Colombia (RNS) y la Fundación amigos unidos (FAU) (Campaña Stop bullying Colombia) publicaron un comunicado en donde manifestaban estar en contra de la película *Adiós Mundo cruel* ya que, “idolatrar y aprobar un suicidio, va en contra de toda prevención, independientemente de las razones que hayan llevado al joven al suicidio”. (*Comunicado de prensa Película “Adiós mundo cruel” Caso del joven*

Sergio Urrego del director Gustavo Nieto Roa y guionista Idania Velázquez, “RNS” y “FAU”).

Hay que analizar diferentes cosas frente a las intenciones del director y el comunicado. Primero, la representación del suicidio como única salida del protagonista frente a su situación desemboca que sea visto como el mártir de los homosexuales —ni siquiera de la diversidad sexual que agrupa lesbianas, transexuales, intersexuales y demás, sino del hombre blanco homosexual— y alienta una mala interpretación del suicidio porque parece más una apología de éste. Además, se debió reflexionar sobre el suicidio y si este era el único horizonte frente a la opresión y discriminación, en especial porque al existir la violencia deben existir mecanismos de resistencia, ¿o no son superable la discriminación y la violencia? Son preguntas que vale la pena formular para pensar el caso de Sergio y la representación de Gustavo Nieto Rojas y Enrique Patiño.

Segundo, el argumento de la Red y la fundación resultan en parte desafortunados porque, filmar una película donde el protagonista se quite la vida y nombre aquello como un acto político no garantiza que los suicidios por discriminación aumenten, así como no presentarla no garantiza que disminuirán. Hubiese sido mejor si la Red y la fundación hubieran preguntado y se hubieran preocupado sobre cómo se iba a hacer la representación del caso, debido a que el hilo y tono narrativos de la historia son fundamentales en la recepción de ésta. Estar en contra de la producción a punta más a silenciar un hecho que sí debe discutirse y abordarse dentro de la sociedad; si finalmente quieren prevenir suicidios, hay que partir de los hechos y, en consecuencia, hablar de ellos para proponer nuevas formas de asumir las cosas.

Finalmente, la película se estrenó el 20 de julio del 2017 a pesar de la tutela que Alba Reyes y Roberto Urrego pusieron contra el filme porque iba en “contra el buen nombre y la intimidad de Sergio Urrego” (*Aplazan lanzamiento de la película “Mariposas verdes”*. “El Espectador”). En este caso es importante discutir el tema de derechos de autor, pues si existía la tutela ¿por qué Roa puedo hacer la película y, en consecuencia, Enrique Patiño sacar un libro basado en el guion?

Frases como “inspirado en hechos reales” o “cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia” son escudos que usan los autores para amparar una obra literaria, televisiva o cinematográfica y fue lo que sucedió con la película como con el libro porque, como se ha mostrado, no se aprobó inicialmente. En Colombia la Ley 23 de 1982 ampara las obras en este tipo de situaciones porque se parte de que las ideas son de todos y no tienen propiedad a menos de que se materialicen en un libro, una película, un video juego,

etc. Sergio Urrego no es una obra, su caso se hizo público y a partir de ello se hizo una película y un libro que están inspirados en “hechos reales”, lo cual se puede hacer siempre y cuando no se vulnere ningún derecho de la persona de la que se está hablando. No obstante, ese fue el reclamo de los papás, pero la película como el libro se salvan al no utilizar el nombre de Sergio y cambiarlo por el de Mateo y presentarlo como un personaje ficticio credo por los guionistas. Es por lo anterior que la película y el libro se pudieron lanzar.

Por otro lado, Enrique Patiño fue el encargado de escribir la novela homónima basada en el guion de la película, la cual fue publicada por ediciones B. Acorde a una entrevista que Patiño concedió a Caracol Radio, *Mariposas Verdes* es un proyecto que contiene tres partes: la película, el libro y una aplicación¹² que se encuentra en la página web, con el fin de “desarrollar” muchos pormenores de la historia de la vida del protagonista ya que por tiempo y formato de la película no se alcanza a contar (*Mariposas Verdes*. El club de la lectura, “Caracol Radio”).

Respecto al libro, la narrativa es de corte epistolar, ya que a lo largo de las páginas se lee la carta que Mateo le deja a Daniel, su pareja. Tiene 18 capítulos, incluido el prólogo hecho por Roa. Así, la historia presenta la relación entre Mateo y Daniel, las situaciones por las que pasó el protagonista con su familia, compañeros del colegio y directivas de este.

Al comienzo, se presenta la relación con los papás y cómo esta se fue deteriorando debido al divorcio de ellos y el abandono de cada uno hacia Mateo, dejando como precedente que este será uno de los factores que desencadene el suicidio. Esa fue el mismo argumento que uso la rectora del colegio de Sergio Urrego cuando puso la denuncia en la Secretaría de Cundinamarca argumentando que el estudiante vivía desamparado y por eso tenía libertad de acceder a material inapropiado (*Me duele no haber visto el abandono familiar que vivía Sergio: rectora Gimnasio Castillo*. El Espectador).

También, se presentan las relaciones que mantiene él con sus compañeros de colegio. Además, se muestran que dentro de la institución educativa hay “bandos”: está el grupo de Lucas y “sus compinches” y los otros chicos dentro de los que están Mateo, Daniel, Lorena, Ángela, Gabriel, etc. Ellos son estudiantes de grado once a punto de graduarse y como cualquier adolescente pasan por diversas situaciones, no obstante,

¹² La aplicación no funciona.

Lucas es un personaje al que le gusta abusar de su posición privilegiada y de poder ya que es el sobrino de la rectora, así que, si hace algo mal, no se le reprocha nada.

Las situaciones que viven los personajes son cotidianas como sus clases o las salidas que organizan, en contraste con las situaciones de violencia —siendo ésta el motivo de la trama— que dan pie al matoneo. Así, la razón de esta violencia es la sexualidad y, aunque el libro trata de contrastar esas situaciones cotidianas con esas escenas de violencia verbal, abuso sexual, embarazos no deseados, discriminación por la orientación sexual, etc., no logran tener el peso que merecería el tema puesto que se presenta tímidamente y por los márgenes siendo lamentable la representación del tema.

Asimismo, la historia además de ser plana, termina reproduciendo un status quo sexual heteronormativo, ya que las situaciones que trata de construir terminan cayendo en un cliché y reproduciendo el espacio fijo de la sexualidad. Es por eso que por fines prácticos considero relevante analizar tres escenas del libro, primero, porque esas tres escenas condensan los temas que se trabajan en la investigación (género, orientación y diversidad sexual); segundo, porque el resto de la narración se enfoca en otros asuntos.

1.3. “EL ÚNICO LENGUAJE ES LA VIOLENCIA”: CONSTRUCCIÓN DE LA FEMINIDAD Y LA MASCULINIDAD HEGEMÓNICAS.

En el capítulo quinto *Mariposas Verdes, Las amistades y las confesiones*, se presentan dos situaciones donde se ve el género en clave de roles masculino y femenino. Al comienzo, hay una escena donde Daniel y Mateo están hablando de lo que sucedió durante el juego de policías y ladrones que terminó en una pelea entre Mateo, Lucas y “sus compinches”. Daniel le cuenta que en su casa lo regañaron porque llegó sucio, pero que, luego lo felicitaron porque en el juego él había atrapado al ladrón:

—¡Hablaste de mí! ¿Y de los otros niños no les contaste?

—No me dejaron. Mi papá comenzó a felicitarme. Me dijo que así eran las cosas, que había que castigar a los malos. Dijo casi lo mismo que los niños del curso que te pegaron.

—¿En serio?

—Me felicitó por ser macho y fuerte. (Patiño 50)

Más adelante en la conversación ambos desarrollan esa idea de “macho y fuerte” cuando Daniel le cuenta que luego de las felicitaciones, el papá se enojó con la mamá porque la sopa estaba salada y ella no le dijo nada, y aun así el papá de Daniel lo gritó y le pegó a la mamá concluyendo que para el papá eso es ser macho.

Esa idea de ser macho responde a una masculinidad hegemónica que necesariamente debe tener un correlato femenino hegemónico, pero ¿cómo se construyen? Desde el nacimiento se asigna un rol social de acuerdo con todos los elementos sexuados del organismo, femenino si tiene vagina y masculino si tiene pene. Desde que nace una persona se asocia directamente el sexo con el género, cuando este último es una construcción y depende de las elecciones y preferencias del individuo. Así, la ropa, los juguetes o, la forma de hablar son elementos tecnológicos de la construcción del rol social asignado: rosado, vestidos, muñecas, muñecos bebés, mini cocinas para la niña, mientras que el niño tiene el azul, los carros, los pantalones, el muñeco aventurero, el superhéroe, etc. No obstante, esto no es inherente a nuestra naturaleza, sólo que se ha normalizado sin cuestionar por qué el rosado es algo que identifique a las niñas y deba seguir siendo así. E incluso a los mismos colores se les divide por géneros, por ejemplo: el amarillo, el verde, el blanco son colores “neutrales”, mientras rosado y azul ya tienen un género asignado (?). Se le asigna el género al bebé cuando nace acorde a su sexo, pero considerando lo anterior sobre el color cabe preguntar si a las cosas se les asigna primero el género y en consecuencia a nosotros; o, si a nosotros nos asignan un género acorde al sexo biológico y en consecuencia nuestra asignación se extiende a las cosas que elegimos ayudando a construir la identidad —lo cual está más cerca de la teoría de la performatividad de Butler.

Asimismo, los binarismos anteriores tienen correlación con los binarismos hembra/macho, hombre/mujer, feminidad/masculinidad (Otegui 151), —los cuales son imperativos sociales, culturales y políticos que necesitan del patriarcado para reafirmar el lugar privilegiado del hombre dentro de la sociedad. Esta contraposición tiene como base la construcción social del género masculino y femenino hegemónico (Chávez Jiménez 10).

Por un lado, está la construcción de la feminidad hegemónica que le asigna a la mujer el espacio privado —el hogar—, junto con la obediencia, la sumisión, la debilidad y pasividad. La construcción de esta feminidad se complementa con los diferentes oficios que sólo ella puede hacer: encargarse de la limpieza de la casa, la educación de los hijos y obedecer a su esposo, como se ve en la escena del libro, donde la mamá de Daniel es construida desde esa hegemonía sin poder tener la opción de construir su subjetividad de otra forma. El libro, además, presenta la situación con un maniqueísmo dándole un valor negativo a la situación, pero sin ofrecer alternativas de resistencia diferente a la obediencia.

Por otro lado, la construcción de la masculinidad hegemónica le otorga el lugar privilegiado al hombre dentro de la sociedad patriarcal; el ámbito público. Además, se le dota con la razón, la fuerza, el trabajo, la autoridad, el dinero —elemento importante dentro del sistema capitalista y mercantilista que consume la imagen objetificada de la mujer—, y ante todo la virilidad falocéntrica. Esta virilidad es un elemento crucial en la construcción de esta masculinidad, ya que reafirma la idea de “macho” desde los genitales del hombre. Sin embargo, este mismo elemento hace que quien se reconozca dentro de esa subjetividad tenga que estar probando constantemente su “hombría” para mantener su ego y reconocimiento social. Mientras que la mujer, adscrita la feminidad hegemónica sólo necesita la aprobación y reconocimiento del hombre con quien esté.

Ese binarismo dominación/pasividad — masculinidad/feminidad— autoriza la violencia, tanto física como psicológica, ya que, en caso de que el hombre se vea amenazado, intimidado o asustado, es decir, dé muestras de “cualidades”, supuestamente, femeninas puede usar la intimidación, la fuerza física y la agresión verbal contra el sujeto que desafíe su “hombría”; es por eso que el machismo es importante dentro del patriarcado, puesto que, gracias a él, el sistema de opresión es naturalizado y no puede ser cuestionado porque, quien se atreva a hacerlo, será descalificado socialmente desde la palabra hasta el golpe.

Es por lo anterior que el papá de Daniel necesita reafirmarse como autoridad de la casa y enseñarle a su hijo que como hombre él tendrá esa misma autoridad y poder. Finalmente, la pregunta que me surge al respecto es: ¿cómo educar a hombres y mujeres para que no respondan con violencia ni sumisión respectivamente?

Uno de los testimonios recogidos precisamente es sobre violencia física y psicológica que muestra las construcciones de ambas sexualidades hegemónicas, teniendo como resultado maltrato de cualquier clase. De esta manera, es relevante, vitalmente, presentar el testimonio de ella partiendo de la pregunta ¿por qué y para qué soportar una situación como la que ella vivió?

- Testimonio:

Stiven vive en Juan Rey, un barrio al sur de Bogotá. Su papá como buen *cristiano* se emborracha cada tres días y golpea a su esposa y a sus dos hijos, pero como buen *cristiano* también va a misa cada ocho días para rezar y empatar. Pedro tiene dos hijos: Carlos y Stiven. Stiven trabajaba en el parque de diversiones Mundo Aventura cuando conoció a Yesica, quien había llegado a Colombia hacía cinco meses porque estaba en Rusia estudiando, pero renunció a la beca porque la

carrera no llenó sus expectativas y tampoco se veía trabajando en cuatro paredes blancas identificando bacterias e infecciones. En agosto de 2013, cuando vino de vacaciones, le anunció a su familia que dejaba todo por vivir aquí de nuevo. Sus papás no lo tomaron bien y decidieron quitarle el apoyo económico para que ella entendiera que, si tomaba una decisión así, también estaba en la capacidad de mantenerse sola. Mandó la hoja de vida a diferentes lugares: almacenes de ropa, call centers, bares, etc., hasta que la llamaron de Mundo aventura para que trabajara como auxiliar de alimentos.

Yesica y Stiven se saludaban, como cualquier par de compañeros de trabajo, hablaban, salían almorzar, se escribían por chat hasta que poco a poco entablaron una relación de pareja. Al comienzo todo estuvo bien, pero luego empezaron los problemas. Los papás y el hermano de ella no aprobaron a su novio: “tiene algo raro”, dijo su mamá, pero ella no prestó atención, luego entendió qué era.

Ella le permitió que fuera celoso, posesivo e incluso le permitió que tuviera derecho a decidir con quien hablaba y con quién no porque le incomodaba que se viera con sus amigas ya que deseaba que estuviera todo el tiempo con él. Cuando ella no le respondía los mensajes era un problema, si ella se conectaba a Facebook, era un problema. Ella prefirió no dar pie a más peleas y cerró las redes sociales; sólo hablaba con él. Si ella salía a las cuatro del trabajo y él a las siete, tenía que sentarse en un andén a esperarlo para irse a la casa juntos.

A comienzos de 2014 Yesica tuvo la oportunidad de volver a la universidad; presentó las pruebas, pasó la entrevista y volvió a estudiar. Él no estaba de acuerdo con que su novia saliera, estaba celoso porque ella estaba con otras personas, entonces empezó a persuadirla para que faltara a la universidad: “no, venga, ¿qué va a ir por allá? No tiene para los transportes, no, venga, no”. Entonces empezó a faltar por él y él empezó a consumirla totalmente.

En paralelo, don Pedro echó a Stiven de la casa. Al comienzo lo dejaba por fuera y él terminaba durmiendo en la calle. Yesica sentía lastima —la misma lástima que disfrazó de amor y con la cual justificó quedarse con él porque ella era la única persona que él “tenía”—, y le pidió a su mamá que lo dejara quedar de vez en cuando porque no le gustaba que él durmiera en la calle, pero eso desató peleas entre ambas porque a Marcela —la mamá de Yesica— nunca terminó de caerle bien, y lo corroboró un día que él llegó a pedirle dinero a su hija para

devolverse a casa de sus padres. Ella le dio monedas, pero él le exigió que le pidiera billetes a Marcela; cuando Yesica se negó, él le botó los tres mil pesos en monedas de cien y cincuenta por la cara. Marcela estaba furiosa y le dijo a su hija que no más con ese tipo porque era un grosero y un “gamín”. El la trataba de puta, de perra, era lo peor y a veces las peleas se desataban porque ella le decía “hola” al exnovio. Hablar con su mejor amigo también era un problema porque él creía que ella estaba haciendo otras cosas. Dejó de arreglarse, de maquillarse. Había perdido peso, estaba muy delgada, se veía acabada. A él no le importaba si ella se arreglaba o no, de hecho, era mejor para él que ella no lo hiciera porque creía que cuando lo hacía, era porque iba a conseguir amante. Para él las únicas que usaban faldas eran las prostitutas, los tacones también eran para las prostitutas, el maquillaje.

Luego empezó la violencia física. Un día Stiven le pidió a Yesica que fueran a la casa de su hermano, pero ella se negó, entonces empezó a ser grosero y violento: la jaló del brazo fuerte y casi la hace caer en la carretera mientras pasaban los carros.

Yesica se cansó de las peleas con su mamá porque a veces ella se quedaba con él en la calle cuando el papá de Stiven lo sacaba.

—La única forma para que yo viva con alguien es con usted, no quiero vivir solo porque me da miedo—. Le dijo a ella y tomaron la decisión de irse a la casa de don Pedro y doña Carmenza.

Llegaron a la casa y ella notó rápidamente que allí se respiraba violencia. Don Pedro le pegaba a doña Carmenza, la dejaba en el patio, la encerraba en el baño, en la cocina; la gritaba, un poco violento para ser cristiano, pensaba ella. Stiven era igual a Pedro. Peleaba por todo: porque ella hacía, porque no hacía, porque cocinaba o no cocinaba, porque dormía porque no dormía. La empujaba, la dejaba encerrada en el baño y a veces en la habitación. Una vez, desesperada, Yesica quiso tirarse por la ventana, pero no pudo porque vivían en un quinto piso. Sintió miedo y sólo deseó volver a su casa, pero la vergüenza que sintió no la dejó ir a pedir ayuda a su mamá porque no “quiso volver con el rabo entre las piernas”, así que decidió seguir aguantando.

Una tarde Yesica estaba preparando arepuelas y Stiven cogió su celular. Ella no tenía datos y en la casa no pagaban internet, entonces era un milagro si cogía la red y para la mala suerte de ella sucedió eso. Nicolás, su ex novio, le había

escrito. Ella no se había dado cuenta, así que mientras dejaba el plato en la mesa para él, él botaba el celular contra la pared y el plato a la cara de ella. Se sintió aliviado de dañarle el celular porque no quería que ella hablara con su familia ni con nadie que no fuera él. Si ella quería comunicarse con alguien, tenía que salir a una cabina.

Yesica respondió de la misma forma violenta que él y, en cada pelea, lo trataba mal y cuando él la golpeaba, ella lo golpeaba, pero nunca pudo igualar su fuerza y siempre terminaba con algún morado. Su agresividad fue aumentando y, como cualquier cosa le molestaba, entonces por cualquier cosa “la castigaba”. Una noche ella se rehusó a lavar la loza y él le pegó un puño por su desobediencia. Ella lo empujó y le preguntó qué le pasaba, salió corriendo y se encerró. Desesperado por no lograr abrir la puerta, la dañó. La encontró allí sentada, asustada y la sacó del baño.

Con los días ella perdía el interés de tocarlo, abrazarlo, de estar con él porque sentía miedo, asco y rabia por lo que habían vivido hasta ese punto. Cuando se negó a tener relaciones sexuales con ella, él la obligó. Nunca antes se había sentido tan humillada y “pordebajada” por alguien. En medio del mar de emociones decidió que, luego de eso, era mejor estar con él para evitar problemas.

Las dos últimas semanas fueron mortales para ella. En la casa de la tía de Yesica había una fiesta por el cumpleaños de una de sus primas, ella decidió ir aunque él no estuviera de acuerdo. Cuando iba a salir, él cogió el televisor que ella se había llevado de su casa a la casa de él y lo rompió, y ahí empezaron a pelear. Él la alcanzó a cortar y le dañó la chaqueta que llevaba puesta. Ella logró llegar a la reunión, pero en la noche se devolvió a la casa soportando el escándalo que él armó esa noche. A los días de eso, volvieron a pelear. Esta vez habían salido en la noche a comprar unas arepas. Ella salió con la determinación de encontrar un teléfono y llamar o subirse a un taxi e irse. El barrio era un poco peligroso y normalmente estaba lleno de gente peligrosa. Mientras él compraba las cosas, ella caminaba buscando un teléfono hasta que él se dio cuenta de sus intenciones. Él la cogió fuerte del brazo y la gente se dio cuenta. En ese momento un grupo de hombres se acercaron porque creyeron que le estaba pegando. Él se asustó y salió corriendo. Ella por fin tenía la oportunidad de llamar o coger un taxi, pero no hizo ninguna de las dos, sino que se devolvió al conjunto porque todas sus cosas estaban allí. Cuando ella entró al apartamento, él la cogió y le reclamó:

—Usted casi hace que me maten, ahora sí le voy a pegar para que hable por algo—. Y empezaron de nuevo a golpearse.

Lo primero que él hizo fue coger las arepas que habían comprado y restregárselas por la cara. La empujó, la botó a la cama, le tomó las manos y la golpeó. Afortunadamente, el fin de semana siguiente ella debía ir a la casa de la mamá a quedarse con ella. Ella no le avisó a él hasta el sábado, el día que debía salir, porque sabía que no la iba a dejar ir. Después de un rato de pelear, él la dejó ir. Llegó a la casa de su mamá y pasó la tarde tranquila. En la noche él la llamó y la trató mal por teléfono: amenazó con volver a golpearla, con encerrarla; le llamó puta, perra y le reclamó porque creía que no estaba con su familia. Inevitablemente la familia de ella se dio cuenta. La tía fue la primera en actuar, le quitó el teléfono y lo puso en alta voz para escuchar todo lo que le decía. La tía se puso a llorar y llamó a Marcela diciéndole que no podían dejarla salir. La noche siguiente él volvió a llamar mientras todos estaban reunidos.

—A mí no me importa si me toca pegarle a su mamá, pegarle a su familia, a quien sea, pero eso no se queda así—. Le dijo Stiven desesperado. Esa noche por fin llamaron a la policía. La familia de Yesica llegó en una patrulla al conjunto donde vivía Stiven. Él no dijo nada, no hizo nada cuando vio eso, aunque les pidió a los policías que le dejaran hablar con Yesica, pero no se lo permitieron, la tía tampoco iba a dejar que se le volviera acercar a su sobrina. Ahí se acabó todo.

Ella lo denunció y pidió una orden de restricción para que no se le acercara. Fue a medicina legal porque tenía morados, un problema en una rodilla y en la espalda por los golpes que él le había dado¹³.

El mito del amor romántico es fundacional en las sexualidades hegemónicas, siendo necesario para el orden patriarcal. El amor, desligado de un contexto social y cultural se termina concibiendo como un sentimiento “universal, ahistórico, inmutable y

¹³ El testimonio se dio en una conversación por Facebook entre ella y yo. Fue recogido a través de notas de voz y tuvo que ser transcrito y corregido estilísticamente para que tuviera coherencia la narración. Cabe resaltar que en esta ocasión el testimonio está en tercera persona porque en el testimonio original había muchas groserías en la forma de expresarse de ella, por eso preferí relatarlo en tercera persona.

tierno”¹⁴ (Pascual Fernández 65) que construye mitos¹⁵ para justificar la violencia o la inmutabilidad de los roles de género femeninos y masculinos, además de reproducir jerarquías sociales. Por ejemplo: el mito de los celos leído de dos formas en hombres y mujeres: los hombres sienten celos porque sienten amor; las mujeres sienten celos porque están locas.

La primera oración sitúa al hombre como sujeto amoroso, cuando en realidad está manifestando su incomodidad porque su objeto ha sido interpelado o ha realizado una acción sin permiso de él. La relación se basa totalmente en el deseo que tiene él, en lo que siente y quiere él mostrando que ella existe para él. Ese mismo detalle de restringirle sus espacios y llevarla a su casa, en donde su agresividad fue más explícita y frecuente, para que dependiera totalmente de él y ella aceptara las reglas que le impusieron. Además, que una vez ella estuvo dentro de su “territorio”, se convirtió en parte de él, cambio el estatuto de persona por el de objeto, uno muy maleable en sus manos.

Por otro lado, la segunda oración relaciona la locura con la mujer, presentándolo como algo natural que está en nuestro ADN. Entonces, si el lugar del loco es el manicomio vigilado y controlado por no ser “normal” dentro de la sociedad, ¿por qué la mujer no es excluida de la sociedad como el loco? Porque es vigilada y controlada por el hombre para que pueda permanecer dentro del cuerpo social descalificándola constantemente sobre lo que dice y hace, quitándole razón y convirtiéndola en una cosa.

En el testimonio, Stiven no sentía celos porque sintiera amor por Yesica, sino porque la concebía como un objeto inmobiliario sobre el cual, creía, tenía derecho, a vestirlo, golpearlo y controlarlo a su antojo. Asimismo, Yesica soportaba lo que él hacía, primero por lástima como ella lo sabía; segundo, por el mito de que “el amor verdadero

¹⁴ No se puede obviar el bagaje histórico y cultural que existe detrás del concepto amor; así, la concepción mítica de los griegos que abarca el nacimiento de Afrodita, Eros y Cupido; pasando por, *El Banquete* de Platón, donde se cuenta la historia de los seres duales y completos hasta que la furia se Zeus los separa con un rayo, obligándolos a vagar por la vida en busca de la mitad perdida (El mito de la media naranja). También, la contraposición de eros y ágape vista, por ejemplo, en el segundo círculo de *La Divina comedia* en donde se encuentran los lujuriosos. O la profunda influencia que existe del amor cortés en el amor romántico, e incluso la lírica amorosa del siglo de oro; son algunas aristas que hay que considerar en el cambio de la percepción del amor.

¹⁵ 1. Falacia de cambio por amor; 2. Mito de la omnipotencia del amor; 3. Normalización del conflicto; 4. Creencia en que los polos opuestos se atraen y entienden mejor; 5. Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato; 6. Creencia en que el amor “verdadero” lo perdona/aguanta todo; 7. Mito de la “media naranja”; 8. Mito de la complementariedad; 9. Razonamiento emocional; 10. Creencia en que solo hay un amor “verdadero” en la vida; 11. Mito de la perdurabilidad, pasión eterna o equivalencia; 12. Falacia del emparejamiento y conversión del amor de pareja en el centro y la referencia de la existencia; 13. Atribución de la capacidad de dar la felicidad; 14. Falacia de la entrega total; 15. Creencia de entender el amor como despersonalización; 16. Creencia en que si se ama debe renunciarse a la intimidad; 17. Mito del matrimonio; 18. Mito de los celos; 19. Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad (68).

aguanta y soporta todo” —humillación, gritos y golpes—, tal vez, hasta que la muerte los separe.

El feminicidio, por ejemplo, es el resultado de la reproducción de esos mitos y hegemonías sexuales. Sólo hasta abril de 2017 hubo 204 asesinatos de mujeres, 24 de ellas a manos de sus parejas o exparejas (*Los rostros del feminicidio en Colombia durante el 2017*. El Tiempo). ¿Qué, posibles, soluciones hay frente a esto? El aislamiento, control sobre el cuerpo, forma de vestir, forma de hablar, violación a la privacidad no es normal y tampoco se puede legitimar y justificar a través del amor, por eso, las redes de apoyo son importantes. Tener una persona de confianza con quien se puede hablar de la relación de pareja es importante para desnaturalizar lo que está sucediendo. Así, están son formas de resistir colectivamente.

1.4. EL PRECIO DE LOS HOMENAJES: LA RESPONSABILIDAD DEL CAMPO LITERARIO EN *MARIPOSAS VERDES*.

En *La Dialéctica de la ilustración*, Adorno y Horkheimer dedican un capítulo a discutir el arte alto y bajo insertado dentro de la industria, es así como llegan a plantear el concepto de industria cultural (IC). Los filósofos partes del concepto “cultura de masas” ampliándolo, pues la IC va más allá, al reunir cosas conocidas y darle una calidad nueva. La estrategia y planificación de ésta son importante en el desarrollo de los productos, al igual que el sector para el que están pensados, pues todo eso se verá reflejado en el consumo masivo (294). En consecuencia, hay una estandarización del objeto, así como del sujeto, ya que este pierde su estatuto de persona cuando el mercado lo piensa en masa; pues el cliente no manda, no es el sujeto del mercado, sino su objeto” (295). La técnica también es fundamental porque gracias a ella la reproducción del producto reducirá tiempo y por ende costos, dejándole así un buen capital a las empresas dentro de esta industria.

Entonces, las editoriales, quienes también hacen parte del engranaje de la IC, en los últimos años se han asociado con booktubers¹⁶ para que hagan reseñas en sus canales de YouTube sobre libros que publican. Esta es una estrategia de mercadeo que se ha dado en los últimos años por el uso masivo de la internet; al estar concentrado todo el público en ella, o gran parte, es más fácil acceder a los lectores y por ende a sus gustos literarios,

¹⁶ Personas que realizan vídeos en Youtube hablando sobre literatura y libros tratando de crear un espacio en la web para la lectura. Su trabajo consiste en reseñar libros y recomendarlos a sus espectadores.

manipular la recepción y el consumo literario¹⁷. En ese orden de ideas, ¿no tienen las editoriales responsabilidad en las representaciones al publicar un libro así? Ediciones B Colombia omitió muchas discusiones sociales, sobre el caso de Sergio y la E-S, que se ven reflejadas en el libro.

Asimismo, algunos Youtubers colombianos reseñaron *Mariposas verdes* y lo recomendaron sin tener criterio en lo que hacían, ya que presentaban la sinopsis que la editorial tenía del libro, repetían lo que el director, el autor y los editores habían dicho en entrevistas para reforzar el “argumento” de por qué leer el libro:

este libro es un texto que tiene mucha fuerza. Es un relato doloroso que lamentablemente se vive y se toca en cualquier esfera de nuestra sociedad. Este es un texto que puede llegar a salvar a alguien porque eleva una voz de aliento y justifica el pleno derecho a las diferencias” (*Tutela pretende frenar estreno de película inspirada en Sergio Urrego.*” El País”).

Repetir las palabras de quienes encabezaron el proyecto, sin detenerse a mirar los intereses económicos que existían detrás de él, es desastroso dentro del marco colombiano porque se estaba reproduciendo una idea de sexualidad no incluyente. Además, no se puede obviar ni desligar la discusión sobre la E-S cuando aparece el tema de Sergio, y hablar de *Mariposas verdes*, inevitablemente remite a lo anterior, pero no aparece por ningún lado, ni en las reseñas, ni en el producto de Nieto Roa y Patiño; así es como asistimos a otro silenciamiento del tema.

¹⁷ Desde mi experiencia, considero importante mencionar que hay unos géneros que se consumen más que otros gracias a las reseñas de los booktubers ya que, actualmente, los influencers, como se hacen llamar estos chicos de las redes sociales con millones de followers, tienen una voz que pesa sobre sus seguidores. Así, habría que considerar la calidad de estas narraciones y la relevancia que tiene esto en nuestro campo.

2. EL CLÓSET Y EL MONSTRUO.

La metáfora como figura retórica usada constantemente dentro del discurso literario tiene un impacto en la realidad, no sólo por ser un recurso lingüístico que adaptamos en la vida cotidiana, sino porque repercute en nuestro pensamiento y nuestras acciones (Lakoff y Johnson, 39). Por lo tanto, la metáfora definida como “traslado, transporte figurativo” (Joan Corominas. 394); teniendo como esencia “entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (41), se usa constantemente dentro del día a día —cuyo registro, se supone, está hecho de expresiones no literarias— para ayudarnos a comunicar con los demás. Es por eso que es importante analizar las palabras “clóset” y “monstruo” como metáfora que aparecieron constantemente en los testimonios para entender las repercusiones del uso lingüístico de ambas dentro de la sexualidad. Comenzaré por el significado de ambas palabras:

Monstruo viene del latín “monstrum”, que significa alteración y parece ser derivado de “monere” (prodigio), lo cual significa “avisar” (Coromidas. 402); Al mismo tiempo, “monere” viene de “monstrare”, algo digno de ver. Lo anterior tiene relación con una creencia en donde los prodigios eran dignos de ver en tanto visibilizaban la ira de Dios. Por eso que en la edad media se creía que un bebé con malformaciones genéticas como un cuerpo con dos cabezas, anunciaba algún desastre natural. Actualmente, la RAE define la palabra monstruo como: “ser que presenta anomalías o desviaciones notables respecto a su especie”.

Por otro lado, el clóset¹⁸, es un objeto, generalmente, de madera que utilizamos para guardar la ropa, los zapatos y otras cosas. Conjuntamente, tiene una dimensión íntima, privada, a veces se usa como escondite en los juegos de los niños, e incluso es un objeto que sólo estamos autorizados a abrir nosotros en tanto es nuestro. Al igual es un espacio recurrente en la literatura y el cine para que los monstruos se escondan.

Ambas palabras se usan como metáforas para hacer referencia a esconder algo que tiene que ver con la sexualidad:

- a. “salir del clóset”, “quedarse en el clóset”, “meterse bien adentro del clóset”.
- b. “eres un monstruo”, “los homosexuales son una aberración”, “¿qué clase de monstruosidad es esa?”.

¹⁸ Anglicismo de la palabra closet. Así, en español el clóset sería el armario, que viene del latín Armarium y era el lugar donde se guardaban las armas. Actualmente el armario es el lugar donde se guarda la ropa y los accesorios, al igual que el clóset.

A ambas las he llamado metáforas de ocultamiento ya que pretenden esconder; la primera se usa para referirse a la orientación sexual: ¿en realidad qué sale o qué se mete más adentro del clóset? La atracción sexual por un sexo, ya que en un sentido literal la ropa o las cosas que guardamos allí no podrían salir puesto que son seres inanimados. Por otro lado, la orientación sexual no es una cosa, sino algo innato a nosotros mismos, por ende, nosotros nos terminamos escondiendo dentro de él cuando no deseamos confesar —aquí otro registro metafórico de carácter religioso— nuestros gustos sexuales. Por ejemplo, Daniel tenía que “escondirse en el clóset” porque su casera es homofóbica. Él es un estudiante de psicología que viene de Armenia y paga arriendo en un apartamento cerca de la Javeriana, universidad donde estudia. Lamentablemente, tuvo una casera muy homofóbica que —para suerte de él— no sabía que era gay, por eso hacía comentarios muy ofensivos sobre lo sucedido con el matrimonio igualitario y la adopción en Colombia:

—Oye, ¿tú si viste lo de las noticias? No entiendo cómo pueden pretender adoptar esas aberraciones de Dios— le decía a Daniel indignada mientras ambos estaban sentados viendo televisión—. Esa ministra y esa senadora ¡qué aberración! La verdad esa gente cree que pueden volverse normales con la adopción y el matrimonio, pero lo que deben aceptar definitivamente es que nunca, nunca los van a aceptar ni van a tener respeto de los demás. Ellos no son normales porque su condición los hace aberrantes¹⁹.

Daniel no le pudo responder nada porque ella podría echarlo de la casa, pero se quedó pensando si era una “aberración” o un “monstruo” o algún deshecho de la naturaleza, e incluso si Dios había castigado a su familia dándole un hijo gay. Él no lo había escogido, no había elegido enamorarse de hombres. Así como Daniel, muchos otros jóvenes se sienten de la misma forma y prefieren esconder su orientación por no incomodar, no enfadar a sus padres, no quedarse sin su apoyo económico, no ser echados de sus casas, no ser juzgados, señalados o discriminados. Para ellos el “clóset” es la mejor opción.

Ahora, respecto al monstruo, la metáfora está asociada a una desviación que debe ocultarse —curiosamente una de los nombres que recibían los homosexuales en el S. XIX era “desviado” o “invertido”— y, en consecuencia, silenciarse. Además de la homosexualidad, la intersexualidad²⁰ tiene un gran peso en el uso de esa metáfora, ya que

¹⁹ Este fragmento hace parte de uno de los testimonios recogidos, así que decidí no modificarlo para fines de la investigación.

²⁰ la intersexualidad es una variación genética de los órganos sexuales en donde el bebé puede nacer con aparato reproductor masculino, pero tiene rastros del aparato reproductor femenino y viceversa. Existen unas quince variaciones de intersexualidad entre las que se encuentran: hiperplasia adrenocortical

se proyecta sobre la realidad de las personas, es por eso que en la edad media el nacimiento de un bebé “hermafrodita” tenía una consecuencia en el lugar en que se diera el parto. En ese momento se creía que estas anomalías tenían que ver con exceso de semen o falta de él en las relaciones sexuales:

la mujer aporta tanto semen como el hombre en proporción, y por eso la virtud formadora, que siempre trata de crear de semejante, es decir, un macho a partir de la materia masculina, y una hembra de la femenina, hace que un mismo cuerpo se reúnan a veces los dos sexos, y se les llama hermafroditas. Existen cuatro variedades, a saber: hermafrodita macho, que es aquel que tiene sexo del hombre perfecto, puede engendrar, y presenta en el perineo (que es la zona entre el escroto y el trasero) un orificio en forma en forma de vulva, que sin embargo no penetra en el interior del cuerpo, y del que no sale ni orina ni examen. La mujer hermafrodita, además de su vulva que está bien formada y por la que arroja el semen y las reglas, tiene un miembro viril, situado por encima de dicha vulva cerca del pubis, sin prepucio, pero de una piel delicada, que no puede volverse replegarse, sin erección alguna; de él no sale orina ni semen, y no hay rastro de escroto ni de testículos. Los hermafroditas que no son de uno ni de otro tipo, son los que están totalmente privados y exentos de generación, y cuyos sexos son totalmente imperfectos, situados uno junto al otro, a veces uno encima y el otro debajo, y no pueden utilizarlos sino para expulsar la orina. (Paré. 37-38)

Lo interesante de la metáfora del monstruo es cómo se proyecta en la vida misma, lo que involucra, debido a que usarla para referirse a asuntos que tienen que ver con sexualidad hace que las personas que nazcan así tengan un nivel ficticio dentro de la vida. Igualmente, la metáfora al ser aceptada y normalizada crea un nivel de ficción dentro de la vida, ya que vivimos entre “monstruos” que deben esconderse en el clóset, como en *Monsters Inc*. Aceptar estas metáforas es como aceptar el pacto tácito que se tiene con la literatura cuando se lee y no se cuestiona si el personaje existe o no porque es verosímil; eso mismo sucede acá cuando no se cuestionan las conceptualizaciones metafóricas que hacemos sobre las cosas —la vida se desestabiliza cuando se cuestiona desde esas figuras retóricas, aunque hay que preguntar: ¿la vida entra en un nivel de ficción cuando

congénita, síndrome de insensibilidad a los andrógenos, diegesis gonadal, hipospadias, síndrome de Turner y síndrome de Klinefelter. Estas alteraciones pueden ser detectadas desde el embrión y existe la posibilidad de tratamiento durante el embarazo para que el bebé nazca normal y no con características “monstruosas”. Sobre variaciones intersexuales, revisar el anexo 3.

aceptamos que hay monstruos que se esconden en el clóset o estos recursos literarios son necesarios para construir la realidad?

Finalmente, algo que se debe tener en cuenta sobre lo anterior es el peso que tiene en la realidad social, puesto que nombrarlos así desvaloriza la lucha política que existe, por ejemplo: ese carácter monstruoso no se ha borrado aún de la intersexualidad y se reproduce en el discurso médico para, de alguna forma, tratar de persuadir a los padres para que autoricen la operación inmediatamente para que el niño no quedé en ese in-between:

Que un recién nacido tenga una deformidad. [que afecte] a algo fundamental como el mismo sexo de la criatura... es una estrategia que de inmediato evoca visiones de un inadaptado psicológico sin esperanza, abocado a llevar una vida de soledad y frustración como un monstruo sexual (Fausto Sterling. 69).

La única opción del niño no es la “inadaptabilidad social”. Ese discurso sólo proclama la urgencia de definir dentro del binarismo, la cual a su vez esconde la incomodidad que produce las variaciones genéticas, así como las demandas sociales del “tú serás hombre o mujer, o no serás”. La intersexualidad siempre se ha leído como un error —el error cromosómico, error del semen en exceso, así como de la insuficiencia de él; el error genético que viene de la madre al tener una matriz pequeña, etc. —y parece que no puede ser vista como algo más. Pero, ¿qué pasaría si se le diera la opción a alguien de vivir dentro de esta condición genética hasta que tome la decisión de ser algo diferente o de seguir eligiéndose a sí mismo cada día con sus genitales?

La corrección del cuerpo es un imperativo social respaldado por las técnicas médicas que permite convertir en cualquier momento al bebé en hombre o mujer para solucionar el “problema” de la naturaleza y es obvio que existe una violación del cuerpo del niño porque no está en la capacidad de decidir, entonces los padres hacen uso de su “derecho inmobiliario” para definir el cuerpo de su bebé. Por otro lado, cuando se presenta un caso así en ginecología se reúnen un endocrinólogo pediátrico y un cirujano para estudiar el caso. Luego se les comunica a los padres que el bebé ha nacido con esta alteración genética y se les presentan las opciones para que ellos elijan. Esa cirugía que lleva el nombre tácito de “bienvenido a la sociedad porque ya te definimos” tiene repercusiones psicopedagógicas, psicosexuales y psicosociales en el intersexual²¹.

²¹ “La intersexualidad era el resultado de procesos fundamentalmente anormales. Sus pacientes requerían tratamiento médico porque deberían haber nacido hombres o mujeres. El objetivo del tratamiento era asegurar un desarrollo psicosexual correcto a base de asignar al niño del sexo mixto el género adecuado y

Hay denuncias en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos por casos donde la persona intersexual no se siente cómoda con el sexo que le asignaron cuando nació y desean volver a cambiar. Ellos alegan daños emocionales y físicos durante su vida. No obstante, no todos los casos de intersexualidad terminan así.

En Colombia, sólo hasta hace dos años, se hizo una política pública que amparara a los menores intersexuales. El 11 de febrero del 2014 la señora Natalia²² impuso la tutela porque su hijo Pablo no fue atendido por la EPS Sura debido a que en su registro civil y su tarjeta de identidad no coincidían en el sexo. El niño había nacido intersexual y de bebé se le hizo el procedimiento para que fuera una niña, así que se registró como tal. A los seis años la niña expresó no sentirse cómoda con su sexo asignado y los padres hicieron el procedimiento debido para volver a cambiar su sexo, entonces la tarjeta de identidad dice niño. Cuando llegaron a la EPS en donde pidieron ambos documentos, registro y tarjeta, y vieron que no coincidían, se le negó el servicio de salud al menor. Luego de interponer la tutela, el 15 de mayo del 2014 la Corte Constitucional dio la sentencia T-622/14 en donde se declaraba que sí se le estaba violando el derecho a la dignidad humana, identidad sexual y seguridad social al menor y que la EPS Sura estaba en su deber de atender al niño sin importa su sexo.

A raíz de este caso el 16 de julio del 2014 la Corte constitucional emitió otra sentencia (T-450A/13) donde se debe otorgar la personalidad jurídica al niño sin importar su sexo:

La indeterminación del sexo no puede ser obstáculo para el ejercicio del derecho a la personalidad jurídica, el cual es inherente al ser humano por el solo hecho de existir y que se encuentra íntimamente relacionado con el principio de dignidad humana y con la igualdad. Así, no existe ninguna razón constitucional que justifique que bebés y niños cuyo sexo no pueda ser identificado al nacer, no sean registrados y permanezcan ocultos frente al Estado y la sociedad (T-450A/13)

Este un avance en políticas públicas sexuales porque antes no se había considerado abrir un tercer espacio en las categorías jurídicas, lo cual permite desnaturalizar esa concepción de la sexualidad en donde el sexo y el género se corresponde y sólo puede existir en el binarismo hombre y mujer. Igualmente, contribuye

luego hacer lo necesario para asegurar que el niño y sus progenitores creyeran en el sexo asignado” (Fausto-Sterling, 66).

²² La mujer decidió cambiar su nombre y el de su hijo para proteger su identidad acorde con la sentencia T-622/14

a construir una educación sexual diversa en donde estas sentencias constitucionales deben ser tomadas en cuenta para crear nuevos módulos adaptados al contexto particular de las personas que la reciben.

Finalmente, esa “anormalidad” que se les otorga comienza cuando designamos nombres. “El primer contrato social y definitivo es el lenguaje porque gracias a él somos seres humanos y seres sociales” (Wittig. 60). De este modo, la forma en cómo los demás califican a los gays, las lesbianas, transexuales y demás juega un rol importante en la construcción de la identidad; por un lado, quienes se inscriben dentro de esa subjetividad, se asumen allí con una forma de ser llamados, de vestirse, hablar, de relacionarse, etc. Por otro lado, a través de cómo nos comportamos quienes no somos homosexuales, transexuales ni travestis ayudamos a construir esa subjetividad, especialmente en cómo nos referimos a ellos. Hay una bifurcación en la percepción cuando la gente dice: “este hombre es gay” a “está botando plumas por donde camina”. O, “ella es una mujer transexual” a “aborto de la naturaleza”. El resultado es tacharlos de anormales, que los ubica en la periferia de la sociedad sin posibilidad de ser integrados — “integrarlos” es patético porque hay una declaración universal que dice que todos tenemos los mismos derechos y deberes, así como las mismas oportunidades. Por eso es increíble que aún se deba pelear por los derechos de ellos, así como por los derechos de las mujeres y el resto de minorías.

Asimismo, la figura femenina suele ser una imagen recurrente para desmeritar al otro —loca, niña, afeminado, mujercita, perra promiscua, mariposa— reafirmando esa idea de lo pasivo y lo activo en diferentes niveles: corporal, relacional, político y social. Desde el primer momento en que existe un penetrador y un penetrado se entabla una relación que se lee como dominante y sumisa inscrita en una cultura falocéntrica que automáticamente configura los otros niveles de las relaciones sociales. El hombre, como sujeto “privilegiado” por tener un pene, se reconoce como individuo central del patriarcado, relegando a la mujer a su ámbito privado, así como a los individuos que no se asumen dentro del modelo de masculinidad del hombre, macho, heterosexual. De ahí que el insulto siempre sea para el “pasivo”: la mujer, el homosexual, el niño que no se comporta como “hombre”, la mujer masculinizada que es objeto de burlas por querer — según la mirada masculina— “volverse” hombre desde su apariencia.

2.1. ENTRE EL DEBER SER Y EL DEJAR SER.

*¿Tiene miedo que se homosexualice la
vida?
Y no hablo de meterlo y sacarlo
Y sacarlo y meterlo solamente
Hablo de ternura compañero
Usted no sabe
Cómo cuesta encontrar el amor
En estas condiciones
Usted no sabe
Qué es cargar con esta lepra
Pedro Lemebel.*

Una vez, un hombre me dijo que los cocteles eran bebidas hechas para las mujeres porque eran *dulces*, mientras que los hombres beben tragos fuertes. Cuando le pregunté por qué pensaba eso, me dijo que era porque a las mujeres “nos gustaban” las cosas dulces y es más fácil que terminemos ebrias para “soltar algo”²³, por eso, decía él, están pensados para nosotras y no para ellos. Primero:

- a. “las mujeres beben tragos dulces”.
- b. “las mujeres son dulces”.

Ambas son metáforas de alimentos: el trago tiene un sabor dulce, el dulce es un sabor suave; las mujeres no podemos ser dulces porque no somos alimentos, somos personas y no nos pueden comer, pero se nos está asociando a la suavidad de un sabor, por ende, las mujeres son suaves. La suavidad en oposición a la aspereza, la rigidez, la dureza, *la fuerza* —esta como una característica que se les da a los hombres.

Así, es como lo femenino es asociado siempre a la debilidad y se usa para descalificar porque no se considera que esto está “a la altura” del que genera el insulto. Además de general miedo en el género masculino porque se presenta como una amenaza hacía él.

Tengo 21 años, crecí en la Plata Huila, pero llegué a Bogotá hace dos años buscando mejores oportunidades de estudio y empleo. Al comienzo fue difícil todo, aceptarme y entender que tenía gustos diferentes porque las personas a mi alrededor me decían que eso estaba mal, que no debería ser así y al final se apartaban de mí por ser homosexual. Mis padres se separaron cuando estaba

²³ Asignarles un género a las bebidas y en consecuencia creer que están hechas para que las mujeres “soltemos algo” hace parte, definitivamente, de una cultura de la violación. Y si bien el espacio no me permite desarrollar esta noción como se debería, es imperativo considerar este tipo de imaginarios dentro de la sociedad.

pequeño, lo cual ha dificultado la comunicación con mi papá. Mi madre se casó de nuevo con un hombre que le hace constantes chistes ofensivos sobre mi orientación, sin embargo, mi padrastro siempre se excusa diciendo que no es verdad, que sólo estaba “recochando”. Mi madre no le ha reprochado en ningún momento a su esposo que me diga eso, por el contrario, lo respalda diciéndole que está molestando, que ya sabe cómo es, que no preste atención. Una vez estaba viendo televisión con él y salió un comercial de toallas higiénicas, entonces dijo:

—Usted como mujer debería usarlas —eso me ofendió mucho. No entendí cómo mi propia familia podía decirme esas cosas²⁴.

Yo estudiaba con una de sus primas, ambos cursábamos décimo, pero ella es una persona que se “cree mucho”: la que más sabe, la que más tiene, la más bonita, la niña perfecta, y una vez me molesté con ella por esa actitud, entonces le dije que era muy vanidosa, a lo que ella respondió:

—Yo puedo ser vanidosa porque soy mujer, no como usted que es un marica que se cree mujercita en el cuerpo de un hombre—Me dio por donde más me dolía.

Así como el padrastro y la prima de Yaniever usaron lo femenino para desmeritar la sexualidad de él, de esta forma se hacen comentarios a diario que pasan por “humor negro”, pero son expresiones de micromachismo. La pregunta entonces es ¿por qué lo femenino se usa como ofensa o descalificativo? Esto se debe a un trasfondo histórico de la forma en cómo se representa la mujer y el rol que se le ha asignado. En primera instancia quisiera partir del comentario de Don Jairo para hablar sobre el “chiste” de las toallas higiénicas ya que recuerda muy bien el sistema judeocristiano llamado Taharat Hamishpajá, el cual trata sobre la impureza de la mujer durante sus siete días de menstruación. No obstante, antes de explicar de qué se trata este sistema, es importante entender que dentro de la tradición de esta religión la sangre es sinónimo de vida, al igual que el semen, cuando ambos están por fuera del cuerpo, su contenedor natural, puede señalar una situación de muerte, como lo explica el teólogo Juan Alberto Casas. Por ello un carnicero, un sepulturero, un médico, un curandero o un soldado están en continua exposición a la impureza. Asimismo:

Es importante tener en cuenta que aquí el lenguaje sobre la pureza o la impureza no tiene ninguna connotación moral o pecaminosa, mucho menos de

²⁴ Tomado textualmente del testimonio.

“satanización” de la sexualidad (como muchas veces se ha querido entender), ya que es consecuencia de una situación involuntaria. Este lenguaje es de orden cultural o ritual. Es decir, determina quiénes pueden y quiénes no pueden participar del culto y ser miembros activos de la asamblea religiosa de Israel. Si yo he estado en contacto con sangre, y, por tanto, con una realidad cercana a la muerte, no puedo participar del culto al Dios de la vida si antes no he realizado los debidos rituales de purificación. Mientras tanto, permaneceré excluido de la asamblea.

Ahora, el Taharat Hamishpajá son unas leyes de como la mujer debe vivir su menstruación y los días de purificación posteriores. Existen nueve etapas de la Taharat Hamishpajá:

- 1) reglas de la *nidá*
- 2) conducta durante los períodos
- 3) separación previa y durante el período previsto
- 4) período de impureza
- 5) siete días de período de purificación
- 6) limpieza antes de la inmersión
- 7) *Tebilá*, inmersión o baño ritual
- 8) bendición de la inmersión
- 9) reanudación de las relaciones matrimoniales

Existen dos estados en los que se encuentran la mujer cuando comienza y termina el periodo: *Nidá* y *Tevilá* respectivamente, El primero hace referencia a cuando la mujer empieza a sangrar y entra en estado de impureza, así que debe ser separada de su marido. En la Torá dice que la mujer no podrá tener relaciones sexuales o afectivas de ningún tipo con su esposo mientras esté en estado de impureza:

Cualquiera que la toque, será considerado impuro hasta el anochecer. Cualquier cosa en la que ella se acueste durante su periodo de menstruación, será considerada impura. Cualquier cosa en la que ella se siente será considerada impura. Cualquiera que toque el lugar donde ella se haya acostado, deberá lavarse la ropa, lavarse a sí mismo con agua, y será considerado impuro hasta el anochecer. Ya sea que toque el lugar en el que ella se haya acostado o sentado, será considerado impuro hasta el anochecer. Si algún hombre se acuesta con ella, comparte su impureza, y será considerado impuro durante siete días, lo mismo que el lugar donde se acueste. (Lev 15. vv, 19-22) Y no podrá “mirar el “Sefer Torá” (Rollo de la Ley), mientras lo alzan en la Sinagoga.

Luego, se vigila la menstruación de la mujer para estar seguros de que es rojo o marrón. Si llega a ser de color muy oscura debe ser revisada por un Rabino — ya que cuando sangramos suele haber una variación en el color del sangrado dependiendo del día. Si está finalizando suele ser café o un rojo mucho más intenso. Incluso se puede tornar de un color casi negro por las coagulaciones—. Si la mujer llega a manchar blanco, amarillo o verde —como sucede cuando hay flujo o infecciones vaginales— se considera normal y no se califica como impuro ya que no es sangre. Finalmente, posterior a los cinco o seis días de sangrar, la mujer debe realiza el Hefsek Tahará: un lavado vaginal para corroborar que ya no hay ningún rastro de sangre dentro de la vagina y el útero. Para esto se toma una tela blanca, suave y limpia que debe envolverse sobre el dedo para ser introducida lo más profundo que se pueda. Después se sacará para revisar si está totalmente limpia o tiene alguna mancha. (*Las leyes de Nidá* . Torá)

Finalmente, se puede ver que estas leyes apuntan a uno de los objetivos fundamentales del judaísmo: la fertilidad y la función exclusivamente procreadora de la mujer porque prohíbe las relaciones sexuales durante el periodo en que la mujer es menos fértil (durante la menstruación y los siete días posteriores) y las permite a partir de esos siete días, que es justo cuando la mujer ovula.

Hay que resaltar que si bien estas reglas hacen parte del judaísmo —una religión y cultura específica—, hay una proyección de estas localizaciones sobre otros espacios como la cotidianidad. Esta no práctica exclusiva del judaísmo, sino que varía entre religiones y culturas.

Quedarse con la palabra impureza y desde ahí desarrollar una exégesis del texto, sólo potencia una interpretación que perpetúa esa idea de inferioridad que se materializa en chistes como el qué hizo el padrastro o esas típicas frases de “pelea como una niña”, “que mujercita por no hacer x cosa”, las cuales muestran una misoginia —unas veces más explícita que otras. Asimismo, esa idea sobre el genio de nosotras asociado al periodo en donde se descalifica cualquier decisión o acto que hacemos por sangrar deslegitima muchas cosas que van desde nuestra palabra (la palabra de la mujer) hasta el feminismo (nuestra lucha política y social).

Por el otro lado, el semen simboliza la semilla de vida y debe usarse única y exclusivamente para procrear. Cuando este líquido es derramado voluntaria e involuntariamente sin cumplir con ese objetivo, el hombre también entra en estado de impureza:

Cuando un hombre sufra de flujo de su miembro, este flujo será impuro. La impureza del hombre debida al flujo existirá tanto si su miembro deja correr el semen como si queda obstruido a causa del mismo. De todos mismos es impuro. Cualquier lugar en que ese hombre se acueste y donde su flujo se derrame, será considerado impuro. Cualquiera a quien toque el que sufre de flujo, sin haberse lavado las manos deberá lavarse la ropa y lavarse a sí mismo con agua, y será considerado impuro hasta el anochecer. La olla de barro que toque el que sufre de flujo deberá romperse; los objetos de madera deberán lavarse. Si ese hombre sano de su flujo, deberá contar siete días para su purificación; se lavará la ropa y se lavará a sí mismo en agua de manantial, y entonces quedará purificado. Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma, e irá a la entrada de la Tienda del Encuentro para entregárselos al sacerdote en presencia del señor. El sacerdote ofrecerá uno como sacrificio por el pecado y otro como holocausto y así realizará ante el Señor la purificación del hombre que sufre del flujo. (Lev 15. vv, 2:4:10,11,12,13,14,15.)

También, derramar el semen en lugares que no eran la vagina, como el ano o la boca, era considerado un pecado, era considerado sodomía. Esta palabra hace referencia a aquellos que tenían relaciones sexuales anales u orales, que se consideraban contra natura y, por ello transgresoras. Además, a estos actos se le sumaba la prohibición de la bestialidad (sexo con animales), prostitución y pedofilia.

La sodomía se dividía entre perfecta e imperfecta: la primera hace referencia a los actos sexuales anales y orales, como ya lo dije. La imperfecta hace referencia a cuando "la mujer se situaba en la parte superior y el marido en la inferior" de la relación sexual o cuando cambiaban a otra posición que no era la "normal"²⁵, sino "una posición fuera del orden natural de las cosas"(Clase de sodomía: perfecta e imperfecta. Alma mater hispalenc) Así es como el sexo era y sigue siendo un dispositivo de control de las relaciones sociales, que a su vez se refuerza con diferentes instituciones autorizadas por la religión. Además del control corporal, el escarnio público era necesario para que se entendiera que estos actos eran una aberración. Con el paso del tiempo los más marginalizados por estas prácticas fueron las personas que tenían relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo; aunque cabe resaltar que las practicas lésbicas fueron censuradas y no se les hace el mismo énfasis que tienen las relaciones entre hombres por

²⁵ Posición del misionero.

el espacio privado que se les asignó a las mujeres: el hogar o el convento; o era esposa, madre y cumplía con el “deber” de mujer o conservaba su virginidad durante el resto de su vida y se consagraba a la vida monástica. También sucedía que las relaciones homosexuales entre mujeres no eran consideradas como una amenaza para el orden porque las políticas sexuales eran falocéntricas y no se consideraba pecado hasta que no hubiera penetración, lo cual significaba que alguien ocupaba o usurpaba el lugar del hombre.

Luego, la representación del sodomita cambió en la medida en que su nombre lo hizo. En 1868 el húngaro Karl Maria Kertbeny creó el término homosexual para referirse a los sodomitas. De esta forma, nació el término heterosexual que “comenzó como un desvío similar a lo que hoy la psiquiatría llama “ninfomanía” (heterosexualidad = apetito desmedido por mujeres)” (Manada de Lobxs. 66). Ambos términos nacieron para designar una perversión sexual respectivamente. A la par, los sodomitas imperfectos llegaron a ser llamados heterosexuales, siempre siendo acusados de traicionar el propósito de la reproducción al encontrar en el acto sexual placer sin cumplir con “el deber”. Con los años, los términos fueron normalizados. No obstante, el término homosexual entró en lo que la psiquiatría de finales del S. XIX y comienzos del XX denominó perversiones. Estas son “desviación con respecto al acto sexual «normal», definido como coito dirigido a obtener el orgasmo por penetración genital, con una persona del sexo opuesto” (La Planche, Pontails, Lagache, 272). Hacia la mitad del siglo XX, la psicología moderna decidió que la homosexualidad sería una parafilia en vez de una perversión. Las parafilias consisten en sentir atracción sexual por objetos o tener respuesta a estímulos sexuales extraños que permitan clasificar el comportamiento del sujeto que los “padece” como anormal. Existen tres reglas para catalogar un comportamiento como parafilia: primero, atracción hacia menores o actos sexuales no consensuados. Segundo, humillación hacia uno mismo o la pareja; tercero, que el comportamiento pase de los seis meses.

Por otro lado, E. Gley escribió *Les aberration de l'instinct sexuel* y allí se conoció por primera vez el término bisexual en el año 1884. La bisexualidad ha despertado el interés particular de la medicina, ya que no se ha llegado a entender por más experimentos y teorías que se han hecho y desarrollado; es uno de los aspectos de la sexualidad que aún sigue despertando curiosidad. Freud propuso una teoría en donde todos somos potencialmente bisexuales, pero una de nuestras inclinaciones se desarrolla más. Él parte de teorías anteriores como las de Ulrich o Krafft-Ebing en donde la cuestión bisexual es netamente cerebral creyendo que las personas bi tenían la mitad del cerebro

masculino y la otra mitad femenino, concibiendo esto como un ataque al instinto sexual que se presentaba desde la pubertad (15), ya que anteriormente se había creído que el homosexual tenía el cerebro de una mujer y las lesbianas tenían el cerebro de un hombre, de ahí a que se les llamara invertidos.

Mientras tanto, en 1948 Alfred C. Kinsey publicó su estudio *El comportamiento sexual del hombre* y su contraparte *Comportamiento sexual de la mujer* (1953) que influyeron notablemente en las teorías sobre sexualidad y que aún tienen impacto. Allí el autor presenta un estudio que realizó mediante encuestas a muchas personas en Estados Unidos preguntando sobre diferentes hábitos sexuales como la masturbación, la frecuencia con la que tenían relaciones sexuales, las experiencias con el sexo opuesto y a raíz de los resultados se creó la escala de Kinsey donde se proponía medir si la persona era heterosexual, bisexual u homosexual dependiendo de las experiencias que los participantes chulearan con un sí o un no. A pesar de que este estudio tiene más de cincuenta años, presenta el carácter positivista de la sexualidad que no se cuestiona porque está dentro del discurso médico y además es respaldado con cifras reduciendo esos números a cómo la gente vivía su sexualidad en ese momento.

Entonces, por el carácter “confuso” de la bisexualidad, ésta es como un traje dentro del clóset que se admite, mucho más que lo homo, cuando se confiesa delante de los demás. Aunque también puede presentarse como una etapa de confusión y transición en algunos casos, como en el de Felipe. Él es egresado de Estudios literarios y está terminando su carrera en Comunicación social, tiene 24 años y al principio salió del clóset medio bisexual porque no estaba del todo seguro si le gustaban los hombres debido a que nunca fue una opción en su vida, nunca le dijeron que era posible que le gustaran, así que durante esos años, hasta terminar el colegio masculino en el que había estudiado, había tenido novias, pero nunca se había terminado de sentirse cómodo estando con ellas, a pesar de haberlas amado.

Esa “traje” le ayudó a que su mamá no lo echara de la casa cuando le contó, ya que ella asociaba esto con una falta de límites por parte de él y concluía que era el típico caso de “probó y le quedó gustando” por su historial. La madre de Felipe decidió abordar el asunto como descontrol por parte de él, así que lo mandó al psicólogo. Por fortuna el psicólogo le explicó a la mamá que esto era normal y les hizo terapia de familia para que ella decidiera no echarlo de la casa. Ella se sentía culpable porque sentía que había fallado en algo, así como Felipe se sentía culpable porque le estaba causando dolor a las personas que quería por algo que no había elegido ni decidido, sólo había pasado. Esa culpa se

convirtió en un peso sobre los hombros de ella porque no le había contado a nadie, además le preocupaba contarles a los abuelos de Felipe porque ellos son costeños y el abuelo siempre había dicho: “Me puedo morir feliz porque nunca tuve un hijo marica ni una hija puta”.

Finalmente, luego de salir con hombres, él se dio cuenta que era gay y, a pesar de los problemas vividos con su mamá, ella hoy día lo maneja muchísimo mejor que al principio, a pesar de las situaciones por las que pasaron.

Actualmente la orientación sexual hace referencia a los gustos o preferencias sexuales de las personas. En total hay tres orientaciones: homosexual, bisexual y heterosexual. La primera corresponde a atracción por personas del mismo sexo y la segunda hace referencia a personas que tienen preferencias sexuales hacía ambos sexos, tanto hombres como mujeres y la última hace referencia a la relación entre hombres y mujeres, la más aceptada y la que funda el contrato social. (Wittig, 59)

La idea de contrato social viene del filósofo Jean Jacques Rousseau. El libro fue publicado en 1762 y tuvo una fuerte influencia en la revolución francesa y la organización social de Francia luego de 1789. La premisa de la que parte Rousseau es que “el hombre ha nacido libre y, sin embargo, está encadenado por todas partes” (Rousseau. 35). La libertad es la idea fundamental para la propuesta del ginebrino en donde el pueblo está en toda su potestad de decidir cómo serán gobernados, siempre teniendo presente el bienestar y la igualdad de todos. Así, para que esta estructura macro se consolide, se debe tener en cuenta:

la más antigua de todas las sociedades, y la única natural, la de la familia. Aun cuando los hijos no permanecen unidos al padre sino el tiempo en que necesitan de él para conservarse. En cuanto esta necesidad cesa, el lazo natural se deshace. Una vez libres los hijos de la obediencia que deben al padre, y el padre de los cuidados que debe a los hijos, recobran todos igualmente su independenciam. Si continúan unidos luego, ya no lo es naturalmente, sino voluntariamente, y la familia misma no se mantiene sino por convención. (Rousseau. 36)

Esa voluntad es lo que el contrato debe expresar. Esta la voluntad general —como la llama Rousseau— conglobera el interés común, social que se materializa en el Estado. Sin embargo, esto no significa que para Rousseau la democracia sea la forma adecuada de gobernar porque el pueblo estaría dirigido bajo la soberanía de uno solo y, por más que sea su representante, para él era importante que el pueblo participase de la soberanía —

de ahí la necesidad de la voluntad general— y aceptase las leyes que, en su mismo ejercicio de libertad han creado y aceptado.

Esta idea del contrato social es retomada por Monique Wittig para analizar cómo éste es posible gracias al discurso heterosexual. Pero ¿qué es el discurso heterosexual? La sexualidad es un dispositivo que agrupa muchas redes en las cuales están las orientaciones sexuales, dentro de ellas la hetero, la cual está conformada por unas prácticas discursivas que incluyen las relaciones sexuales, la diferencia entre hombres y mujeres fundamentada en la categoría sexo, cuyo carácter político establece como «natural» la relación entre ellos como base de la sociedad (Wittig, 69).

Aquí el deseo adquiere una dimensión política teniendo en cuenta que el único deseo aceptado desde el contrato es entre hombres y mujeres, desmeritando los otros. Esto se refleja en las políticas públicas sexuales que se plantean. Por eso, una de las críticas que hace el feminismo radical francés es que las categorías hombre y mujer sólo pueden existir en el discurso heterosexual y por ende deberían desaparecer debido a que las lesbianas y los gays no caben ahí porque no son admitidos dentro de este contrato.

Sin embargo, entendiendo la postura teórica y política de la autora, sí cabe destacar que esta parte de la propuesta de desaparecer las categorías lleva la lucha al otro extremo por los derechos de la mujer y la comunidad LGBTI porque se vuelve hembrismo y misandria. Esto consiste en que las mujeres sienten odio hacia los hombres, así que les descalifican, los desmeritan y sienten que los son prescindibles para la sociedad sólo por su sexo debido al sistema de opresión patriarcal. La idea de Monique traspassa el umbral del feminismo para acabar con los hombres²⁶, como si esa fuera la (mejor) solución. Si

²⁶ Valerie Solanas escribió el manifiesto *Scum* en 1967 en donde manifiesta que el hombre es la raíz de todos los desastres sociales, bélicos, económicos, políticos, etc., que ha tenido el mundo a lo largo de la historia, es por eso que lo presenta como: “El macho es un accidente biológico: el gene Y (masculino) no es otra cosa que un gene X (femenino) incompleto, es decir, posee una serie incompleta de cromosomas. Para decirlo con otras palabras, el macho es una mujer inacabada, un aborto ambulante, un aborto en fase gene. Ser macho es ser deficiente; un deficiente con la sensibilidad limitada. La virilidad es una deficiencia orgánica, una enfermedad; los machos son lisiados emocionales (...) Mujer incompleta, el macho se pasa la vida intentando completarse, convertirse en mujer. Por tal razón acecha constantemente, fraterniza, trata de vivir y de fusionarse con la mujer. Se arroga todas las características femeninas: fuerza emocional e independencia, fortaleza, dinamismo, decisión, frialdad, profundidad de carácter, afirmación del yo, etc. Proyecta en la mujer los rasgos masculinos: vanidad, frivolidad, trivialidad, debilidad, etc. Preciso es señalar, sin embargo, que el hombre posee un rasgo brillante que lo coloca en un nivel de superioridad respecto a la mujer: las relaciones públicas. (Su tarea sido la de convencer a millones de mujeres de que los hombres son mujeres y que mujeres son hombres). Para el hombre, las mujeres alcanzan su plenitud con la maternidad; en cuanto a la sexualidad que nos impone, refleja lo que le satisfaría si fuera mujer”. Existe una fuerte misandria a lo largo del texto y, uno de los errores de solanas es hablar de lo que le pertenece “naturalmente” a hombres y mujeres tratando de crear un juego de intercambio entre ambos géneros, lo cual termina siendo una reafirmación de los espacios históricamente fijos para hombres y mujeres. (no hay un número de páginas ya que actualmente el manifiesto sólo se encuentra por internet).

bien hay quienes desmeritan los estudios feministas y de género porque no tienen conocimiento de las diferentes corrientes que existen y creen que todas somos unas “feminazis”²⁷, también es cierto que hay quienes no compartimos la idea de desaparecer las categorías heterosexuales, hombre y mujer porque nos inscribimos y asumimos dentro de ellas.

Ahora, el aporte teórico de Wittig me ayuda a dilucidar el porqué de la actitud de cómo se asume el tema en Colombia. Nuestra cultura, sociedad y educación sexual tienen el “carácter obligatorio del «tú-serás-heterosexual-o-no-serás»” (52).

De igual forma, Foucault, en *Scientia sexualis*²⁸, analiza cómo la medicina del siglo XIX tiene una fuerte influencia en el tratamiento del sexo. La razón positivista de occidente ha llevado a diseccionar y clasificar el sexo, como por ejemplo la patologización de prácticas sexuales, aparentemente anormales,; así como a depender de la medicina para poder acercarse a él. En contraste, Foucault encuentra que el acercamiento de Oriente al sexo ha sido desde la experiencia misma, sin mediación alguna más que el cuerpo y los sentidos. Entonces, Occidente, al estar inmerso en voluntades de poder que necesitan verificar y contralar constantemente, encuentra en la práctica de la confesión una de sus formas de control. La confesión, usada también para producir la verdad, obliga a relatar algo que, aparentemente, debería permanecer oculto, pero es necesario saber. Esta confesión se traslada en diferentes ámbitos vida y toma formas variadas. En la sexualidad el confesionario está presente permanentemente, con la particularidad que no es un ritual para los heterosexuales, sino para el que —médica, psicológica, y psiquiátricamente— ha sido señalado para confesarse. Las consecuencias se ven en el plano pedagógico, puesto que:

La verdad del sexo, al menos en cuanto a lo esencial, ha sido presa durante siglos de esa forma discursiva, y no de la enseñanza (la educación sexual se limitará a los principios generales y a las reglas de prudencia), ni de iniciación (práctica esencialmente muda, que el acto de despabilar o de desflorar sólo torna risible o violenta) (38).

Además, el ritual no estaría completo sin una noción religiosa fundamental: la culpa. La culpa no sólo nace con nosotros, sino también se fija con las normas sociales.

²⁷ Palabra utilizada para insultar feministas argumentando que nosotras sólo queremos exterminar a los hombres como los nazis exterminaron a los judíos. Además, rebaja, ridiculiza, confunde, los reclamos políticos, como si luchar por la igualdad fuera comparable al exterminio de un pueblo.

²⁸ Capítulo de *Historia de la sexualidad Vo.I: La voluntad de saber*.

Son demandas en conjunto a individuos específicos, lo cual es muy violento. Nunca me he sentido culpable por ser heterosexual, así como en mis 22 años nunca tuve que confesarle a mis padres mi orientación sexual. Como mujer hetero no me lo demanda la sociedad porque es “normal”, ¿por qué a Felipe o Sergio, cuando estaba vivo, la sociedad los somete a ese ritual y a mí no?

Esa normalidad, en apariencia incuestionable y tan plagada de discursos, enseña a responder con violencia, porque antes, no nos han educado en otras maneras de ser normal. La muerte, se antepone al dialogo, y, se cree falsamente, que es la única solución.

Sebastián Vera, un estudiante de lenguas modernas de la Javeriana, no corrió con la misma “suerte” de ser “normal”, como yo. Su hermano mayor también es homosexual y cuando le conto a su madre y a su otro hermano, él lo intentó ahorcar mientras que ella sólo dijo que hubiera preferido verlo muerto. Sebastián se dio cuenta que era homosexual cuando tenía doce años, pero no podía decir nada porque desde pequeño le habían dicho: “usted no puede ser gay porque mata a mi mamá. Usted no puede ser gay porque miré lo que pasó con su hermano”. Entonces prefirió meterse bien adentro del closet hasta los quince años cuando le confesó a su mamá que era bisexual. Ella colapsó y le dijo que mejor se matara.

La reacción de doña Clara es la misma que tienen muchas familias ante una noticia así porque sólo se piensa en ese deber ser y no en el dejar ser. Nuestra educación sexual heteronormativa no prepara a las personas para enfrentar una noticia así —como si se les fuera a contar sobre la muerte de alguien— y ante la confusión de lo que pasa en el momento salen palabras hirientes para aquel que se sale con mucho temor del closet donde estuvo escondido durante tanto tiempo. No sólo el caso de Sebastián, sino el del mismo Sergio Urrego da cuenta del problema de tener una E-S en el deber ser hetero y no en el dejar ser en la diversidad; se evidencia con el matrimonio igualitario, en la adopción por parte de parejas homo, en la discriminación, en el rechazo, en la persecución que el mismo Sergio vivió cuando las directivas del colegio le prohibían la entrada del joven hasta que pasara por psicología para que entendiera que “estaba confundido”. Hay algo que el MEN no se ha detenido a mirar —acorde a los titulares de prensa y comunicados por parte de él—: cómo estaban asumiendo las clases de E-S dentro del colegio, ya que ellos no tenían protocolos para manejar una situación como la de Urrego. Esa es una parte micro dentro del caso que tiene una repercusión en todo lo que se ha investigado. El MEN no sólo debía mandar a revisar los manuales de convivencia y plantear su propuesta, la cartilla, sino colaborar dentro de la investigación que lleva la

Fiscalía y la policía sobre el caso considerando esto, puesto que no es un hecho aislado que un estudiante sea acosado por su orientación sexual y los planteamientos de las clases de E-S; lo que pasó con Sergio dice mucho sobre cómo el colegio estaba manejando el tema.

Hubo una falla estructural en la protección de los derechos humanos de Sergio. sólo dos años después de su suicidio —febrero del 2016— se presentó un proyecto sobre una política pública para la población LGBTI para proteger su identidad y orientación sexual:

Que la Corte Interamericana de Derechos Humanos, de acuerdo con las obligaciones generales de respeto y garantía de los derechos humanos de la Convención Interamericana de Derechos Humanos y de los demás tratados de derechos humanos, ha establecido que la orientación sexual y la identidad de género de las personas son categorías protegidas por la Convención. Por ello está proscrita cualquier norma, acto o práctica discriminatoria basada en la orientación sexual de la persona” (*Proyecto de decreto sobre política pública para población LGBTI*).

Estos proyectos necesitan ser aprobados para ir cortando poco a poco, desarmando la estructura del rechazo y la violencia que produce, sobre todo para que no hayan más Sergios.

2.2. MIEDO Y VERGÜENZA.

Ahora, retomando *Mariposas Verdes*, en el capítulo 10, *El amor es un crimen*, Lucas ha estado aumentando sus agresiones verbales contra sus compañeros, entre ellos Angela y Mateo. Un día, cuando él le dice algo ofensivo a Mateo, Daniel interviene y lo defiende, pero es acusado por Lucas sobre su orientación sexual:

—Usted como que está enamorado de Mateo, por eso lo defiende tanto y siempre está con él— (Patiño. Pág. 84). Daniel queda impotente, no dice nada y lo único que hace es alejarse mientras llora.

¿Por qué se siente avergonzado Daniel? Porque Lucas lo acusa y lo señala por amar a Mateo, por ser homosexual. La cultura de la vergüenza; —que comienza con la confesión de la orientación sexual y se desplaza, por ejemplo, al espacio de la medicina (los enfermos de VIH/SIDA); el espacio público a través del asco (las muestras de cariño entre parejas homosexuales); el ámbito laboral cuando las empresas exigen conocer la orientación sexual de sus trabajadores, etc.—, autorizada por lo “normal”, contribuye en

la creación de normas que nos rigen. Además, los sujetos como Lucas reafirman su poder desde la acusación de algo que es normal e innato.

Asimismo, al final del capítulo quinto, Daniel está confesándole a Mateo que un día Gabriel lo acompañó a casa de su prima Sofía, quien tenía seis años, para ir a jugar con ella. Al comienzo Gabriel se emocionó porque “el cuarto de Sofía era exageradamente rosado. Muy rosado. Y le han comprado todo lo que ha querido. Es una niña muy mimada. Tiene de todo. Está llena de muñecas y de carruajes” (52). Los tres niños empezaron a jugar —el más emocionado era Gabriel porque desde siempre ha dicho que va a ser niña cuando grande. Entonces, Sofía decide disfrazar a Gabriel de “mamá”, pero Daniel se queda mirándolos hasta que Sofía insiste en disfrazarlo hasta que él accede. Los niños se divierten un rato hasta que el Papá de Daniel entra y les grita por qué están vestidos así y le dice que “los hombres no son mujeres” (53). Los niños se desmaquillan rápidamente y se acaba el capítulo.

Ese fragmento del libro reitera esa cultura de la vergüenza desde otro punto de vista: el miedo a lo femenino.

Primero, Sofía se presenta como un personaje estereotípico, cliché al ser la niña que sólo juega con muñecas, pero además está rodeada totalmente de rosado, como si estos juguetes y el color tuvieran que ser usado siempre por las niñas, además de presentarse como única opción dentro de la construcción de feminidad. En consecuencia, cuando los niños se disfrazan, lo hacen de “mamá”, para que el regaño del papá de Daniel sea verosímil. Pero ¿qué es una mamá? O ¿cómo es la maternidad? Porque es presentada como algo establecido, fijo e inmóvil dentro de ese fragmento; como si todas las mujeres que son mamás se maquillaran o usaran tacones.

Asimismo, esa pequeña teatralidad responde más a un breve momento de travestimos que, el personaje de Gabriel acepta, al tener el deseo de ser transexual cuando crezca; mientras que Daniel, en su resistencia, denota un miedo a lo que se presenta como femenino. Primero por el regaño de su padre. La vigilancia del padre sobre su hijo denota un recelo sobre lo femenino, como si fuera una amenaza a la identidad que él quiere para Daniel. En ese orden de ideas, si algo “sale mal”, la primera responsable es la mamá porque se cree, falsamente, que estar con mujeres convierte a los hombres en homosexuales. Y, siguiendo la idea homófoba de que existe un “responsable” cuando se es homosexual, el padre nunca admitirá “responsabilidad en eso” porque es una figura omnipresente: se sabe que existe en el espacio, pero físicamente no cumple ningún deber porque cree no tenerlo. Segundo, por su orientación sexual: si acepta que está cómodo

con prendas de “otro” sexo, implícitamente es aceptar que es homosexual y dentro de su contexto, como se ha visto, no es una opción.

3. DIVERSIDAD MERCANTIL Y SEXUAL.

En Colombia, dentro de las diferentes minorías se encuentra la comunidad LGBTI, que reúne las sexualidades no normativas. La sigla, de algún modo, desafía la gramática del poder al nombrar a la pluralidad sexual. Esta población es reconocida como minoría, ya que las lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales no son la población dominante —lo que significa que son una pequeña parte del *cuerpo* del país. Sin embargo, que sean una minoría no significa que no se deba cuestionar el porqué y para qué de sus derechos puesto que en algunas ocasiones estas luchas sociales sirven de excusa para generar más dinero perdiendo el compromiso y mercantilizando los intereses. Es por eso que hay que analizar varias cosas de las personas LGBTI que repercuten en la E-S y en la manera cómo se entiende la sexualidad del otro.

Cerca de los años 40's y 50's los gays eran marginales y existían como una subcultura urbana. A finales de los años 60's sucedieron los disturbios en el bar Stone Wall Inn, en Nueva York, donde por primera vez la comunidad LGBT se organizó para ser un movimiento de liberación en donde reclamaba sus derechos y rechazaban la segregación que habían sufrido, como la prohibición de entrar a ciertos lugares del país si eran hombres gays, prostitutas, drag queens, hombres afeminados y transexuales. De ahí nació el *Gay Pride* y, actualmente es una celebración anual para recordar que el 28 de julio de 1969 los gays y las lesbianas empezaron a defender sus derechos. Pero, así como la población reclamó sus derechos en ese momento y pidió un reconocimiento social diferente al del “marginal”, “anormal”, “raro”, “desviado”, etc., también es cierto que en los últimos años el sistema capitalista y mercantilista vio una oportunidad de incorporarlos para que fueran cuerpos de producción. Así pues, la salida del clóset se convirtió en la oportunidad de crear un mercado para “las necesidades particulares” de los homosexuales dentro de la sociedad heterosexual.

La compañía llamada “gay” es el nombre corporativo, “el orgullo gay” es el eslogan y la bandera creada por Gilbert Baker es la imagen corporativa de una empresa que ofrece bares, discotecas, turismo hasta alquiler de vientres para satisfacer el deseo de la paternidad. ¿No resulta irónico que el reclamo por derechos termine siendo una apertura de mercado exclusivamente dirigida a los homosexuales y que además vuelve a tomar a la mujer como objeto?

Ahora, el cuerpo de la mujer dentro de esta práctica —la maternidad subrogada²⁹— dialoga muy bien con la prohibición del aborto, la prostitución y la autonomía de ella para decidir sobre sí misma, puesto que es volver a realizar la pregunta de: ¿el cuerpo de la mujer es de ella o del hombre, o el Estado? Y, cabe aclarar que la pregunta no va encaminada a la prohibición de estas tres prácticas, sino a cuestionar y analizar las condiciones de aparición, el fin con el que se hace y el agenciamiento de la mujer dentro de ellas. En consecuencia, la prostitución, el aborto y la maternidad subrogada tienen dos lecturas: primero, las mujeres nos agenciamos dentro del capitalismo y nos apropiamos de nuestros cuerpos tomando la decisión de abortar, prostituírnos o alquilar nuestro vientre. Segundo, las mujeres somos objetos de venta y compra, nos despojan de nuestro valor humano y nos violentan vendiéndonos la falsa idea de que con esto disminuimos la desigualdad y le damos la oportunidad a los homosexuales de ser padres (*Los vientres de alquiler: la cara más brutal del gaypitalimo*. Paralelo 36. Andalucía) Ahora, depende de cada mujer, su posición política³⁰, su lugar de enunciación y su compromiso social; lo importante es no cubrir estos temas con un velo de moral, sino desde la conciencia de nuestro cuerpo y nuestros derechos sobre él.

En consecuencia, este “capitalismo” desemboca en la creación del homopatriarcado: sistema en el cual el hombre homosexual blanco de clase media- alta es el actor privilegiado dentro de la comunidad, creando así una periferia dentro de la periferia que pone a las lesbianas, transexuales e intersexuales al margen. Entonces, en vista de un capitalismo rosa, cabe hacer la pregunta de ¿quién se apropia de qué?: ¿el patriarcado se apropia de la homosexualidad para replicar su sistema o el hombre blanco homosexual se apropia de este sistema para poder tener los mismos privilegios del hombre blanco heterosexual? Entendiendo los privilegios patriarcales, la homosexualidad se apropia de rasgos de ese sistema como la exclusión y la jerarquía, que resultan problemáticas dentro de la misma comunidad porque crean una periferia dentro de la

²⁹ Actualmente no existe una legislación sobre el alquiler de vientres en Colombia, a pesar de que en 2014 se tocó brevemente el tema en la Corte Constitucional. Desde el 2009 se le había solicitado al Ministerio de Salud vigilar y regular el proceso de maternidad subrogada ya que tenía repercusiones en los derechos del menor (*El alquiler de vientre aún no tiene reglas claras en Colombia*. El Tiempo).

Asimismo, Colombia se ha convertido en turismo reproductivo al ser uno de los países con más ofertas de alquiler de vientre. Los precios varían dependiendo de la mujer y las necesidades que necesite solventar: “Se consiguen úteros desde los 5 millones hasta los 40 millones de pesos, mientras que en otros países el costo del solo vientre alcanza los 100 millones de pesos” (*En Colombia se alquilan vientres desde \$5 millones de pesos*. El Tiempo).

³⁰ No se puede perder de vista que hay unas variantes dentro de la prostitución: primero las razones por las que una mujer vende su cuerpo. Dos, la diferencia entre ser una prostituta y ser una Scort. Y tres, las mujeres que son prostitutas porque fueron víctimas de trata de personas.

periferia que termina construyendo una sexualidad hegemónica. Shangay Lily, activista queer, cuestiona ese creciente mercado dirigido exclusivamente a los homosexuales y pregunta: “¿Quiere decir eso que, si eres maricón, bollera o trans y pobre no tienes derecho a ser visible o respetado? ¿Si no generas beneficios al patriarcado homófobo a costa de tu identidad, tu dignidad y tu cuerpo no existes?” (*Gaypitalismo: orgullo empresarial*. Palabra de Artivista). Se trata de volver a preguntar y a pensar qué tipo de cuerpos y afectos están admitidos dentro un sistema que, supuestamente, busca el bienestar y la igualdad para todos, pero por el contrario es absorbido y comercializado.

La mercantilización de la identidad es el mejor ejemplo de lo anterior. Actualmente existen más o menos 38³¹ categorías para identificarse sexualmente. El número es tan absurdo que la mejor analogía es la pornografía, teniendo más de mil categorías que buscan satisfacer el deseo sexual de cualquier persona. Esta parte del mercado de la identidad ha sido impulsada por Facebook, quien hace poco abrió 50 opciones de identidad sexual justificándolo a través de la importancia de la pluralidad. No obstante, es una iniciativa dudosa, ya que "Facebook nunca hace nada de forma banal porque esto hace que la persona se sienta muy cómoda en la red social. Además de que en temas de marketing son muy listos" (*Las 50 opciones de identidad sexual según Facebook*. BBC Mundo). Hay dos cosas a analizar sobre esto: primero: la importancia del desarrollo de la libre personalidad, pero si no hay una mirada crítica sobre la construcción de identidades se pierde el sentido de la lucha igualitaria, sobre todo porque aquí está en juego el reconocimiento en términos jurídicos, por ejemplo: la categoría asexual, que significa falta de deseo sexual hacia otras personas, no está bien entendida porque los seres humanos no podemos ser asexuales a menos de que nazcamos sin genitales, ya que eso es lo que denota la palabra: a —sin— y sexual refiriéndose al sexo biológico —vagina, pene—. Segundo, que esto suceda afecta directamente la E-S. Y, tal vez, el problema no es que existan tantas categorías, sino que no estén justificadas, de ahí la importancia que dentro del planteamiento de una educación para la sexualidad se deba cuestionar de dónde nacen las categorías, por qué nacen, para qué nacen y en especial para quién están dirigidas, finalmente no es un asunto de ocultar, sino de cuestionar, problematizar y proponer.

En ese mismo sentido, la creación de mitos entorno a la identidad y orientación sexual, las réplicas de ellos a través de los estereotipos fijan espacios sobre la misma

³¹ Revisar anexo

homosexualidad. Estos mitos van desde el hombre gay afeminado, “bota pluma”, el hombre “bien vestido” con ropa de marca que tienen intereses en la moda, la música pop femenina y sueña con vivir en Nueva York; el homosexual promiscuo y por ende enfermo de SIDA o de alguna enfermedad de transmisión sexual. En el caso de las lesbianas, hay una visión androcéntrica que considera que ellas sólo desean ser hombres y por eso “niegan” su feminidad —reproduciendo una noción de género en donde los hombres y las mujeres tienen cosas inherentes por su sexo, es decir, los únicos que “pueden” desear mujeres son los hombres, por lo tanto, cuando una mujer desea a otra mujer, “desea” ser hombre para legitimar su deseo; además, ese capitalismo rosa no está enfocado a estimular el consumo ni el deseo de las mujeres homosexuales, como el de los hombres, reproduciendo nuevamente una dimensión subalterna de la mujer al no reconocérsele como par del hombre. Finalmente, el mito de los transexuales como enfermos mentales, porque “no es posible” que alguien desee y sienta que está en el cuerpo equivocado. Una de las estrategias para desnormalizar estos mitos es la entrada de las personas LGBTI en el marco jurídico porque los cuerpos adquieren una dimensión distinta al nombrarlos de otra forma.

En 2008 se empezó a trabajar en plantear una política pública distrital. Al comienzo fueron la ONG Colombia Diversa junto con la Alcaldía de Bogotá quienes empezaron a trazar los lineamientos de dicha política pública. Sin embargo, por falta de dinero debieron recurrir a otras entidades públicas como Profamilia, quien aportó el respaldo administrativo y la fundación Theatron Arcoiris, cuyo trabajo fue liderar fiestas para reunir los cien millones de pesos que hacían falta. El resultado fue el primer Centro Comunitario LGBT de Chapinero, siendo ése la materialización de la primera política pública distrital para las personas LGBT concretada el 01 de abril de 2009. El objetivo de esta era:

la garantía plena de derechos de las personas lesbianas, gay, bisexuales y transgeneristas —LGBT— en Bogotá, D.C., en cumplimiento de los principios y los fines del Estado y de los derechos señalados en la Constitución Política de Colombia, en su desarrollo jurisprudencial y en los instrumentos internacionales de derechos humanos, ratificados por el Estado Colombiano y que hacen parte del bloque de constitucionalidad (*Acuerdo 371 de 2009*. Alcaldía de Bogotá).

En 2014 el Centro Comunitario se trasladó a Mártires con el propósito de socializar la política pública en otros espacios de Bogotá. Esta política pública fue apropiada totalmente por la alcaldía perdiendo algunos avances y propuestas que se habían implementado porque se habían comprado conciencias del activismo por parte del Estado: “Muchas personas que han sido activistas pasaron a engrosar las nóminas de estos espacios, lo que impide que se expresen como antes: ahora tienen un compromiso institucional” (Rincón Perfetti citado en *Centro comunitario LGBT de Chapinero: cuando Bogotá salió del clóset*. Sentiido). El desplazamiento del Centro Comunitario de Chapinero hacia los Mártires traza el interés por dar a conocer y aplicar la política pública distrital, siendo esto crucial en la atención de casos que antes no tenían un lugar al cuál acudir. Al mismo tiempo hay que analizar el movimiento interno dentro de la política pública, al estar en un comienzo a manos de organizaciones y la Alcaldía, y posteriormente al estar encargada sólo de la última. Ese trazo internó condensa el problema de legislación en el país: dejar todo en el papel.

Igualmente, en el mismo año en que se estaba planteando el Centro Comunitario, se estaba expidiendo el decreto 4530 de 2008, donde se le pidió al Ministerio del Interior crear programas de asistencia “técnica, social y de apoyo a la política para la población LGBTI”. (*Situación de Derechos Humanos de la Población LGBT en Colombia*. Colombia Diversa). Así pues, con el apoyo de la Fiscalía y la Policía Nacional se creó la Mesa de Casos Urgentes para atender la violación de los derechos humanos de personas LGBTI. El objetivo de estas mesas eran la recepción, el seguimiento de denuncia; creación de rutas de atención institucional, rutas de atención diferencial y planes de acción cuando se vulnerarán los derechos de alguna persona de esta comunidad (*MESA DE CASOS URGENTE. Estructura y metodología de funcionamiento Dirección de Asuntos Indígenas, Rom y Minorías Ministerio del Interior*. Ministerio del Interior). Cabe aclarar que las mesas no hacen parte de una política pública nacional, sino de una política pública regional, en consecuencia, la Mesa se traslada de región en región para recibir los casos y luego evaluarlos. Sin embargo, Colombia Diversa denunció que:

ésta es ineficiente, pues no se cuenta con criterios claros sobre cuáles son los casos que deben ser evaluados por la misma. El 7 de noviembre de 2012, la Vicepresidencia de la República informó que se hizo un acuerdo de voluntades entre varias instituciones para avanzar en la garantía y respeto de los derechos humanos y darle un impulso a la Mesa. Sin embargo, este acuerdo genera poca credibilidad por la falta de avances en materia de política pública y la presencia

de una entidad como la Procuraduría General de la Nación, que se ha opuesto abiertamente al reconocimiento de derechos a personas LGBT (*Situación de Derechos Humanos de la Población LGBT en Colombia*. Colombia Diversa).

Así pues, la pregunta es: si desde hace cinco años se venían planteando políticas públicas ¿qué pasó con Sergio Urrego?

La rectora del colegio fue quien puso una demanda en la Gobernación de Cundinamarca diciendo que no se le estaba brindando adecuada orientación sexual a Sergio en su casa, ya que podía acceder a material pornográfico en internet y demás, sin vigilancia, y además se declaraba bisexual “sin que supiera lo que esto significaba”. La Gobernación no dio aviso a la Secretaría de Educación de que la denuncia que hizo Amanda Azucena, la rectora del colegio Gimnasio Castillo, era discriminatoria contra el estudiante. Además:

la Secretaría de Educación de Cundinamarca no se había percatado de las irregularidades: el comité escolar no se activó y ni siquiera se le informó al estudiante que existía, no se activó la ruta de atención integral, el manual de convivencia no fue ajustado con la participación de los estudiantes y Sergio fue desescolarizado a través de exigencias que no resultaban suficientes para privarlo del servicio educativo (6).

Frente a la falta de acción de la secretaria, Alba Reyes interpuso la tutela que dio luz verde a la revisión de los Manuales de Convivencia. La mamá de Sergio estaba buscando una reparación simbólica que además lograra prevenir más casos como el de su hijo. No obstante, el 17 de mayo de 2017 la Secretaría de Educación de Cundinamarca respondió a las acusaciones de Reyes “alegando que en primer lugar no hay pruebas para decir que Sergio fue perseguido en el colegio por su orientación sexual. Agregó que no es la entidad competente y autónoma para implementar el sistema nacional de convivencia escolar, y que depende del Ministerio de Educación” (*Gobernación de Cundinamarca culpa a papás de Sergio Urrego por su muerte*. El Espectador).

Entonces, ¿el suicidio de Sergio no es la consecuencia de una falla del sistema educativo colombiano?: el colegio fue quien lo acosó, y se supone que era la institución que debía velar por su formación, pero se la negó. Segundo, la denuncia por parte de la rectora en la Gobernación de Cundinamarca fue crucial para que se activaran las rutas de atención frente a acoso escolar. Tercero, la Secretaría de Educación no asume su responsabilidad y acusa al MEN por no haber actuado a tiempo, lo cual es cierto —los lineamientos del MEN sobre la E-S están bien, son inclusivos, piensan en la diversidad,

en el componente social al cual apunta este trabajo de la investigación, pero de nada sirve plantearlos si no se implementan, y lo más importante, no se hace un seguimiento de esta implementación —, en especial porque, a pesar de la oposición a la implementación de la cartilla *Ambientes escolares libres de discriminación*, el MEN sabía la relevancia e importancia del tema dentro de la comunidad escolar, no sólo para prevenir más suicidios, acoso dentro de los colegios por orientación sexual, sino por una E-S integral.

Finalmente, la posición de no asumir ninguna responsabilidad por parte de la Secretaría de educación, sino de señalar a los padres de Sergio como únicos veladores del bienestar de Urrego porque que eran quienes convivían con él y sabían sobre las relaciones interpersonales de Sergio. Igualmente, la Secretaría eximió al colegio de cualquier responsabilidad ya que “no estaba bajo responsabilidad del centro educativo o de la secretaría, y que el hecho ocurrió en un establecimiento público por fuera de la jornada académica” (*Gobernación de Cundinamarca culpó a padres de Urrego por su suicidio hace 2 meses, no en 2014*. El Espectador). La Secretaría no puede omitir la responsabilidad del colegio, así él no se haya suicidado dentro de las instalaciones, porque el acoso empezó allí, sino ¿cuál sería la responsabilidad de las instituciones educativas —colegios y universidades— sobre estos temas? Un colegio o una universidad no son sólo empresas que prestan un servicio, son lugares de formación. Parece que se conciben ambas instituciones como espacios que comienzan y terminan con sus edificios, sin tener en cuenta que muchas cosas que se viven allá, se van con los estudiantes, por ejemplo, el acoso sexual. Esos lugares no son puestas en escena y ya, en especial porque quienes le dan vida a esos lugares son los estudiantes. O sea, son espacios practicados, vividos. Eximirlo de la responsabilidad es aceptar la violencia.

La muerte de Sergio es una falla del sistema educativo, judicial, legislativo y penal: el 07 de junio de 2017 la exrectora Amanda Azucena Castillo quedó en libertad por vencimiento de términos ya que había pasado un año sin que se diera inicio al juicio y por ley debía ser puesta en libertad (*Quedó en libertad la exrectora del colegio de Sergio Urrego*. El Tiempo). Si fallan esos cuatro sistemas, entonces ¿cómo y desde dónde se puede hacer justicia? El tejido del trabajo micro logra cambios macro. Nuestra relación con el otro da cuenta de esos cambios o de la perpetuación de la disyunción y el rechazo.

Finalmente, a pesar de que los sistemas en Colombia fallen, sí hay algo que se debe resaltar y rescatar: pensar las políticas públicas de forma particular permite cubrir las necesidades de la población para quienes han sido pensadas. Lamentablemente el problema está en la ejecución. Aunque, esta concepción de la particularidad y el contexto

debería ser proyectado hacia la educación para la sexualidad —finalmente la propuesta literaria de esta investigación apunta a eso—, es decir, ya que no hay una cátedra, sino unos lineamientos, los colegios pueden aprovechar eso para entender las necesidades de los estudiantes, los problemas que se presentan dentro de la institución —y, a partir de ahí, proponer estrategias de aprendizaje y, rutas para la solución de conflictos teniendo como base los testimonios que los estudiantes puedan dar. Al final sería una propuesta desde ellos para ellos.

3.1. (RE)CONSTRUIR, (RE)AFIRMAR, (RE)IDENTIFICAR, (RE)FORMAR: TRAZOS DE LA TRANSEXUALIDAD EN COLOMBIA.

Arroz con leche,

Me quiero cambiar,

El componente sexo de mi identidad

Con M, sí

Con F, no

Con M o con F decido yo.

Arenga cantada por la comunidad Trans.

Parece que les incomodara nuestra existencia”.

Laura Weins (Mujer Trans).

El 21 de mayo de 2014, Sara Valentina López Jiménez interpuso una tutela contra la Registraduría de Colombia debido a que se le negó la solicitud de cambio de sexo en sus documentos de identidad (registro civil, cédula y pasaporte), al no corresponder su sexo con su corporalidad. En la tutela denunciaba la vulneración de sus derechos a la dignidad humana, el libre desarrollo de la personalidad, a la identidad sexual y la personalidad jurídica. Así pues, la Corte Constitucional decidió tomar la tutela T- 063/15 para responder a las diferentes denuncias que la Registraduría había recibido por los mismos hechos, como las tutelas T-918 de 2012 y T-231 de 2013. En consecuencia, el 13 de febrero de 2015 la Corte constitucional determinó que:

Así las cosas, aunque de manera coloquial suele afirmarse que las personas transgénero experimentan un 'cambio de sexo', lo que ocurre en estos casos es que existe una discrepancia entre la hetero asignación efectuada al momento del nacimiento y consignada en el registro, y la auto definición identitaria que lleva a cabo el sujeto. En ese orden de ideas, de la misma forma en que la intervención quirúrgica se realiza para ajustar las características corporales de una persona a la

identidad sexual asumida por esta no es propiamente una operación de "cambio de sexo", sino de "reafirmación sexual quirúrgica", la modificación de los datos del registro civil de las personas transgénero no responde a un cambio respecto de una realidad precedente, sino a la corrección de un error derivado de la falta de correspondencia entre el sexo asignado por terceros al momento de nacer y la adscripción identitaria que lleva a cabo el propio individuo, siendo esta última la que resulta relevante para efectos de la determinación de este elemento del estado civil (*Decreto 1227 del 04 de junio de 2015*. Ministerio de Justicia y de Derecho).

Esa “hetero asignación” —la cual hace parte del contrato social heterosexual— trae consigo la asignación de roles sociales que, en las personas trans presentan problemas conforme avanza la vida y deben buscar esa (re)definición identitaria de quiénes son desde su cuerpo para que coincida con su vida psíquica. Así pues, se abre un espacio a la “autodefinición identitaria” y la (re)afirmación sexual desde la construcción como sujetos de derechos en diferentes ámbitos de su vida al reconocer desde la jurisdicción este cambio en sus documentos de identidad; “modificación del registro civil por cambio de sexo —derecho a que los datos del registro civil correspondan a la identidad sexual y de género por las personas trans—. Y, modificación del sexo en el documento de identidad” (*T-063-15*. Corte Constitucional).

El fallo de la Corte Constitucional tuvo dos avances fundamentales, además del reconocimiento jurídico para cambio de sexo en documentos de identidad. Primero, las personas trans no deberán acudir a una jurisdicción para acceder a su derecho de cambiar sus documentos. Segundo, con el reconocimiento legal por parte del sistema colombiano, se gana una batalla contra la patologización de la sexualidad proponiendo así una nueva lectura sobre la comunidad trans —puesto que ellos suelen ser clasificados con disforia de género.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) respaldada por el CES- 10 (Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud) y el DMS – 5 (manual de diagnóstico y clínico de trastornos mentales), de la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) reconoce la disforia de género como la identificación sexual con el sexo contrario al asignado en el nacimiento, es decir: nací como mujer, pero me siento y me identifico como hombre.

El DMS da siete pasos para diagnosticar a una persona con disforia de género:

1) marcada incongruencia entre el sexo que uno siente o expresa y sus caracteres sexuales primarios o secundarios; 2) un fuerte deseo por desprenderse de los

caracteres sexuales propios primarios o secundarios, a causa de una marcada incongruencia con el sexo que se siente o expresa; 3) un fuerte deseo de por poseer los caracteres sexuales primarios y secundarios del sexo opuesto; 4) un fuerte deseo de ser del otro sexo; 5) un fuerte deseo de ser tratado como del otro sexo; 6) una fuerte convicción de que uno tiene los sentimientos y reacciones típicos del otro sexo; 7) el problema va asociado a un fuerte malestar clínicamente significativo o a deterioro en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento (550).

A partir de lo anterior es importante resaltar dos cosas: primero, la psiquiatría es una institución que tiene gran peso en la organización social y territorial de la población, siendo el régimen de verdad fundamental —y fundacional— en la disciplina de los cuerpos teniendo como fin la utilidad de ellos. Segundo: a pesar de que exista una voluntad de verdad por parte de la medicina, también es cierto que no se pueden negar los problemas psicológicos desencadenados por la violencia que viven a diario por su decisión de vida. Rebeca Robles, del Instituto Nacional de Psiquiatría de México, lideró un estudio que demostró que el ambiente social influye mucho más en la vida psicológica individual de los trans que las “confusiones” por las que pasan:

Nuestros resultados confirman que el malestar y las disfunciones mentales pueden ser el resultado más de la estigmatización y el maltrato que de problemas integrales a la identidad transgénero (...) El siguiente paso es confirmar esta situación con más estudios en otros países antes de que la OMS revise su clasificación Internacional de Enfermedades [ICD-11] en 2018” (*¿Por qué la OMS considera a los transgénero enfermos mentales?* El País).

Ahora, ¿es el diagnóstico psiquiátrico la única manera de reconocimiento del cuerpo trans?, ¿cuál es la finalidad del diagnóstico?, ¿cuáles son sus condiciones de aparición? y ¿cómo proponer un nuevo reconocimiento si la heteronormatividad es la base de la sociedad? Aunque precisamente ese debería ser el asunto: ¿cómo reescribir la heterosexualidad dentro de la pluralidad y no la pluralidad dentro de la heterosexualidad? Porque es diferente abrir espacios para todos que acoplar a todos en un espacio. En ese orden de ideas, la manera como interpelo y me relaciono con el otro resulta primordial, ya que se pueden construir puentes de resistencia frente a lecturas así; la resistencia es un espacio vital en el orden y el control social del cual hacemos parte.

En el 2012 se inició la campaña *Stop Trans patologization*, liderada por un grupo de activistas alrededor del mundo, la cual busca la despatologización de la transexualidad

puesto que este discurso es peligroso para la diversidad, dificulta la integración y el reconocimiento de los derechos humanos de los transexuales e intersexuales dentro de la sociedad. El régimen de verdad de la psiquiatría se privilegia dentro del orden social y le otorga el poder de decidir sobre la construcción de la “norma” a través de procedimientos violentos sobre el cuerpo para (re)construirlos y devolverlos al espacio binario de hombre/mujer. Así en su manifiesto exigen

1. la retirada de la transexualidad de los manuales de enfermedades mentales (DSM-TR-IV y CIE-10).
2. Reivindicamos el derecho a cambiar nuestro nombre y sexo en los documentos oficiales sin tener que pasar por ninguna evaluación médica ni psicológica. Y añadimos que pensamos, firmemente, que el Estado no debería de tener ninguna competencia sobre nuestros nombres, nuestros cuerpos y nuestras identidades.
3. Hacemos nuestras las palabras del movimiento feminista en la lucha por el derecho al aborto y el derecho al propio cuerpo: reivindicamos nuestro derecho a decidir libremente si queremos o no modificar nuestros cuerpos y poder llevar a cabo nuestra elección sin impedimentos burocráticos, políticos ni económicos, así como fuera de cualquier tipo de coerción médica. Queremos que los sistemas sanitarios se posicionen frente al trastorno de identidad sexual, reconociendo la transfobia actual que sostiene su clasificación, y replanteen su programa de atención sanitaria a la transexualidad haciendo de la evaluación psiquiátrica un paso innecesario y del acompañamiento psicoterapéutico una opción voluntaria.
4. Exigimos también el cese de las operaciones a recién nacid*s intersex.
5. Denunciamos la extrema vulnerabilidad y las dificultades en el acceso al mercado laboral del colectivo trans. Exigimos que se garantice el acceso al mundo laboral y la puesta en marcha de políticas específicas para acabar con la marginación y la discriminación de nuestro colectivo. Exigimos, además, condiciones de salud y seguridad en el desarrollo del trabajo sexual y el fin del asedio policial a estas personas, así como del tráfico sexual.
6. Esta situación de vulnerabilidad se acentúa en el caso de las personas trans inmigradas, que llegan a nuestro país huyendo de situaciones de extrema violencia. Exigimos la concesión inmediata de asilo político en estos casos a la vez que reivindicamos la plena equiparación de derechos de las personas

migrantes. Denunciamos los efectos de la política de extranjería actual sobre los sectores socialmente más vulnerables.

7. A la vez que gritamos que no somos víctimas sino seres activos y con capacidad de decisión sobre nuestra propia identidad, queremos recordar también todas las agresiones, asesinatos y también los suicidios de las personas trans a causa de la transfobia. Señalamos al sistema como culpable de estas violencias. El silencio es complicidad (*Manifiesto*. Red Internacional por la Despatologización Trans).

En ese orden de ideas, la resistencia también puede transformarse y transitar por diferentes propuestas para (re) interpretar el cuerpo trans. Así, Jay Prosser en *Second Skin, the Body Narrative of Transsexuality* propone una lectura cartográfica de los cuerpos en tránsito:

I consider how transition as a geographic trope applies to transsexual narratives: that is, transsexuality as a passage through space, a journey from one location to another. In this sense transition serves as a key means by which transsexuals represent their relations not only to gendered belonging but to sexual communities and politics (lesbian, gay, straight, queer, and, most recently transgendered). These different meanings of transition conceptual, somatic, narrative, historico-discursive and political provide the theoretical scaffold for my critical reading of transsexual narratives (5)

Para comprender los trazos cartográficos es relevante resaltar la voz como unidad sustancial dentro del cuerpo. La voz del cuerpo es como la luz que ilumina esos trazos de transición ya que, sin ella, no pueden gritar, exigir y demandar ser escuchados. Amordazar los cuerpos es el equivalente a atarlos, negarlos y excluirlos de la sociedad, es por eso que la narración en primera persona —el testimonio— brinda la oportunidad de relatar la vida y las peripecias de estos individuos desde la sexualidad.

3.2 DE LAURA A SEBASTIÁN: NARRATIVA DE UNA TRANSICIÓN.

Mi nombre es Sebastián Reyes, tengo 23 años y soy egresado de la universidad Unilatina y llevo dos años y siete meses en mi proceso de transición.

Siempre lo supe, desde pequeño ... no es que estuviera mal algo, sino que algo no encajaba, más que todo porque yo me sentía mucho más identificado en el género masculino, en todo: mis amistades, en la forma de vestir, en la forma de

actuar, en la forma en la que me veían socialmente; de hecho, a mí me gustaba que me confundieran con un niño. Incluso en los disfraces de Halloween me molestaba que me propusieran disfraces femeninos y terminaba de pirata, de policía, de todo, todo antes de disfrazarme de algo que no... Prefería terminar disfrazado de vaca o de ratón, o algo así.

Más o menos a los quince años, tenía un amigo que se llamaba Daniel, — yo soy muy bajito, mido 1.60— y le dije: “parce, yo quiero crecer, ser más alto” y me dijo: “póngase testosterona, pero le sale pene”. Yo, al principio, pensé que me lo decía molestando, pero luego me di cuenta de que era cierto porque durante unos meses me quedo rondando la idea... Y un día busqué “*efecto de la testosterona en las mujeres*”, y me salieron tres letras que me cambiaron la vida: FTM, que significa female to men y ahí empecé a conocer lo que era un transgénero, lo que era una persona trans. Eso fue en el año 2010 que yo ya estaba muy metido en el tema; y del 2010 al 2014 sólo me la pasaba viendo esos videos: el primer año de transición de una persona, los cambios físicos. Y ¿por qué me demoré tanto? Porque necesitaba estar seguro de que eso era lo que quería y no quería arrepentirme. Muchas veces caí en la negación, decía que eso no era para mí, e incluso una vez le dije a mis amigas que yo nunca iba a ser eso porque uno es o es.

Bueno, siempre con ese estado de rechazo hacía mi propia realidad y sí, eso era lo que pasaba, yo no quería aceptar que no estaba bien con el cuerpo con el que había nacido y aproximadamente del 2012 al 2014 tuve una relación donde yo le contaba a mi pareja que yo quería ser hombre, y no recibí el apoyo que yo esperaba. Un día, me acuerdo perfectamente, el 2 de abril de 2014, vi a un chico trans que se parecía mucho a una amiga que yo había tenido. Bajé hasta la primera foto y decía “*dos meses en hormonas*”. El caso es que también lo contacté y me dijo que sí, que se acordaba de mí; me dijo que llevaba seis meses en hormonas y estaba feliz, y ahí me di cuenta que eso era lo que quería. Lamentablemente en ese momento mis papás estaban pasando por una situación económica difícil: estábamos a punto de perder el apartamento. Yo estudiaba en la Jorge Tadeo publicidad y lamentablemente tuve que retirarme y en ese momento, digamos que fue muy conflictivo, pero yo había esperado tanto tiempo y pensé: “mejor que haya llegado todo el problema de una sola vez, a ir resolviendo uno y que llegué otro”.

Entonces yo esperé y senté a mi mamá, que fue la primera que llegó del trabajo. Aparte se había quedado sin trabajo, entonces fue mucho peor para ella. Yo creo que ella lo sospechaba y lo tomó con un poco de rechazo, aunque intentó poner la mejor cara. Lo primero que ella me dijo fue: “ya lo sospechaba, pero no te emociones que no hay dinero para las hormonas. No te emociones que tú te puedes llamar como quieras, pero sigues teniendo sexo femenino. No te emociones, no te emociones...”. Era como si me quisiera decir: “sí te apoyo, pero las cosas no se te van a dar”. Yo noté una posición muy a la defensiva. Después llegó mi papá y le conté, pero lo tomó de una manera muy agresiva, como que por qué yo le hacía eso, por qué en ese momento donde las cosas no estaban bien porque todos éramos realistas de la situación. Para él fue una desgracia la situación. Yo le dije que él sabía que a mí me gustaban las niñas, él sabía que yo era lesbiana, en ese momento. Y él pensó que todo era una etapa y me dijo que por qué no me tomaba ocho años más para hacer la transición y yo le dije que no iba a esperar ocho años más porque no iba a vivir así: Laura, la reprimida, la que se ve todos los días al espejo y sabe que está viviendo un infierno porque no es lo que se está reflejando. Lastimosamente me amenazó con no darme el estudio. Ya para ese momento me había matriculado en producción musical, ya había hecho todo los tramites. Me dijo que me iba quitar la EPS para que no pudiera hacer lo de las hormonas. Me dijo que me iba a sacar de la casa, que no me iba a pagar la carrera. En ese momento mi mamá me defendió y le dijo que esa no era la solución, que, si yo lo había pensado tanto, que me dejara. El caso es que él me ofreció un viaje para despejar mi mente. Les echó la culpa a mis amistades y dijo que me la pasaba encerrado... Quiso echarle la culpa a todo el mundo en vez de entender que era una situación que yo había vivido desde que entré en razón y dije “hay algo mal con mi cuerpo”.

En enero de 2015 yo empecé a hacer el trámite. El año anterior en octubre, había conocido a mi pareja que fue quien me acompañó durante dos años y seis meses. Ella me conoció siendo Laura y vivió mi pre-transición, y fue la persona en que... —en este momento ya no estamos juntos porque necesitaba conocerme a mí mismo y terminamos hace cuatro, cinco meses porque yo necesitaba conocerme. Necesito estar solo. Sebastián necesita estar solo y es una experiencia que necesita. Ya Laura ha estado sola, pero yo no, y Sebastián necesita saber qué quiere, qué le gusta—. Entonces en enero empecé a hacer todo el trámite, todo lo

hice por la EPS. Le comenté al médico mi caso, le dije que era una persona transgénero y que quería empezar mi tratamiento y me dijo que ok, que perfecto, que tenía que pasar por el psicólogo y el psiquiatra, porque el psiquiatra era el único que me podía remitir al endocrino. Fui al psicólogo y me dijo que yo estaba apto, que antes había empezado tarde porque eso es algo que se comienza desde los quince años. Bueno, ahí tuve la cita con el psiquiatra, tuve aproximadamente tres citas y el cinco de abril de 2015 tuve mi primera cita con el endocrino y ese mismo día me pusieron la inyección de testosterona. Ese día ha sido el mejor día de toda mi vida porque me demostró que yo puedo hacer lo que quiera a pesar de que todo el mundo me dijera que no podía. Ahí supe que Sebastián estaba hecho para grandes cosas.

Es muy curiosa la transición porque la gente piensa que los trans son travestis o niñas muy masculinas o niños muy afeminados que se ponen pelucas, y cuando me conocen les cambia la perspectiva y toleran más el tema.

El primer cambio fue la voz, obviamente, fue un cambio paulatino y me fue llegando como la tengo. Usualmente la tengo una octava más abajo, y uno de mis más grandes miedos era no poder cantar. Yo estudié música y he cantado, entonces mi más grande miedo era no poder seguir haciendo lo que más quiero. Afortunadamente eso no pasó y ahora me gusta más, pero claramente es porque soy quien quiero ser. Es muy curioso como uno genera sesgos mentales: antes creía que no podía hacer muchas cosas y ahora las hago sin ningún problema porque antes no me sentía capaz siendo Laura y ahora tengo confianza porque mi identidad está muy definida, entonces las cosas son más fáciles.

El segundo cambio fue el vello facial, me empezó a salir desde aproximadamente el tercer mes. Todo ha sido progresivo: la distribución de la grasa en el cuerpo, el ensanchamiento de la espalda —claramente todas estas cosas se agilizan más si haces ejercicio, yo no lo hice, después sí porque necesitaba dinero. Mi papá sólo me daba 50 al mes y yo tenía que ponerme inyecciones todas las semanas y cada una vale 25, así que suma veinte más veinte, más lo de una cita médica que era un control. Así que empecé a irme en bicicleta a la universidad y a llevar mi almuerzo porque era mi tratamiento o era irme en Transmilenio y comprar almuerzo y yo sabía lo que quería.

Después del sexto mes socialmente yo era Sebastián. El 15 de julio firmé mis documentos porque un mes antes, principios de junio, salió el decreto que

aprobó el cambio de género para las personas transgénero. Yo lo tomé como una señal y el 15 de julio yo cumplía años y me llamaron para firmar los papeles y es de los mejores regalos que he tenido en la vida porque ahorré y me lo di yo. También el primer año fue demasiado rápido y tuvo muchas cosas buenas y nadie me rechazó, sólo mi papá. Todo el mundo se daba cuenta lo feliz que yo era siendo Sebastián: mis abuelos, los papás de mi papá lo tomaron demasiado bien: me adoran, yo los adoro. Los hermanos de mi papá, nos llevamos demasiado bien, con mis primos, mis primos más chiquitos, de hecho, ellos eran los que le decían a mi papá como “no le digas Laura, dile Lalo”. Para todos soy Sebastián. Además, es muy difícil que encuentres una familia así que te apoye. Ellos me dicen que mientras no le haga daño a nadie, ellos siempre me van apoyar.

Me acuerdo que en el 2015 hice por primera vez el procedimiento para hacer la mastectomía y fui a la EPS y el cirujano general me dijo “dale, de una”. Me llamaron para un comité: me hicieron quitarme la camisa y me dijeron que estaba apto. Pasé el comité y a los quince días me dijeron que era estético. Nunca me lo dejaron por escrito, entonces nunca pude hacer un derecho de petición. Voy a volver a hacer todo: tengo el aval del psicólogo, tengo el aval del psiquiatra, del endocrino y estoy en proceso a ver qué puede pasar. No estoy emocionado, pero espero que las cosas se den y no tenga que llegar a poner una tutela.

No soy activista, de hecho, llevo mi transición y mi proceso y mi condición de ser trans de una manera muy discreta, no porque me dé pena —a mí nunca me va a dar pena reconocerlo, sólo que no quiero que mi hoja de presentación sea eso—, simplemente quisiera ser reconocido porque soy empresario y no por lo que tengo en los pantalones. Con mi empresa estoy ayudando un poco a la comunidad sin caer en ese aspecto activista que a veces tiende a victimizarse tanto, eso no me gusta.

La forma como Sebastián concluye su narración suscita dos preguntas: ¿de qué están autorizados a hablar los cuerpos trans? Y ¿una persona LGBTI tiene que ser activista y reconocerse dentro de la comunidad?

Primero, en la creación de una narrativa la libertad de escoger un tema siempre existirá. Sin embargo, el testimonio tiene algo en particular: es un requerimiento de un Tú³² que le pide a un Yo dar cuenta de algún suceso en el que estuvo involucrado, por lo

³² En este caso soy yo, Paula, quien le pide a Sebastián su narración.

tanto, la narrativa girará alrededor de ese hecho específico. Habría, entonces, que indagar sobre la “autoridad moral” que parece existir para hablar sobre transexualidad; también, proyectar esa duda sobre lo que podemos hablar teniendo en cuenta la clase, la raza y el género.

Asimismo, es importante enmarcar esa discusión dentro de las historias literarias que dan cuenta, algún modo, de la historia misma desde los temas y autores que las conforman.

Así, Nicolay Vargas en *Aproximaciones al problema de las literaturas de minorías. Mujeres, negros e indígenas en el mapa historiográfico de la literatura colombiana* (2005), hace una revisión de nueve historias literarias³³ donde se propone indagar el por qué hay tan pocos autores pertenecientes a estas minorías en la historiografía literaria colombiana. Así, Vargas encuentra que, por un lado, las mujeres en el siglo XIX y XX estaban relegadas al ámbito privado y a las labores que les asignaban; eran muy pocas las mujeres que habían podido escribir —muchas veces bajo el seudónimo de un hombre, otras veces sólo podían escribir sobre los géneros que estaban autorizadas. Por otro lado, los indígenas casi no aparecían en las historias literarias por qué gran parte de sus historias eran orales y los críticos literarios se habían enfocado en la discusión oralidad vs. escritura, ya que encontraban dificultad para otorgarle un valor literario a las historias, por ende, era un problema de “literarización” (127). Posteriormente, había un problema con las categorías en que aparecía el negro, pues se creía que no existía “una negritud pura”, ya que la colonización había dejado cruces interraciales donde aparecían nuevos cuerpos como el mulato, por lo tanto, se podía considerar una literatura mulata o “negrohispanoamericana” (129). Finalmente, el autor concluye evidenciando que las dificultades de hacer historias literarias son, primero, las categorías y subcategorías que se usan para pensar la integración de los textos. Segundo, la metodología con la que se abordan los textos.

³³ 1. *La historia de la literatura en Nueva Granada. Desde la Conquista hasta la Independencia (1538-1820)* de José María Vergara y Vergara (1867, 1905, 1931, 1974, 2004) (116); 2. *Historia de la literatura colombiana (1938-1946; 1945-1946; 1953-1954; 1956-1957)* de Antonio Gómez Restrepo; 3. *La literatura de Colombia (1940)* de Javier Arango Ferrer; 4. *Literatura colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos (1952, 1954, 1957, 1959, 1962, 1964, 1966, 1967-I, 1967-II, 1969-I, 1969-II, 1975, 1976)* de J. José A. Nuñez; 5. *Manual de Literatura Colombiana (1984, 1984-octubre-, 1986, 1990, 1990-octubre-, 1992, 2002)* de Fernando Ayala Poveda; 6. *Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX* de María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio y Ángela Robledo (2000) (117); 7. *¿Y las mujeres? Ensayos sobre literatura colombiana* de María Mercedes Jaramillo, Flor María Rodríguez Arenas y Ángela Inés Robledo (1991); 8. *La novela femenina en Colombia* de Lucía Luque Valderrama (1954); 9. *Historia crítica de la literatura colombiana. Introducción al estudio de las literaturas indígenas de Hernán H. Orjuela (2002)* (118).

En consecuencia, es importante reflexionar que, dentro de las minorías escogidas por Vargas, la única que correspondía con una minoría sexual eran las mujeres, no se estaban considerando otras corporalidades ni sexualidades diversas. Entonces, ¿qué pasa con los homosexuales, transexuales e intersexuales dentro las historias literarias en Colombia? No dudo que dentro de la selección haya historias con estos cuerpos marginados, así como tampoco dudo de un canon y corpus de literatura gay escrita por ellos representándose; sólo que, dentro de estas “historias literarias oficiales”, al parecer, no existen.

Igualmente, es importante resaltar que las historias literarias responder a un momento histórico y social específico que refleja la producción literaria y cultural. Los relatos, sin duda alguna, presentan las luchas y los reclamos. Al dejar por fuera, como lo muestra Vargas, poblaciones que han tenido problemas de reconocimiento a lo largo de la historia del país, se reduce un espacio textual/vital para ellos y se cercan los territorios, literal y metafóricamente. En ese mismo sentido, la narración de Sebastián, al dar cuenta de sí, exige un espacio para que su cuerpo trans habite. Si bien él dice que no se adscribe dentro de un activismo, también es cierto que no puede negar la demanda que le hace a sus padres para realizar su transición. Sí, son luchas políticas, pero empiezan en el espacio personal y él estaba levantando su voz para validar sus derechos sobre su cuerpo y sus deseos.

Asimismo, otra de las cosas que hay que pensar a partir del testimonio —y siguiendo la idea de la particularidad— es la ubicación de Sebastián y así entender sus posibilidades para que el tratamiento pudiera llevarse a cabo, porque no es lo mismo ser trans en la zona urbana que en un pueblo.

El 06 de abril de 2017, Semana llevó realizó una radiografía sobre lo que es ser persona LGBTI en Colombia en zona rural y recogió varios testimonios sobre personas trans que vivían en diferentes pueblos. Andrea Fernanda Tovar vive en Chaparral, Tolima y lo único que hacían en su pueblo era tratarla mal y amenazarla de muerte (*Radiografía: así es ser LGBTI en la Colombia rural*. Semana), todo porque la gente no sabía en su pueblo qué es un transexual. Así que ella tuvo que padecer esa violencia por venir de un lugar pequeño donde este tipo de transformaciones no son admisibles.

Igualmente, la localización es una de las muchas variantes que tiene una persona transgénero; está la situación socio-económica, la raza y la etnia, las personas que son desplazadas por la guerra en Colombia y los mismos ex guerrilleros son algunos casos que se deben considerar dentro de este panorama tan amplio y variado que necesita de soluciones específicas para disminuir los asesinatos y los abusos.

Finalmente, para responder la segunda pregunta, las personas LGBTI no necesariamente son activistas, pero no podemos obviar que somos actores sociales y que de alguna forma lo que sucede en el lugar en el que habitamos nos interpela y nos afecta —claro, no asumiéndolo narcisistamente, es decir: sólo me preocupo porque me afecta a mí, por ende, hago algo al respecto, sino porque me preocupo por la igualdad y equidad en donde me encuentro.

Segunda Parte.

Testimonios.

A continuación, algunos de los testimonios recogidos³⁴:

- Cuando iba en cuarto semestre, terminé con mi novia y decidí recuperar las amistades que había perdido por estar con ella. Curiosamente terminé en un grupo de solo niñas, yo estaba bien con eso, las respetaba y ellas me trataban bien, excepto por los chistes que hacían en el almuerzo. Ellas decían que yo era una niña más o que era el “amigo gay – no gay de ellas”. El asunto llegó a tal punto que un día una amiga de otra carrera me dijo que yo necesitaba más amigos hombres porque parecía gay por estar rodeado de tantas niñas, entonces la miré y le dije “sí, soy un marica más y ¿qué?” para dejarla callada. El asunto es que hasta el día de hoy no me ha gustado el primer man. Las niñas son hermosas y tienen todo.
- Hasta hace unos meses tuve un amigo con derechos, nos la pasábamos increíble. Cuando sus papás no estaban, tirábamos en su casa o veíamos adónde íbamos hasta que un día la cagó. Habíamos acabado de tirar, entonces empezamos a vestirnos y me preguntó sonriendo si me llamaba el taxi, eran las siete de la noche, entonces lo miré muy mal y le dije que no era su puta. Soltó la carcajada y simplemente dijo que aprovechara ya que él lo iba a pagar. Nunca más volví a pisar ese apartamento.
- Cuando yo tenía once o doce años, mi hermano mayor salió del closet, él tenía 20 entonces. Cuando eso pasó fue terrible. Mi mamá le dijo que hubiera preferido verlo muerto y mi otro hermano, también mayor, casi lo mata: lo intentó ahorcar y eso fue bastante dramático, muy dramático. Un día mi hermano entró un man a la casa y eso fue un caos. Yo me puse a llorar, eso fue horrible. En ese momento empecé a darme cuenta que yo también era homosexual y fue bastante difícil para mí porque mi mamá, mi hermano, mi cuñado, mi otro hermano comenzaron a decirme: “usted no puede ser gay porque mata a mi mama. Usted no puede ser gay porque miré lo que pasó con su hermano”. Entonces decidí meterme bien adentro del clóset, pero cuando tenía quince años le dije a mi mama: “sí, soy bisexual”, pero fue un caos peor. Ella me dijo que me matara, pero ahora ya está mejor. Cuando me gané lo de “Ser pilo paga” decidí venirme para Bogotá a estudiar en la Javeriana, ha sido difícil, pero la distancia ha mejorado la relación con mi mamá.

³⁴ Aquí no se encuentran todos los testimonios debido a que en la primera parte se usaron algunos para problematizar temas de la investigación. También, el espacio es reducido, lo que me llevo a dejar varias narraciones en los anexos, allí se encuentran todas las narraciones “vírgenes.

- Yo sólo le he dicho a mi mamá y a unas tías que soy gay. Al principio les dio duro, no dijeron “¡uy que chévere tener un hijo y sobrino gay!”. Mi mamá decía que me apoyaba en todo, pero fue difícil y a veces no lo aceptaba, no le gustaba que le hablara de hombres, ni que le contara que estaba saliendo con este tipo, con este otro o aquel. Incluso una vez me hizo un comentario un poco fuerte. Antes yo era crespo, entonces me hice un tratamiento en el pelo, cuando me lo quitaron mi mamá me dijo que ahora sí tenía una cara de marica que me podía. Mi papá no sabe, pero hace comentarios como malucos como que los gays son super depresivos y tienden a cortarse las venas cuando tiene problemas amorosos. Una vez me preguntó si yo estaba de acuerdo con la adopción por parte de los gays y le dije que sí, que desde que fueran buenas personas y pasaran los requisitos que tienen que cumplir. Ahí me miró y me dijo: “no, porque Dios creó a Adán y a Eva y no a dos hombres”. Él no sabe, pero lanza comentarios así.
- Una vez yo estaba con mi mejor amigo en la playita del San Ignacio. Él estaba llorando porque lo dejó el ex y estaba lloré y lloré —porque todos, como seres humanos, lo hacemos entonces— pasaron unos tipos y nos miraron como un culo y dije: “ayyyy”. Yo pensé: “nos mataron”, pero no sólo pasaron y se burlaron de nosotros.
- Estábamos con mi mejor amigo y la hermana saliendo de un Oxxo cerca de la estación de Niza 127 porque habíamos comprando trago, cuando vimos dos tipos parados y uno de ellos dijo “¡Uy, princesas!” Nosotros no nos dimos cuenta, pero la hermana de mi amigo sí, entonces nos puso alerta. Cuando vimos, los tipos se vinieron. Nosotros empezamos a caminar más rápido, hasta que tuvimos que correr sin mirar atrás. Entramos a la primera tienda que encontramos, no pasó nada, pero nos asustamos bastante.
- Una vez estaba afuera del Andino con un man, nos estábamos besando cuando una señora pasó cerca de nosotros y nos miró como un culo. Nos vio por un momento, pero ¡literal! Se detuvo a vernos feo y luego se fue.
- Yo vengo de Armenia, entonces vivía en arriendo con una señora, ella era muy homofóbica, pero no sabía que yo era gay. Como el año pasado sucedieron muchas cosas con el matrimonio igualitario y la adopción, ella aprovechaba y hacía comentarios muy feos: “oye, ¿tú sí viste lo de las noticias? No entiendo cómo pueden pretender adoptar esas aberraciones de Dios. Esa ministra y esa senadora ¡qué aberración! La verdad esa gente cree que pueden volverse normales con la adopción y el matrimonio, pero lo que deben aceptar definitivamente es que nunca, nunca los van a aceptar ni van a tener respeto

de los demás, ni nada. Ellos no son normales porque su condición los hace aberrantes”. Yo no le podía decir nada, sino me echaba de la casa.

- Nací en Huila, en un pueblito, me crié en el campo y es difícil porque empezar a conocerte, saber que tienes gustos o preferencias diferentes a los otros y que los otros lo único que hacen es criticarte o hacerte menos es horrible. En el campo nunca ha sido bien visto el asunto, más bien es anómalo ver algo así, por eso te sientes raro y excluido porque se ve como algo vergonzoso.
- Hay algo que nunca se me va a olvidar, cuando salió esa novela de Los Reyes y apareció el personaje de Laysa las personas me empezaron a llamar así. Me hacían sentir muy mal. Era muy raro, sobre todo porque la gente te etiquetaba como algo que no sabías si podías ser o no.
- Mis padres son separados, la comunicación con mi padre ha sido poca y mi mamá decidió rehacer su vida, así que consiguió marido. Él hacía comentarios ofensivos, pero siempre se excusaba diciendo que eran chistes. Una vez dijo algo sobre las toallas higiénicas: que yo como mujer debería usarlas, eso me ofendió mucho. Mi mamá dijo que era recochando, yo no lo vi así y me sentí incómodo. Que las personas cercanas te hagan sentir menos es horrible, deseas no haber nacido.
- Yo estudiaba con mi prima, estábamos en décimo. Ella es una persona que se cree mucho y una vez me molesté con ella por eso, entonces le dije que era muy vanidosa y ella me respondió que ella podía ser vanidosa porque era mujer y no como yo que era un marica que me creía mujercita en un cuerpo de hombre. Me dio donde más me dolía.
- **Enero de 2016³⁵**

Es tarde... pienso en el pasado, en todas las voces que pronunciaron las palabras querer, amar, recordar, seguir... etc. Un montón de esos verbos carentes ahora de propiedad. Recuerdo hace un año, estaba enferma... estaba con él. Dios, cómo pasa el tiempo de rápido... Gracias. No lo extraño, pero creo que se llevó algo, algo que tenía dentro de mí y no sé qué fue. O quizá no se llevó, sino que dejó algo. Sus recuerdos sí, pero es como una nostalgia negra, como una mancha o un lunar. Eso es, dejó una grieta, una cicatriz. Agradezco su ausencia, me da tranquilidad, libertad. Gracias a la vida por darme la oportunidad de seguir, quizá un camino paralelo, pero sin él y sus demonios.

³⁵ Este testimonio tiene algo en particular debido a que son fragmentos del diario de la testigo, ella prefirió que su narración tuviera esta forma.

Agosto de 2015

Su cuerpo se posa detrás del mío y con su brazo izquierdo me aprisiona contra él, luego su mano llega a mi cuello y ahí se posa como una enredadera. El aire que antes entraba a bocanadas por mi boca ahora entra en ligeros hilos. Trato de golpearlo con los brazos. Doy codazos a su tronco, pero la falta de aire me debilita el cuerpo. Igual cuánta ingenuidad, mientras él hace pesas a diario yo le hago el almuerzo todos los jueves, bueno NOS hago el almuerzo, así que es claro que él tiene más fuerza bruta y brutal que yo. La sensación de ahogo suprime cualquier pensamiento... Siento la imposibilidad de soltarme.

El ser amado se convierte en quimera y el amor muta a una mentira. En cuanto me suelta, mi cuerpo queda despojado de cualquier sentimiento y esperanza. Todo lo que pensaba del amor, de él y de mí se quiebra... no queda nada, solo lágrimas, moretones y una mentira que sostener a nuestros amigos y familiares.

Marzo, 2016

He recordado cuando hacia el amor con él. Me es difícil pensar que para él todos somos objetos... parecía tan sincero, tan real. Trato de escrutar en mis recuerdos momentos, gestos, palabras que me hubiesen dado una pista. Pero creo que solo alcanzo a dilucidar miradas. Miradas grisáceas que a veces parecían destilar odio, resentimiento y miedo. Poco a poco intento desprenderme de los recuerdos y dejarlos correr.

Julio, 2016

Hoy, en la distancia de los días en que nos decíamos el uno al otro el amor que sentíamos, pienso en la ingenuidad de los dos. Qué nos hacía creer que lo íbamos a lograr (el hacernos felices), cuando nuestro pasado era lo más podrido de todas las historias de amor que he conocido.

“Alivia mi penar; a ti consagro el resto de mi vida miserable”

J. Heredia

“En la cama semidisierta yace tu aroma azul. Mis manos tropiezan con el vacío/ tu rostro”

Juan Gelman.

Pensar que estas dos citas, que citaba en cartas de “amor”, presagiaban lo que se me venía camino arriba. Gracias a la vida, insisto, no siguió compartiendo su vida miserable y haciendo de la mía una también.

Y claro que sus manos tropezaron con mi rostro, no una sino varias veces.

Ni qué decir de esa boca maldita que más de una vez me hizo sentir lo más Pequeñita posible.

La certeza profunda del fracaso de la relación se asoma a mi boca y me recuerda las huellas violáceas que dejaron sus manos en mi cuello, las tardes en las que lloraba creyendo que era mi culpa y él se justificaba en lo mal que le hacíamos sentir yo y los demás. Me alegra ya no me gritará, que tampoco me humillará levantándose la mano o diciéndome que para lo único que era buena era para tirar; me alegra que ya no tendré que actuar como su mamita y hacer todo lo que él quiera y cómo quiera solo para que no se pusiera del mal humor, me alegra que ya no condicionaré mis amistades y que tampoco tendrá opinión sobre cómo me visto y si tengo el cabello de tal u otro modo, ya no seré más la novia DE, como si yo fuese un objeto... sexual, mobiliario, social y hasta de compañía.

- **Alejandra:** Era de noche y estábamos cogiendo el Transmilenio en la estación de la 45. Nos subimos y cogimos dos sillas rojas pegadas. Ahí también se subió una señora de unos 40 años con la hija. Entonces la señora se sentó detrás de mí y la niña detrás de Marta.

Marta: Las sillas de ellas eran más altas y me acuerdo que la señora le pegó sin culpa a Aleja con el bolso; ella la volteó a mirar y la señora le pidió que la disculpara.

Alejandra: Yo le dije que tranquila, que no había problema y luego me preguntó por una estación o la hora, no recuerdo bien. El asunto es que nos empezamos a besar con Marta y cuando la señora nos vio dijo algo.

Marta: “yo no voy a ver eso” o como “¿qué es ese espectáculo?”

Alejandra: Dijo algo así y se paró. Al parecer la niña se sintió igual de incómoda que la mamá.

Marta: No, para mí la niña era inocente frente al tema. Ellas se pararon para irse al vagón de adelante diciendo que qué ejemplo era ese y yo no sé qué. Nos desaprobo.

Alejandra: Yo me puse a llorar y Marta me decía que no me preocupara.

Marta: Yo no pude decirle mucho a Aleja, ella sólo se comió un chocolate. Parece algo bobo, pero es muy violento y era la primera experiencia de violencia de Aleja.

Alejandra: la cosa es que... no sé, te hacen sentir mal. Al final nosotras nos bajamos en el portal; preciso la señora se bajó ahí y nos quedó mirando. Nosotras nos fuimos y ya.

- Hace más o menos unos siete o seis años atrás —cuando yo tenía 16 años— me enamoré de alguien que me llevaba diez años de edad y con quien empecé una relación. Todo era muy bonito, siempre fue muy especial conmigo —porque no lo puedo negar— durante ese tiempo.

Mis papás siempre me sobren protegieron y no me dejaban tener novio porque era pequeña, era menor de edad, entonces yo estaba con él a escondidas. Sin embargo, después de un año de esa relación yo me aburrí simplemente porque comencé mi universidad y básicamente esa persona no quería que yo tuviera amigos. El caso es que con el tiempo comenzaron a incrementar los celos de esa persona y empezó a ser agresivo conmigo, me empezó a tratar mal. Al principio bajo palabra, después pasó a lo físico. Me trataba muy mal, me amenazaba, básicamente no me dejaba entrar a clases. Digamos que yo iba para clases de ocho de la mañana y él se sabía exactamente mi ruta, entonces él se paraba donde yo cogía el bus para irme a la universidad y no me dejaba ir; y cuando me dejaba ir, me tocaba subirme con él en la buseta, aguatarme lo que él hiciera delante de todo el mundo y después bajarnos una cuadra antes de la universidad. Él me bajaba, me mantenía ahí en un parquecito en el parque nacional que queda justo antes donde yo estudiaba y ahí me retenía donde quisiera hasta que él quisiera.

Luego, eso fue incrementando hasta que una vez fue agresivo, hasta que una vez — a mí no me gusta que un hombre se vista mal entre comillas— este muchacho se fue así como súper mal vestido, casi que, en pijama, me llamó y me lo dijo: “ya voy para allá”. Yo le dije que no porque tenía que hacer otras cosas, él me dijo que ya estaba a una cuadra de su universidad y colgó. Yo me asusté y ahí desde las escaleritas de la universidad miré hacia donde venían las busetas y me di cuenta que él se estaba bajando de una, o sea, que sí era real. En ese momento yo me asusté y salí corriendo hacia arriba de la universidad. Después, este hombre parece que se dio cuenta que salí corriendo y me comenzó a seguir, a seguir hasta que yo subí al otro costado que queda de la universidad, a la circunvalar. Yo seguí corriendo hasta que llegó un momento donde yo paré porque pensé que ya no me estaba persiguiendo, que me había perdido. Cuando yo me percaté hacía al frente, pues resulta que este hombre estaba ahí. Tenía una cara de monstruo, de verdad y comenzó a correr hacia mí. Lo que yo hice fue ponerme de rodillas y rogarle y suplicarle que no me golpeará, se lo supliqué, se lo pedía una y mil veces, pero eso no fue válido para él y simplemente me cogió del cabello y me arrastró unas cuantas escaleras abajo. Afortunadamente había unas personas ahí, ellos creyeron que me estaban robando y salieron a gritar. En el edificio — como yo estaba al lado de uno de los edificios de la universidad—, se dieron cuenta, así que comenzaron a gritar. Él me soltó y yo me quedé super mal. Las personas me ayudaron. Yo no sabía qué hacer cuando me llamó y me dijo que yo no me podía ir de la universidad sin hablar con él.

Yo estaba en pánico, estaba súper asustada —como ya había dicho antes esa relación siempre fue a escondidas y mis papás no sabían sobre esa situación. Además, no se podían enterar porque en ese momento mi mamá se encontraba en embarazo y él me amenazó diciéndome que, si yo no estaba con él, mi mamá iba a perder el bebé que llevaba en su vientre. Bajo esa amenaza yo siempre estuve en pánico con él y siempre hice lo que él dijera—. Ese día me quedé en la universidad super mal, golpeada.

Una vez nos encontramos de nuevo. Él me pidió perdón y yo no quise, y siempre me negué a lo que él quería. Esas palabras le dieron mucha rabia, mucha, pero mucha rabia y él —estábamos como en una especie de montaña— le pareció fácil arrojarme por ahí. No di botes, pero sí resbalé por toda esa montaña. Cuando me paré estaba llena de barro, de tierra, de todo. No la había bastado golpearme en la mañana, sino que me volvió nada. Me fui para mi casa mal, me tocó inventarme una historia que me había caído y que había llovido mucho y que no sé qué. La creyeron. Sin embargo, yo tenía todo eso por dentro y no podía sacarlo. Básicamente las que sabían eran unas amigas de la universidad. Ellas quisieron auxiliarme con una psicóloga de la universidad, pero yo no me dejé porque tenía miedo y pánico si esa psicóloga hablaba con mis papás, entonces él podría hacer algo en contra de mi mamá por lo que estaba embarazada y no quería que pasara nada.

El caso es que yo duré mucho tiempo así con él, fueron varias ocasiones en las que me mostró su agresividad. Eso fue en un tiempo de casi un año hasta que él se cansó. No sé qué pasó, pero gracias a Dios. No sé qué fue, ni qué pasó, sólo me dijo que me iba a dejar libre y en paz; hasta el día de hoy lo ha cumplido. Y menos mal porque yo no hubiera aguantado, incluso —me da un poco de vergüenza decirlo—, pero en algún momento intenté quitarme la vida para no aguantarlo más, pero bueno, desistió y aquí estoy.

Desvistiendo el sexo y el género: taller literario sobre educación sexual.

El taller nace del compromiso de reivindicar la cartilla *Ambientes escolares libres de discriminación*, cuya entrada a los colegios no fue posible debido al escándalo y desinformación que la envolvió. Así pues, este trabajo involucra los temas de género, diversidad sexual, orientación sexual y está dirigido a estudiantes de once³⁶. La base del taller son los testimonios, siendo ellos mi material literario, recogidos en el grupo estudiantil Stone Wall de la Pontificia Universidad Javeriana y en otros espacios personales, a partir de ellos se crearon las actividades que cada eje contiene. El taller está dividido en tres componentes: introducción, género, orientación sexual y diversidad sexual. Se trabajará con máximo trece estudiantes y éste se realizará durante tres días para poder abarcar los temas propuestos y desarrollar las actividades con eficacia. Entonces, la duración para cada día será de dos a tres horas. La metodología será de corte guía-participación en donde la tallerista y los participantes entablarán un diálogo entorno a los temas de sexualidad a partir de las actividades. Finalmente, el objetivo es enseñar educación sexual desde textos literarios con la finalidad de ampliar el espectro de la E-S³⁷. es decir, incorporar temas sociales y trabajarlos, así como se hace con temas psicológicos y médicos

- Componentes a trabajar:

1. Introducción del tema.

Objetivos del eje:

1. Presentar los temas que se trabajarán en el taller (nociones básicas sobre los temas).
2. Identificar los aspectos que abarca la sexualidad.
3. Empatizar con el público desde las preguntas y sus experiencias.
4. Repensar y desestabilizar nuestras ideas frente al tema.

³⁶Se tomó la decisión de enfocar este taller a estudiantes de once ya que por las edades el tema se puede manejar con más facilidad, sobre todo por el corpus literario con el que se está trabajando. Asimismo, modificar el taller para cada curso requiere de mucho tiempo, que excede el límite para la presentación de este trabajo; no obstante, queda el compromiso de aplicar los talleres a los cursos que faltan con las correspondientes modificaciones.

³⁷ Educación sexual.

Metodología: En este módulo se manejará el tema en forma de cátedra/conversatorio con el objetivo de interactuar con los participantes, así que se intercalará la exposición de los temas con las siguientes preguntas para el público:

- ¿Existen los derechos sexuales y reproductivos? ¿cuáles son?
- ¿Cuáles son las diferencias entre sexo y género?
- ¿Saben qué es la diversidad sexual? ¿la conocían?
- ¿Qué piensan de las orientaciones sexuales?

Temas del eje:

1. ¿Qué es sexualidad?
2. Mi sexualidad no termina en la cama.
3. “No todos son normales”: ampliando el espectro
4. En la variedad está el placer.

2. Género.

¿Realidad o ficción?³⁸

Objetivos del ejercicio:

- Apelar a la empatía del participante para concientizarlos sobre las situaciones que viven otros y dejar la indiferencia.
- Desnormalizar la violencia.

Material:

1. Bolsa.
2. Testimonios

Metodología de la actividad:

Los participantes harán grupos de a tres, sacarán un papel de una bolsa el cual contiene un testimonio para realizar una pequeña tertulia frente a las narraciones. Se les preguntará si esas historias son reales o ficticias y luego se les pedirá que argumenten su respuesta para finalmente contextualizarlos sobre quiénes son los personajes de las historias

¿Soy lo que hago?

Objetivos del ejercicio:

1. Diferenciar entre sexo y género.
2. Identificar los roles sociales que nos han impuesto por nuestro sexo.

³⁸ Los primeros ejercicios de cada eje serán tertulias de los testimonios recogidos.

3. Explicar que los hombres y las mujeres no son las únicas formas de género.
4. Entender qué es el machismo y la violencia de género.

Materiales:

1. Carteleros.
2. Testimonios.

Metodología:

Los participantes pegarán los testimonios en tres carteleros que se llamarán: masculinos, femeninos y una sin nombre. Finalmente, se les preguntará con qué situaciones se identifican, si les ha pasado, cómo ha sido la situación y por qué esas son situaciones de género.

Temas del eje:

- El azul y el rosado no tienen género.
- Lo que hago no depende de mi sexo.
- Binarismo.
- El amor y su relación con la violencia física y psicológica.

3. Orientación sexual.

A la gente le anda sucediendo:

Objetivos de la actividad:

1. Aprender qué es la orientación sexual
2. Identificar cuáles son las tres orientaciones sexuales.
3. Socializar las ideas comentadas entre los grupos para conocer si hay historias parecidas entre los grupos y qué piensan los participantes de esto.

Materiales:

1. Testimonios.

Metodología:

Se les pedirá a los participantes conseguir un compañero y luego se les dará un testimonio para leerlo y comentarlo. El ejercicio estará guiado por estas preguntas:

- ¿Les ha sucedido algo similar o conocen a alguien que haya pasado por esto?
¿cómo fue la experiencia?
- ¿Por qué creen que existe la homofobia?
- ¿Qué es la orientación sexual?
- ¿Existe la discriminación y la falta de respeto hacia a la comunidad LGBTI?

Resignificando las palabras:

Objetivos de la actividad:

1. Exponer qué es una minoría.
2. Explicar por qué quienes se suscriben dentro de esta comunidad son una minoría.
3. Identificar el rechazo y la discriminación que viven las personas de esa comunidad.
4. Resignificar la violencia: cuando las palabras dejan de ser ofensa para ser tema de risa.

Material:

1. Palabras

Metodología de la actividad:

Los participantes trabajarán en grupos de a tres y se les asignarán unas palabras con las cuales las personas se refieren peyorativamente a la comunidad LGBTI con el objetivo de que se enteren de su significado. También, se tejerá este ejercicio con el anterior al contarles que, así como los protagonistas de esos relatos han sido violentados, también han hecho un trabajo de transformación de esa violencia para resignificarla y usarla en su diario vivir.

Anexo de palabras para trabajar la actividad: Pato Mariquita Maricota Loca Locota Parchita Parcha Pangá Flocha Cacorro Bironcha Poilla Mariposón Cagá Polillón Arepera Machorra Lencha Cacorra Camiona Loca Mariposa Mariposón Bota plumas Marica Flor Peluquera Pecador Asqueroso Antinatural Afeminado Niña Indefinido Híbrido Aborto de la naturaleza Apera Bollera Enferma Puto Pasiva Invertido Marimacha Roscón Pussy Mucha Pluma Perra promiscua Muerde almohada Sopla nuca Chupa vergas Anormal Degenerado Degenerada Pervertida Pervertido Amanerado Afeminado Niño

Temas del eje:

1. El clóset es para la ropa.
2. La homofobia también es cultural.
3. Y ¿si yo fuera esa persona?

4. Diversidad sexual.

Desmitificando:

- **Objetivos del ejercicio:**

1. Presentar diferentes identidades sexuales.
2. Aclarar por qué hay tantas formas de sexualidad, cuál es el objetivo —en caso de que lo haya.
3. Presentar los problemas y las discusiones que ha tenido la comunidad LGBTI entorno a su identidad y la forma cómo se representan en Colombia.

Material:

1. Papeles con las formas de sexualidad.
2. Bolsa.
3. Revistas.
4. Tijeras.
5. Colbón.
6. Papel Craft.
7. Bowl
8. Testimonios.

Se dividirá a los participantes en grupos y se les asignará una forma de diversidad sexual (homosexual, heterosexual, queer, transexual, travestis, lesbianas, gays, lithsexual, pansexual, etc.). Se les pedirá que hagan un collage de lo que creen que es esta forma de sexualidad y que escriban las impresiones que tienen de esa forma de sexualidad, qué saben, cómo creen que son. Posteriormente habrá un bowl con testimonios los cuales consultarán para al final seleccionar una narración que crean que se ajusta a esa forma de sexualidad. Finalmente, uno de los integrantes del grupo socializará la cartelera con el grupo.

Temas del eje:

1. La diversidad sexual es tan variada como la bandera de Gilbert Baker³⁹.
2. Identidad y representación.
3. El discurso biológico en la diversidad sexual.
4. Tantos nombres me confunden: el problema de las categorías.

Forma de evaluación del taller: Al final del taller se le entregará una ficha bibliográfica a cada estudiante para que, por una cara escriban que les gustó del taller y, por la otra escribirán lo que no les gustó o sugerirán mejorías.

³⁹ Creador de la bandera LBGT.

TABLA 1. MATRIZ DE OBSERVACIÓN DEL TALLER.

	Introducción y género		Orientación sexual		Diversidad sexual
	<i>Realidad o ficción</i>	<i>¿Soy lo que hago?</i>	<i>A la gente le anda sucediendo</i>	<i>Resignificando las palabras</i>	<i>Desmitificando</i>
Preguntas de los participantes					
Observaciones sobre la actividad.					

ENTRE LA TEORÍA Y LA PRAXIS HAY UN ABISMO.

Sergio, como punto de partida, de esta investigación suscita muchas reflexiones, no sólo sobre su vida, sino también sobre los acontecimientos después de su muerte, lo qué significa su suicidio y qué podemos hacer para prevenir más casos así. Sin embargo, no sólo es el suicidio, sino la violencia micro y macro que se vive día a día en los lugares que habitamos; por eso fue imperativo indagar qué sucedía en el lugar en el que pasé los últimos cinco años formándome, allí encontré diversas historias sobre discriminación que habían vivido compañeros que yo solía ver dos o cuatro horas a la semana, pero sólo hasta que hice este ejercicio me enteré de aquello, ¿qué pasa entonces con los puentes que tejemos para comunicarnos?, ¿qué pasa con el otro —qué tanto pensamos y consideramos en los Estudios literarios y en las Ciencias sociales?, ¿termina la praxis cuando termina la clase? El silencio, en este caso, es un arma muy poderosa que, muchas veces por miedo, la usamos para acallar nuestras voces sobre lo que nos sucede, o en el peor de los escenarios, la usamos para callar al otro.

Este ejercicio empezó por los ojos y terminó en los oídos. Ver y leer no es suficiente —aunque claro, tenemos una responsabilidad en cómo leemos y cómo nombramos las cosas, las personas y el mundo—, escuchar también es importante, así como hablar e incluso gritar, cuando sea necesario. Sergio es una voz que sólo puede hablar a través de quienes aún nos preocupamos por él. Mis testigos hablan, de alguna forma que me incomoda, a través de mi voz. La incomodidad se da porque ellos mismos deberían tener la posibilidad de ser escuchados directamente y no a través de —especialmente en un espacio académico como en el que presento esta investigación. Y si bien esas son algunas consideraciones, también sé que, como estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana que tiene privilegios, presto mi espacio para que Santiago, Sebastián, Yesica, Vannesa y los demás puedan hablar, teniendo como consecuencia reflexionar de manera individual sobre lo que estamos haciendo en nuestros espacios. No somos intelectuales de medio, así como no somos hijos o amigos de medio tiempo; la teoría que estudiamos —la misma que pensamos y planteamos— no puede desligarse de la vida, ni de nuestras acciones; de nada sirve seguir repitiendo lo que dice Foucault o Butler si no somos capaces de proponer, a partir de ahí, una praxis.

Asimismo, sucede con las políticas públicas planteadas por el Estado que se quedan en el documento, pero no se aplican; Sergio es una muestra de ello y, así como él, hay muchos casos de acoso, violencia física y psicológica que no cubren los titulares de

prensa —tal vez, por el elitismo y clasismo del país que considera que la tinta y el papel sólo deben utilizarse para resaltar apellidos como los de Rafael Uribe Noguera, arquitecto de clase alta que secuestró violó y mató a Yuliana Samboní de siete años. Con esto no quiero decir que el caso no debía salir a la luz, claro que sí; el problema era cómo los medios de comunicación presentaban el caso: muchos estaban enfocados en la situación socio económica de él y su familia, y no en sus actos. Por lo tanto, hay que seguir insistiendo en la creación y aplicación de estas políticas; de alguna forma aquello es persistir.

Ahora bien, esa consideración sobre el contexto, sobre quiénes nos rodean, son necesarias para pensar la E-S del país porque ella no comienza ni acaba con aprender a tomar las pastillas o usar el condón, sino que es transversal a nuestras formas de comportamiento social: cómo nombro a quién es diferente, cómo lo veo y me relaciono con él. Es por eso que desde la parte micro se pueden plantear estrategias de aprendizaje que cubran las necesidades del espacio en el que se indagan. Así, si el lugar donde estoy es la Javeriana y recolectó los testimonios, ¿qué puedo proponer a raíz de ellos? Mi propuesta, entonces, es pensarnos nuestros contextos y lugares para asimismo plantear métodos de enseñanza para la sexualidad. Proyecto esta idea hacia los colegios —quienes tienen los lineamientos del MEN— para que escuchen lo que sucede dentro de la institución educativa y así, piensen y tejan lo que pasa con las herramientas que les ha dado el ministerio.

Igualmente, otra de mis propuestas va encaminada hacia el lenguaje y su uso metafórico, y retórico en general, ya que allí encuentro mucha riqueza para desnormalizar y desestabilizar el sexismo, el machismo, el micromachismo y todo lo que acarrea la violencia; finalmente, el lenguaje lo es todo.

En conclusión, es necesario pensar en la pluralidad sexual que existe en el país para pensar cómo educar en ella. Tejo esto con el contexto: no es igual ser lesbiana en el Amazonas dentro de una tribu indígena, a serlo en Cartagena con un estrato socio económico alto, o ser un intersexual en un pueblo pequeño a serlo en Bogotá; primero, porque existen unas políticas públicas sexuales distritales y regionales que abordan el tema de manera diferente —lo cual es necesario dentro de la sexualidad. Segundo, por más que compartamos el mismo espacio geográfico llamado Colombia, hay unas particularidades culturales de lugar en lugar que piensan, ven y viven la sexualidad de formas muy diferente. El tema requiere de esfuerzo, individual y colectivo, que permita cambiar la muerte por vida, pensando en Sergio, y la violencia por el respeto.

ANEXOS.

Institución educativa Roberto Velandia. Orientadora.

¿Cómo son las clases de educación sexual del colegio?

Seguimos todos los lineamientos del Ministerio, las áreas que funcionan y todo eso. Y ¿cómo lo llevamos a cabo acá? Con un comité con las áreas de ética, biología, sociales y orientación. Entonces nos reunimos periódicamente para evaluar algunas actividades, evidenciar necesidades en los estudiantes, en los padres de familia y plantear cosas que se generen aquí como a nivel de aula, pero también a nivel general. En este momento estamos solicitando el apoyo de Profamilia o de la secretaria de salud acá para también hacer el abordaje con padres porque los padres también se muestran supremamente reacios a que abordemos los temas de sexualidad.

Este año estamos enfocados a trabajar todo el tema de contextos, entonces mitos referentes a la sexualidad, la sexualidad vista desde diferentes culturas, desde la antigüedad hasta acá cómo se ha visto, cómo se evidencia. Y pues ya las áreas puntuales, por ejemplo, ética, se aborda uno de los lineamientos que da el Ministerio, igual biología, igual sociales. Es supremamente sencillo.

¿Cada cuánto ustedes dictan clases?

Ahorita que hablé con la coordinadora, ella me explicaba que el tema es transversal ¿Hay una clase específica donde digan que van a hablar de educación sexual?

Sí, pero en las áreas. En ética se aborda todo el tema de ... en biología se aborda todo el tema de anticonceptivos, todo el tema anatómico. Desde ética se aborda... es que ahorita no me acuerdo el currículo... género, todo eso se aborda. Por ejemplo, en el tercer periodo se aborda el tema de la sexualidad.

¿Desde qué cursos empiezan a abordar ese tema?

Pues... en temas de anatomía desde chiquitos. No desde preescolar, pero sí... tú sabes que el tema de la sexualidad es un tema de niña, de género, de que hay que cuidarse, de que hay que bañarse, entonces se les empieza a hablar desde muy chiquitos; pero como tal tema de planificación y eso es más grandecitos, en bachillerato y todo eso.

¿Hacen talleres con padres?

Precisamente se está planteando y ahorita tenemos la segunda escuela con padres y se va a abordar el tema de sexualidad. Estoy pidiendo apoyo de expertos porque yo sé del tema, pero no soy experta en todos los temas. Entonces, pido acompañamiento, se hacen actividades para sensibilizarlos. No sé si la cordi te hablo de un programa que tenemos aquí que viene de la S. María auxiliadora para manejar sexualidad. Aquí tenemos un programa que viene de allí y tienen un consultorio acá. Viene un médico, un nutricionista, una jefe de enfermera y un psicólogo clínico y están dedicados única y exclusivamente a abordar el tema de prevención en educación sexual. Entonces cada profesión lo aborda de una manera diferente y se les explica un montón de cosas. Y también se identifican factores de riesgos con el psicólogo, biológicamente con el medico les explica planificación, al jefe explica planificación y las actividades que hacemos acá dentro del colegio. El año pasado también lo hicimos en la semana del amor y la amistad, hicimos actividades entonces se hicieron obras de teatro con payasos con los chiquitos se aborda el tema de autotima. Como es transversal se da para trabajar de muchas formas.

Tú dices que son tres áreas: ética, biología y ciencias sociales ¿Hay alguna colaboración por parte del área de español?

Puntualmente dentro del comité no.

¿En algún momento ha habido colaboración?

No.

Entrevista a los estudiantes.

- **Noveno.**

¿Cómo han aprendido sobre sexualidad? ¿qué tanto les ha servido las clases de educación sexual?

Estudiante 1: Acá no hay clases de educación sexual.

Pero ¿aprenden sobre sexualidad en el colegio?

Estudiante 3: No.

¿Cómo aprenden ustedes sobre sexualidad?

Estudiante 2: Digamos, de nuestros padres. Mis padres me hablan de eso, de digamos los preservativos, las cosas que uno debe saber y tener ne cuenta.

Si yo les pregunto sobre herramientas sobre sexualidad, ¿qué me podrían responder al respecto?

Estudiante 1:Diríamos que el condón y eso. Sí, pues, la única sería ese.

¿Leen?

Estudiante 2: No, yo sí leo en las revistas cuando sale de eso. Farandula Q´hubo. Sí es una revista de farandula y eso.

¿Artículos en internet?

Estudiante 3: No, eso es virus. Pero en Facebook sí.

¿Tienen pareja? ¿hablan con ellas sobre el tema?

Estudiantes 1, 2 y 3: Sí y no.

- **Décimo.**

¿Cómo son las clases de educación sexual que tienen?

Estudiante 1: Aquí no tenemos clases de educación sexual. De vez en cuando nos llevan a enfermería y allá nos explican una o dos veces al año lo que queramos saber.

Estudiante 2: Si en alguna clase llegan a ese tema, pues nos hablan, sino no.

Estudiante 3: Sí, en las clases de ética se hacen preguntas sobre el tema.

¿Sienten que esas clases les aportan algo?

Estudiante 2: Pues genera conciencia.

Estudiante 1: Sí, obviamente porque hay cosas que no sabemos y por lo tanto nos las dicen y ya sabemos.

Además del colegio, ¿qué otro espacio tienen para que ustedes aprendan sobre sexualidad?

Estudiante 3: Las conversaciones a veces son como incómodas y los pspás no hablan.

Estudiante 1: Son muy reacios y piensan que cuando uno les habla sobre eso es porque ya va a iniciar la vida sexual y no.

Estudiante 2: Pero yo sí hablo con mi mamá sobre el tema abiertamente. Lo básico, utilizar condón.

¿Entre amigos no hablan del tema?

Estudiante 1: En sentido de burlas, peor no se toma como algo serio.

Niñas ¿ sienten que el tema es diferente para ustedes?

Estudiante 2: Claro, porque los hombres, algunos lo hacen por vivir el momento y ya no tienen ninguna responsabilidad, en cambio la mujer sí porque puede quedar embarazada.

Estudiante 3: si existe la responsabilidad. Ellas llevan la responsabilidad.

Estudiante 1: Un hombre después de ver que la mujer quedó embarazada se van y lo dejan a uno sola, o sea, se van. Una mujer no puede hacer lo mismo: irse y dejar chino ahí. Es responsable de una vida.

Estudiante 2: Pero eso ya es decisión suya y usted sabe que puede quedar embarazada. Un hombre sabe que se puede ir como que se puede quedar.

¿ cómo acceden a información sobre sexualidad?

Estudiante 1: uno no busca en internet.

Estudiante 2: Digamos, yo no busco, pero hay una aplicación que se llama Wattpad y es de libros, pues de leer libros y preciso los libros que uno lee se les da por hablar del tema, uno termina aprendiendo, pero no es porque uno busque.

¿herreamientas?

Estudiante 3: Yo diría que la música. Porque digamos cantamos cosas de las que no tenemos conciencia.

Estudiante 1: El porno

Estudiante 2: Por ejemplo, literatura, es muy raro porque yo no leo, ni me la paso leyendo.

Estudiante 1: La televisión.

¿Qué abarca la sexualidad?

Estudiante 2: Abarca de un riesgo. La sexualidad asusta a todos. Es algo que si tú preguntas en un salón a quién le gustaría hablar del tema, muy pocos y los que levantan la mano es para salir de clase. No es algo común, es algo difícil de expresar.

Estudiante 1: Depende de lo que se esté hablando. Las relaciones que existen, no necesariamente las relaciones sexuales, sino las relaciones.

¿Les gustaría saber más sobre el tema?

Estudiante 2: Sí, la información no es suficiente. Sin embargo, la información que dan aquí el colegio es suficiente porque finalmente uno viene a esta vida es a tropezar, sino ¿a qué viene? En sí no sabemos más cosas a fondo.

Estudiante 1: Con lo básico lo tenemos como base e ir aprendiendo para guiarse.

- **Once.**

¿Cómo son sus clases de educación sexual?

Angie: No tenemos.

¿Aprende en sus clases sobre sexualidad o cosas relacionadas en las clases?

Evelyn: En noveno y décimo vinieron a darnos unas clases, pero de ahí nada más.

Angie: a veces nos llaman a enfermería a darnos clases sobre eso, este año fue así.

¿Sienten que han aprendido sobre el tema?

Angie: sí, porque nos enseñan sobre enfermedades.

¿Qué han aprendido?

Evelyn: los métodos de planificación, las enfermedades que hay.

Andrés: mitos que hay.

Si les hablo sobre orientación sexual, diversidad sexual, género. Familia, amor, cuidado ¿siente que va por ahí o por otro lado?

Evelyn: va por las dos partes.

Andrés: se iría apartando un poco.

Angie: no tiene nada que ver.

¿por qué no tiene nada que ver?

Angie: si estamos hablando de lo sexual, estamos hablando más que todo de las hormonas, pero así como de la familia y eso no creo que influya tanto.

¿tienen otros espacios para aprender sobre sexualidad?

Angie: a mí no.

Evelyn: A mí sí. Me dicen lo básico, que cuando llegue a tener relaciones sexuales debo tener cuidado, que primero piense en mi futuro, que debo estudiar.

¿qué herramientas utilizan?

Angie: charlas e internet, artículos.

Evelyn: pensarían más en literatura.

¿Han leído libros que trabajen el tema?

Andrés: sí, Juventud en éxtasis, nos lo hicieron leer. El otro es cortico, pero no recuerdo el nombre.

¿Entre amigos no hablan sobre el tema?

Andrés: en recocha.

Angie: no.

Ustedes como mujeres tú como hombre, ¿es diferente cómo llega el tema?

Andrés: no, es igual. Tal vez por el hecho de que un padre tenga una hija debe tener más cuidado

Evelyn: Mi papá me dice que debo tener cuidado porque a los hombres no les va a afectar, le van a hacer el daño a uno.

¿es suficiente lo que saben sobre sexualidad?

Andrés: uno no puede decir que tiene las herramientas suficientes hasta no enfrentarse a eso.

Evelyn: pensándolo, yo creería que sí, nos defendemos.

¿Les gustaría saber más sobre sexualidad?

Angie: es necesario.

La Istituzione Leonardo Da Vinci.

Orientadora.

¿Cómo está planteada la educación sexual?

Nosotros tenemos un programa transversal que se llama el programa de socio afectividad leonardino y este programa empieza en preescolar y se termina en grado once, es un programa transversal, como te dije, en donde básicamente trabajamos competencia ciudadanas y habilidades para la vida, entonces tenemos una serie de competencias que lo que hacemos es fortalecerlas porque ellos las adquieren en la casa en lo que tiene que ver con competencias ciudadanas, es decir: habilidades sociales, solución de conflictos, todo ese tipo de cosas. Cada sección del colegio, preescolar, primaria, bachillerato y escuela media superior, digamos que hace un énfasis en determinados aspectos de esas cinco competencias que trabajamos de manera transversal todos. Esto está más o menos coordinado y dirigido por las psicólogas del colegio. Hay dos en preescolar, dos en primaria, una en escuela media y yo en bachillerato superior. Nosotras nos reunimos una vez por semana, un poco para mirar cómo va el trabajo. La idea es que si empiezan en preescolar cuando lleguen a octavo, yo los tengo de octavo a once con la competencia fortalecida, pero ¡mentira! Porque si no hay un trabajo en conjunto entonces toca seguir afianzando y aunque no es una hora formal de clase porque no es, yo tengo oportunidad de entrar a lo largo del año en diferentes horas – aquí se divide por trimestres el calendario académico- y yo entro a cada curso más o menos una vez al trimestre, una o dos horas cogiéndole unas horas a los profesores porque existe una carga académica. No hay hora de socio afectividad.

Se supone que los profesores manejan el tema, que han sido capacitados en las diferentes competencias y en cualquier clase pueden fortalecerles un poco el enfoque que trabaja los Andes a nivel de competencias ciudadanas y la cartilla del Ministerio que hicieron allá.

Se toca como un tema también transversal que tiene que ver con diferentes competencias y ahí es donde tomamos algo del Ministerio, por ejemplo: Habilidades

sociales. Con los chiquitos se trabaja el cuidado del cuerpo. Con los medianitos o con los pre púberes o púberes de escuela media se trabaja los cambios del cuerpo y yo en Liceo trabajo fundamentalmente auto conocimiento, que tiene que ver con sexualidad, es decir auto imagen. Trabajo auto cuidado, todos los autos que son de prevención y haciendo un énfasis importante en prevención, y el tema de sexualidad entendiéndolo de la manera amplia en que se debe entender la sexualidad creo que no tenemos que hablar de sexo para hablar de sexualidad porque cuando estamos hablando de interacción con el otro estamos hablando de sexualidad, de ser hombre, de ser mujer, de identidad y todas estas cosas y es lo que yo procuro trabajar desde que los niños entran aquí en octavo en las pocas oportunidades porque no hay una cátedra. Pero, como dicen los niños, la psicóloga es la que entra a hablar más concretamente del tema, entonces es muy poquito tiempo. Por ejemplo, con los de noveno estamos trabajando identidad y todo el concepto de sexo y bisexualidad porque ahorita en noveno está pasando algo muy curioso como tema vital de adolescencia media, entonces es cuando empieza toda la inquietud para definirse e identificarse en temas de orientación sexual y todas esas cosas. Y ya este último trimestre es auto cuidado, entonces trabajamos temas de transmisión sexual. Trabajamos desde la decisión de tener relaciones sexuales, normalmente están a punto de empezar, no la mayoría, pero sí algunos. Entonces toca afianzar esa información porque inevitablemente la tienen. Ellos saben qué es un condón, qué es una píldora a veces distorsionada que se trata de aclarar y el énfasis está en que ellos asuman con responsabilidad el comienzo de su vida sexual, eso en noveno.

En décimo ellos se van para Italia y hay algún evento relacionado con la sexualidad que complica las cosas porque se van las parejas de novios y están un mes en Italia solos, bueno, con diez profesores que los acompañan, pero siempre hay algún evento que tiene que ver. Se procura y se les dice a los papás “prepárenlos, aclárenles” porque el reglamento del colegio es muy claro y se puede presentar una situación de riesgo. Ya cuando regresan, si hay algo que retomar, se retoma.

En once ya trabajamos lo que es proyecto de vida que tiene que ver con sexualidad. Yo creo que el tema como tal se trabaja fuerte conmigo entre octavo y noveno. Ya después es tangencial porque en octavo y noveno hay muchas inquietudes en relación con respuestas sexual humana: “si hago esto o no hago esto y cómo lo hago”, porque son niños que pueden llevar una vida sexual activa. Aquí como se gradúan un poco más tarde que la mayoría de los colegios porque hacen los doce años europeos, entonces ya la mayoría tiene 18 años o 19.

Entonces, yo me formé dentro del programa del Ministerio. Se también los fracasos que ha tenido, totales, pero siento que sí se necesita un profesional que conozca los parámetros y que en las oportunidades que tenga para acoplarlos a su actividad. Con los profesores es difícil. Yo intento hacer talleres con los profesores, no es fácil. Primero dicen que no tienen tiempo, que no es fácil y la verdad creo que les da miedo hablar del tema. La pregunta por el sexo no surge en la hora de Socio afectividad, en la hora en la que yo estoy. Puede surgir luego el lunes luego de la rumba donde hubo relaciones de riesgo y el niño llega super asustado, igual la niña y – otra de mis labores que es de consejería, hay muchas de los adolescentes que vienen a consultarme cosas concretas: 2tuve una relación de riesgo ¿puedo quedar embarazada? ¿cómo uso la píldora de emergencia?, entonces ya es más personalizado, individual y más específica de orientación. O “voy a empezar a tener relaciones sexuales ¿cómo le digo a mi mamá?” Entonces ya es más individual- creo que el colegio y cualquier tipo de institución necesita una persona formada.

¿Hacen talleres con padres?

Sí, pero lo hacen más que todo la asociación de padres. Invitan expertos para que hablen sobre el tema y los papás responden muy bien en los primeros años de vida del niño, en los últimos años ya no viene ningún papá porque cree que su hijo ya está formado y educado y es cuando más lo necesita. Es complicado.

Yo asisto a muchas de las conferencias que organizan los papás, pero yo con los papás – a menos que hayan casos individuales como orientación y consejería- , de resto no trabajo con papás.

¿La asociación de padres trabaja con Profamilia, Oriéntame, ¿alguna IPS?

No, no creo. Yo trabajé con oriéntame muchos años. También conozco Profamilia de toda la vida. Yo siempre les hablo en noveno, décimo y once de Profamilia, les hago anotar la dirección, les hablo de Profamilia joven, les nuestros los vídeos de Profamilia porque siento muchas veces que ellos corren riesgos porque no saben adónde acudir porque les ayuda a tener claridad y no pasar por situaciones de riesgo. Entonces tengo claro que esa es una referencia para mis estudiantes. Cuando llego y pregunto ninguno tiene ni idea porque de eso no se habla en la casa, los padres no tienen ni idea, es muy complicado.

Aquí parte de la participación, parte de lo que significa la comunidad educativa es que los papás elijan representantes de cada curso que también vienen a unas reuniones

que se hacen a final de semestre. Se hace una valoración de la parte formativa de los niños y la queja de los padres es que el colegio no les da suficiente educación sexual a los niños, el colegio no les habla de riesgos y nosotros siempre estamos devolviendo la pelota “¿ustedes que están haciendo con sus hijos? ¿Se habla de eso? Yo hago una charla introductoria que dura 40 minutos cuando comienza el año escolar y siempre les hago una encuesta que tiene que ver con prevención: “¿usted sabe con quién sale sus hijos el fin de semana? ¿usted conoce a la familia de los amigos de su hijo? ¿Sabe si a donde van hay drogas, alcohol, sexo? Y es muy chistoso porque abren los ojos porque creen que sus hijos son ángeles y las rumbas son de gelatina y gaseosa. Lo que pasa de puertas para afuera del colegio es terrible. Los papás son los últimos que se enteran porque se niegan a aceptar que sus hijos están creciendo y que sus hijos están inmersos en una cultura consumista, sin límites, sin criterio porque no han tenido información adecuada para tomar decisiones. No son todos, pero sí varios. Y obviamente a esa edad que haya uno que haga la rumba pesada en su casa, los otros se pegan, entonces creo que los papás... hay que seguir insistiendo con los papás y los docentes. Déjame decir que los docentes son de una resistencia terrible a hablar tranquilamente de estos temas con los chicos. Si un docente se entera el lunes a primera hora de la mañana que sus estudiantes llegan enguayabados y la rumba fue pesadísima, que la otra se perdió con el fulanito porque eso es lo que hablan en las clases, entonces lo escucha y no dice ni hace nada, no es capaz de intervenir, eso es una falta de todo. Porque él debe tener las herramientas para abordar eso: “cuéntenme, díganme, ¿qué pasó?” En últimas son los que pasan más tiempo con los alumnos. Hay unos contados con los dedos de las manos que vienen y me preguntan.

¿Hace falta educación sexual en este contexto escolar?

Totalmente, sí. Definitivamente. Aunque está enmarcada como uno de los objetivos del programa de Socio afectividad, es decir, como un sub proyecto, no es uno de los objetivos. El programa se cumple esas habilidades para vivir, dentro de esas habilidades está conocerme, quererme y cuidarme que son los tres elementos fundamentales en prevención en lo que sea, en sexualidad, sustancias, en todo. Pero como tal no existe y de hecho la educación sexual es inevitable los chiscos la reciben quieran o no de su casa con las opiniones, los comentarios, con lo que ven en televisión, con autorización y desautorización, con lo que viven con sus papás y cuando empiezan a vivir su sexualidad. Creo que si fuera más formal, un compromiso de toda la comunidad educativa habría mejores resultados. Y la amenaza no es la de hace 30 años: un embarazo

no deseado; ya la amenaza no es la transmisión sexual, aunque sigue habiendo casos, la amenaza yo siento que está atentando principalmente con la definición de identidad humana y con los valores, no necesariamente afiliados con una religión, sino valores humanos. En la sexualidad se están cometiendo los mismos errores humanos con la discriminación la falta de respeto porque los niños no entienden que debe haber un límite en mi relación con el otro, que yo no puedo traspasar ese límite porque estoy interactuando con otro ser humano, que también debe poner límites, que están atentando en su formación como humanos desvirtuando ese nivel de su humanidad.

Noveno.

¿Cómo son sus clases de educación sexual?

Catalina: Nosotros en programa trabajamos este tema en terzo medio que corresponde a séptimo y ahora lo retomamos con la psicóloga, lo hacemos muy de vez en cuando en las clases de religión, ahí es donde tocamos ese tema y lo hace Lucia, ella lo hace.

Manuel: Sí, ella viene y en la hora de religión, como comentaba Catalina, viene al salón y empezamos a hablar del tema. Esta vez, por lo menos, hablamos de anatomía, después ya comenzamos a hablar de métodos anticonceptivos y estamos en eso: qué tipos hay, cuáles son y ya.

¿Les hablan sobre género, diversidad sexual, orientación?

Catalina: lo tratamos un poco en clase, sobre todo alumnos que lo necesitan y lo digo porque me lo decía que necesitaban hablar de ellos y de no ser así, no se hubiese tratado el tema, creo yo.

¿Esos temas van por el mismo lado de la E-S o van por otro lado?

Manuel: yo diría que sí porque la verdad la manera en cómo se está enfocando la educación sexual es desde un punto de vista psicológico y con la materia de religión, lo están enfocando hacia ese lado de los anticonceptivos, la reproducción y un punto físico.

Catalina: Yo pienso igual que Manuel, esa clase es el único espacio en donde podemos abrirnos y las dudas para quienes tengan una inclinación sexual diferente, entre comillas, es un espacio, como te digo, en mi curso aprovechamos para eso, expresarnos porque en la casa no se da. Decirle a mi papá: “papá, me gustan las mujeres, ¿qué hago?”, me

entiendes. Pero también otros profesores tocan el tema y es interesante porque en otras áreas lo abordan y no tendrían que hacerlo y lo hacen, entonces eso me gusta mucho.

Respecto a las áreas, además de religión, me imagino que biología y ciencias naturales ¿hay otra área que les haya hablado sobre sexualidad?

Manuel: Incluido en el programa, no, pero digamos que uno está hablando con un profesor o algo y de repente llega una pregunta por ese tema, en mi curso también lo hemos, como dice Catalina, y se llega a hablar del tema en otras materias.

Catalina: sobre todo si a un profesor le interesa como educarnos y profundizar en eso. Yo tengo una profesora de español que lo hace mucho y lo hace seguido, es algo que ella defiende y le gusta compartírselos con nosotros. Le gusta abrirnos la mente y el espacio para poder tratar.

¿Cómo lo hace la profesora de Español?

Catalina: Da su opinión, cuenta anécdotas que le pasan en la vida cotidiana. A veces no es de la mejor manera porque ella expresa todo de una manera que a veces no es la mejor, pero a veces es muy interesante. Pero que hable del tema y nos abra el espacio hace que tú sientas que puedes preguntarle.

¿En la casa les han hablado sobre E-S o sexualidad?

Catalina: A mí sí.

Manuel: A mí también.

Entre ustedes como amigos ¿Lo hablan?

Catalina: A veces de una manera más seria que tras. Uno a veces sí lo habla serio, como te dije, tengo amigos que tienen preferencias sexuales diferentes, entonces cuando ya se habla en serio, es en serio: “pienso esto”, “pienso lo otro”.

¿Qué herramientas usan para saber y conocer del tema?

Manuel: La psicóloga, Lucía, en una clase nos dio una página, Profamilia. Y pues sobre el tema de E-S y ya.

Catalina: a veces uno se encuentra con cosas en Facebook y uno las mira, en realidad uno está creciendo y se está formando y uno las mira. Pero uno sigue a la deriva porque realmente uno no sabe. Si no has iniciado la vida sexual, no sabes. Por ejemplo yo creo

que la pornografía es una gran mentira. Seguramente no es así, la gente no tiene esos cuerpos, no hacen eso. Uno vive en una gran burbuja y no sabes cómo va a ser tu primera.

¿Las clases que les dan acá son suficientes o hace falta?

Catalina: hace falta, sobre todo porque yo.. la primera clase fue en el primer trimestre, estamos en el último, en realidad falta.

¿Cada cuánto les dan las clases?

Manuel: Es esporádico, cuando se acuerdan de que deben hacerlo, muy “Ay no, mira, esto lo tocamos en el primer trimestre, estamos en el último y vamos a seguir con esto”. Así es como es muy esporádico, no está bien planeado y debería ser mejor y más organizarlo.

Catalina: hablar las cosas más libremente. Si esperan enseñar esto, deberían decirlo y no dar mil vueltas para decir la palabra Sexo. Eso también me parece importante. Lucia lo hace, pero uno mismo que es el que lo pide, no lo hace, también es transmitir la confianza para poder hacerlo. Hay personas que no se abren a hablar esto con sus familias.

Manuel: también, por ejemplo, si se hiciera más a menudo, las personas ya... uno no le daría pena decir la palabra sexo ni daría mil vueltas durante las horas de clase o en cualquier momento del día. Que no sea una palabra que uno tiene ahí como “Ay no, no, eso no se dice”. Lucia lo hace normalmente, pero mucha gente trata de evitarlo y no decirlo.

Catalina: Estamos en un constante cambio y digamos, ya estamos en un punto en que el mundo en general, la sociedad en general – obviamente con obstáculos-, pero no debería ser un tabú hablar de este tipo de cosas.

- **Décimo.**

¿Cómo son sus clases de educación sexual?

Isabella: No hemos tenido tantas. Yo recuerdo una con la psicóloga donde nos hablaron de métodos anticonceptivos y el ciclo menstrual y ya, pero no tenemos casi.

Andrés: vimos esa y la métodos anticonceptivos, ciclo menstrual y yo tuve en ciencias, pero no fue como tan educación sexual, sino viendo el aparato.

Isabella: sí, en ciencias y todo eso.

Además de ciencias naturales ¿En alguna otra clase les hablan del tema?

Isabella: A mí no, además estamos en cursos distintos.

Andrés: a veces en literatura por algunos ejemplos que se ven, pero no es que se hable así.

Además del colegio ¿En la casa les han hablado sobre el tema?

Andrés: Sí, mi papá me habla. Nada, me dicen que siempre me proteja, que esté pendiente, que use los métodos y yo digo que sí, que entiendo.

Isabella: Yo no vivo con mi papá solamente, no es un tema tabú. Pero no ha llegado el momento de tener esa conversación.

¿Les han hablado sobre género, orientación o diversidad sexual?

Isabella: en ciencias mi profesora sí nos habló sobre identidad y todo eso y que no dependía de lo que eras, sino de cómo te sentías.

Andrés: A mí mi profesor de ciencias -pues va a ser algo muy científico-: pero dependiendo el gen, la unión de genes dependía por qué nace niña o niño.

¿Sienten que esos temas van ligados a la educación sexual?

Isabella: Sí porque lo que te enseñan en tu casa es lo más importante, entonces si tu papá es homofóbico, tú vas a tener una tendencia muy grande a serlo, eso es lo que creo.

Andrés: Pues desde mis clases de ciencias no, pero con las charlas con la psicóloga sí. Es una orientación más sexual y descubrir el tema.

¿Entre amigos hablan del tema?

Isabella: Pues mi mejor amiga es un poco más abierta, ha hecho más cosas. Yo la escucho a ella y ya.

Andrés: Con un amigo sí hablamos un poco de todo.

¿Qué tipo de herramientas usan o conocen para aprender sobre sexualidad?

Isabella: Pues yo no sé, yo no investigo del tema. Lo que hablo con mi amiga y le pregunto a ella porque a veces no entiendo lo que dicen. No busco.

Andrés: Yo cuando tengo dudas, busco en internet.

¿Conocen lugares como Profamilia y Oriéntame?

Isabella: ¿Para abortos?

¿Sienten que las clases de educación sexual son suficiente?

Andrés: hace falta porque hemos tenido una en tres años y ha sido con la psicóloga, ella lo intenta, pero no es suficiente.

¿Qué cree que falta?

Andrés: profundizarlo.

Isabella: lo que siente casa persona porque sí, nos explican el condón y a veces es muy mecánico: cada anti conceptivo es para esto, esto y esto y ya. Tienen tal cosa, aquí se hace los óvulos o ya.

- **Once**

¿Cómo son las clases de educación sexual?

Estudiante 1: Son mínimas, lo que yo recuerdo es que han sido como tres clases y siento que, no sé, no son tan informaivas. Una vez nos pidieron investigar sobre métodos anticonceptivos, pero eso se quedo en el aire.

Estudiante 2: Además de investigar lo de los anticonceptivos, nos hicieron buscar qué era la sexualidad.

¿Qué temas les enseñaron además de los anticonceptivos?

Estudiante 1: Ni siquiera enfermedades.

Estudiante 2: a mí sí una vez me dieron clase sobre enfermedades sexuales. Todo lo que es la aprte anatómica y nada, las indicaciones y ya.

¿Quién les da las clases?

Estudiante 2: La psicóloga, el profesor de religión y en ciencias naturales

Quando en la clase de religión les hablan sobre el tema ¿sienten que hay un velo de moralidad?

Estudiante 1: Es un poco incomodo cuando están los profesores de religión, son dos hombres, y la mayoría de niñas se siente incomoda.

Estudiante 2: tenemos un profesor indígena y él sí habla naturalmente, pero sí es incómodo hablar del tema. No es un tabú, pero casi no se habla.

¿Alguna otra área les ha hablado sobre sexualidad?

Estudiante 1: En filosofía vimos Freud pero siempre está el elemento cómico de las clases, no es tan instructivo, pero sí es para pensarlo.

Estudiante 2: Siempre está la sexualidad presente, o sea, de alguna forma. En español, por ejemplo, sale el tema, por ejemplo en la celestina, en Pascolli, eso siempre está presente.

¿La literatura les aporta algo en una dimensión sexual?

Estudiante 1: Yo siento que en la literatura con Pascolli se da eso, algo morboso, no tan normal, se ve distorsionado. No siento que represente mi vida, al menos lo que he leído, no me identifico. Yo leí algo de la beat generation y es más la liberación y sí, entre más uno ve temas, se ve la liberación. En francés, Proust, es extraño porque Marcel es gay, pero están las mujeres y el sexo como elemento manipulador, pero no se ve tan real.

Estudiante 2: Yo siento que la literatura trata de abrir ese campo, pero no se trata como se debería tratar. Se debería hablar natural, sin tabúes.

¿Tienen otros espacios donde les hablen o puedan hablar de sexualidad?

Estudiante 2: Con los amigos siempre se habla, sobre todo en chiste. Con mi mamá no lo hablaría nunca. Mi mamá tiene una posición super conservadora, mi papá es más relajado y es fácil habla con él. En cualquier momento sale la conversación y lo único que dicen es que usen condón.

Estudiante 1: Con mi mamá porque es relajada, pero con mi papá no. Nuestros papás son moderados a comparación de los de mi novio que son religiosos y es muy pecado, todo es un pecado, absolutamente todo.

Todo esto ¿son sólo los anticonceptivos?

Estudiante 2: Yo digo que es la parte emocional y de hecho, pero que a veces los hombres no manejan también esa parte -y no digo que sea violación ni nada-, pero está

esa expectativa de que las mujeres tienen que dar algo o que si ellos hacen algo uno lo tiene que devolver. El hombre tiene algo de dominante en eso y eso es causa de pelea.

Estudiante 1: Eso ya es más un tema social, siempre ha sido así, el hombre ha sido dominante, es su naturaleza y es difícil que las cosas cambien.

¿Les han hablado sobre género, orientación, diversidad sexual?

Estudiante 1: Acá en el colegio no. A veces siento que la falta de educación de la gente hace que se creen ideas un poco erróneas y ahora en las redes sociales veo a los jóvenes que dicen que existen como mil géneros y creo que sí falta una especie de guía, no obligando a la gente a creer en algo, sino una guía, un camino a seguir y la gente verá como se quiere sentir, pero inventar cosas.

Estudiante 2: No nos asesoran sobre el tema, no nos dan educación acá, no hablan muy brevemente del tema y nos dicen “traten de usar condón”, pero no nos dicen: “existe esto, existe lo otro”, entonces siempre estamos en una etapa de discriminación y de transición donde apenas está saliendo al aire y aún existe esta generación conservadora que siempre trata de rechazarlos, estas también se transmite a sus hijos y esto va de generación en generación, pero de a poco va mostrándose el tema, pero por ahora habrá tabú sobre el tema.

¿Qué herramientas usan para aprender?

Estudiante 2: Internet y la pornografía no es educación sexual, es muy exagerado y va más allá de lo real.

Estudiante 1: Siento que, en cuanto a la literatura, no sé qué pueda haber un ejemplo concreto o pensarlo, pero generalmente es internet.

¿Cuál la finalidad de la educación sexual?

Estudiante 1: evitar muchos problemas, bueno, aparte de que haya una intención de reprimir desde un punto religioso y eso me parece erróneo, pero desde el punto de vista de salud y de salud pública y no sólo el individuo, creo que en Colombia aún falta mucho invertir en educación de comunidades de escasos recursos porque las niñas no, digamos, no – mi abuela es de otra época y no sabían qué era el sexo y se encontraban en un matrimonio y ahí lo sabía- a mí me parece que eso impide que tomen decisiones más

consientes, como el hecho de no saber las consecuencias y creo que la educación sexual sí puede ayudar a so.

Estudiante 2: Preparar a un adolescente a este mundo que no conoce y más porque se trata como un tema super misterioso, más bien tratar de mostrarle y hablarles de enfermedades sexuales

¿La educación sexual que reciben aquí es suficiente?

Estudiante 2: No.

Estudiante 1: Es suficiente en nuestro contexto. Nuestros papás son personas más educadas que en otros contextos, entonces la influencia de la casa ayuda y no sólo en el colegio. Creo que hace falta un espacio diferente en el que uno pueda decir las cosas con más confianza.

ANEXO 2.

Testimonios “Vírgenes”.

Testimonio 1: Sebastián.

Estudiante de psicología de la pontificia Universidad Javeriana.

Nació en Armenia.

21 años.

Digamos que en el colegio nunca me discriminaron, principalmente pienso que fue porque nunca dije que yo era como gay, entonces yo mantuve un estatus muy normalito. Todo mi círculo social en el colegio eran niñas, pero toda la atención se iba hacía otro niño que decían que él era gay.

Yo sólo le he dicho a mi mamá y a unas tías y pues ellas no es que se lo hayan tomado “uy que chévere tengo un hijo gay”. Sino que al principio les dio difícil. Mi mamá decía que me apoyaba en todo, pero le dio duro y no sé, a veces no aceptaba, no le gustaba que yo le hablara de hombres, ni que le contara que yo estaba saliendo con este tipo, con este y este. Inclusive una vez me hizo un comentario que, o sea, yo antes era muy crespo, me hice un tratamiento en el pelo y cuando me lo quitaron mi mamá me dijo que tenía una cara de marica que me podía. Mi papá no sabe, pero hace unos comentarios como malucos como “es que los gays son super depresivos y tienden a cortarse las venas cuando tienen problemas amorosos”. Una vez me dijo “sebastian, ud está de acuerdo con eso de

la adopción de los gays”, le dije “sí, desde que sean buenas personas y pasen los requisitos que tienen que para. Él dijo que no, porque lo que pasa es que Dios creó a Adán y a Eva y no a dos hombres. Comentarios así. Como él no sabe, sólo lanza comentarios así.

Una vez yo estaba con mi mejor amigo y él estaba llorando porque lo dejó el ex y estaba lloré y lloré, entonces pasaron unos tipos y nos miraron como un culo y dijeron “ayy”, yo pensé “nos mataron”. Luego pasaron, se burlaron un poco de nosotros y ya. Luego estábamos con un amigo y la hermana cerca de la estación de Niza 127y entramos a un Oxxo trago y cuando estábamos yendo había dos tipos parados y uno de ellos dijo “uy principes”, entonces los tipos se nos vinieron y salimos a correr y nos entramos a una tienda, pero no pasó nada.

Una vez estaba por el Andino y me besé con un tipo y una señora, no diría viejita, pero una señora de unos 50 nos miró como un culo. Nos vio por un momento, literal se detuvo a vernos feo y luego se fue.

Yo antes vivía con una señora y ella era muy homofóbica, pero ella no sabía que yo era gay. Entonces siempre que pasaban las noticias, como las del el año pasado sobre el matrimonio igualitario y la adopción, la señora hacía comentarios muy feos: “oye, tú si viste lo de las noticias? No entiendo cómo pueden pretender adoptar esas aberraciones de Dios, que yo no sé que, que son aberrantes y esa ministra y esa senadora. Y la verdad esa gente cree que puede con la adopción y el matrimonio pueden volverse normales, pero lo que deben aceptar definitivamente es que nunca, nunca los van a aceptar ni van a tener respeto de los demás, ni nada porque ellos no son normales ni nada porque su condición los hace aberrantes. Yo no le podía decir nada porque, sino me echaba de la casa.

Testimonio 2: Sebastián Vera. “Homosexual, tirando a marica”.

Nació en Cúcuta

Estudia lenguas modernas en la Pontificia Universidad Javeriana. Hace parte del Staff de Stone Wall.

20 años.

Cuando yo tenía once o doce años mi hermano salió del closet mi hermano salió del closet y él es mayor. Yo tenía doce y él 20, entonces cuando pasó eso fue un caos terrible en la casa. Mi mamá le dijo que hubiera preferido verlo muerto, mi hermano entró

un man a la casa y eso fue un caos, yo me puse a llorar y eso fue horrible. En ese momento yo empecé a darme cuenta que yo también era homosexual y fue bastante difícil para mí porque, entonces mi mamá, mi hermano, mi cuñado, mi otro hermano comenzaron a decirme que “ud no puede ser gay porque mata a mi mama, ud no puede ser gay porque miré lo que pasó con su hermano”. Entonces yo decidí meterme bien adentro del closet, pero cuando tenía quince años le dije a mi mama “sí, soy bisexual” y fue un caos aún peor, me dijo que me mataría, pero ahora ya está mejor.

La situación con mi familia Cuando mi hermano salió, literal, mi otro hermano casi lo mata, lo intentó ahorcar y eso. Fue bastante dramático, muy dramático. Después comenaron a decirme cosas a mí y yo estaba muy mal al respecto y no quería aceptar.

Luego cuando me gané lo de ser pilo paga decidí venirme para Bogotá a estudiar a la javeriana, ha sido difícil, pero la distancia ha mejorado la relación con mi mamá.

Testimonio 3: Yaniever

Participante al grupo de Stone Wall.

20 años

Estuve propenso a sufrir de bullying. Vengo de otro lado, me sentía rechazado. Recuerdo mucho cuando salió esta novela de los Reyes, eso nunca se me va a olvidar, cuando apareció este personaje Laisa, me llamaban mucho así y me hacían sentir muy mal, muy incómodo. Era muy raro sobre todo por el hecho de que hablabas con personas que decían ser tus amigos y luego dabas la vuelta y hablaban mal de ti y te etiquetaban en cosas que tú no sabías si podía ser o no podía ser.

Tuve dificultades en mi casa porque mis padres son separados y la comunicación con mi padre ha sido poca. Mi mama consiguió su marido y no sabía si lo decía en burla o en chiste y una vez dijo algo sobre las toallas higiénicas, que yo como mujer debería utilizarlas, eso me ofendió mucho, mucho. Mi mama solo me dijo que eso lo decía rechochando. Yo no lo vi así y me sentí incómodo. Mis propias tías, era horrible, ellas me decían que yo era un marica, que yo era un gay. Eso paso por parte de la familia de mi papá, no les guardo rencor, pero me hacía sentir supremamente incomodo que ellos dijeran eso porque son familia. Me he considerado una persona muy sentimental y que

las personas cercanas a uno te hagan sentir menos es horrible, es de lo peor que te puede pasar en la vida. Por eso me sentía horrible.

Recuerdo que una vez estábamos en decimo con una prima, generalmente estábamos en el mismo grado. Ella es una persona que se cree mucho. Una vez me puse bravo con ella y le dije que era muy vanidosa, entonces ella me dijo que ella podía ser muy vanidosa porque era mujer, no como usted que es un marica y que se cree mujercita en un cuerpo de hombre. Me dio donde más me dolía. De donde vengo eso esta muy mal visto, que un familiar te dijera eso te hacía sentir mal, deseas no haber nacido. Uno no se logra entender bien con uno.

Testimonio 4: Vannesa Verjan.

Ex – estudiante de enfermería de la Pontificia Universidad Javeriana.

22 años.

Hace más o menos unos siete o seis años atrás, cuando yo tenía 16 años me enamoré de alguien ucho mayor que yo. Una persona que me llevaba die años de edad y básicamente comenzamos una relación. Todo era muy bonito, siempre fue muy especial conmigo, porque no lo puedo negar durante ese tiempo. Ya después de haber pasado un año, como yo era pequeña, o sea, era menor de edad, mis papás siempre me sobre protegieron y no me dejaban tener novio, entonces yo estaba con él a escondidas. Sin embargo, después de un año de esa relación yo me aburrí porque simplemente comencé mi universidad y básicamente esa persona no quería que yo prácticamente tuviera amigos. El caso es que con el tiempo comenzaron a incrementar los celos de esa persona y empezó a ser agresivo conmigo, me empezó a tratar mal. Al principio bajo palabras y ya después pasó a lo físico. Me trataba muy mal, me amenazaba, básicamente no me dejaba entrar a clases. Digamos que yo iba para clases de ocho de la mañana y él se sabía exactamente mi ruta, entonces él se paraba donde yo cogía el bus para irme a la universidad, él se paraba ahí y no me dejaba coger la buseta. Se paraba ahí y me tocaba esperar hasta que él quisiera y yo pudiera coger mi buseta. Ya después me tocaba subirme con él en la buseta, aguatarme lo que él hiciera en la buseta delante de todo el mundo y después bajarnos una semana antes de la universidad si yo de pronto no le respondía algo mientras iba en el

recorrido de la casa a la universidad. Él me bajaba, me mantenía ahí en un parquecito en el parque nacional que queda justo antes donde yo estudiaba y ahí me retenía donde quisiera hasta que él quisiera. Luego eso fue incrementando hasta que una vez fue agresivo, hasta que una vez – a mí no me gusta que un hombre se vista mal entre comillas- un día este muchacho se fue así como super mal vestido, casi que en pijama, me llamó y me lo dijo “ya voy para allá” y yo le dije que no porque tenía que hacer otras cosas, él me dijo que ya estoy a una cuadra de su universidad y colgó. Yo me asusté y ahí desde las escaleritas de la universidad miré hacia donde, pues venían los buses, las busetas, y me di cuenta que él se estaba bajando de una buseta, o sea, que sí era real. En ese momento yo me asusté y salí corriendo hacía arriba de la universidad. Después de salir corriendo este hombre parece que se dio cuenta que salí corriendo y me comenzó a seguir, a seguir hasta que yo subí a otro costado que queda de la universidad, otra salida que es en la circunvalar. Yo seguí corriendo hasta que llegó un momento donde yo paré porque pensé que ya no me estaba persiguiendo, que me había perdido. Cuando yo me percaté hacía al frente de mirar, pues resulta que este hombre estaba ahí. Tenía una cara de monstruo, de verdad y comenzó a correr hacía mí. Lo que yo hice fue ponerme de rodillas y rogarle y suplicarle que no me golpeará, se lo supliqué, se lo pedía una y mil veces, pero eso no fue válido para él y simplemente me cogió del cabello y me arrastró unas cuantas escaleras abajo y gracias a que unas personas que estaban ahí creyeron que me estaban robando y salieron a gritar, en el edificio – como yo estaba al lado de uno de los edificios de la universidad, pues en la parte de afuera, pues entonces se dieron cuenta, así que comenzaron a gritarme. Él me soltó y me quedé super mal. Las personas me ayudaron, yo no sabía qué hacer cuando me llamó y me dijo que yo no me podía ir de la universidad sin hablar con él.

Yo estaba en pánico, estaba super asustada -como ya había dicho antes esa relación siempre fue a escondidas y mis papás no sabían sobre esa situación. Además, porque no se podían enterar, en ese momento mi mamá se encontraba en embarazo y él me amenazó a mí diciéndome que si yo no estaba con él, mi mamá iba a perder el bebé que llevaba en su vientre, bajo esa amenaza yo siempre estuve en pánico con él y siempre hice lo que él dijera-. Ese día me quedé en la universidad super mal, golpeada.

Una vez nos encontramos de nuevo. Él me pidió mil perdones y yo no quise, y siempre me negué a lo que él quería. Esas palabras le dieron mucha rabia, mucha, pero mucha rabia y él estábamos como en una especie de montaña y a él le pareció fácil

arrojarme por ahí. No di botes, pero sí resbalé por toda esa montaña. Cuando yo me paré estaba llena de barro, de tierra, de todo. No la había bastado golpearme en la mañana, sino que como, o sea, me volvió nada. Luego me fui para mi casa mal, me tocó inventarme una historia que me había caído y que había llovido mucho y que no sé que y la creyeron. Sin embargo, yo tenía todo eso por dentro y no podía sacarlo. Básicamente las que sabían eran unas amigas mías de la universidad. Ellas quisieron auxiliarme con una psicóloga de la universidad, pero yo no me dejé porque tenía miedo y pánico de si esa psicóloga hablaba con mis papás, entonces él iba a ser algo en contra de mi mamá por lo que estaba embarazada y no quería que pasara nada.

El caso es que yo duré mucho tiempo así con él, fueron varias ocasiones en las que él me mostró su agresividad. Eso fue en un tiempo de casi un año hasta que él se cansó. No sé que pasó, pero gracias a Dios. No sé qué fue, ni qué pasó, sólo me dijo que me iba a dejar libre y me iba a dejar en paz y hasta el día de hoy lo ha cumplido. Y menos mal porque yo no hubiera aguantado, incluso -me da un poco de vergüenza decirlo-, pero en algún momento intenté atentar contra mi vida, intentando quitarme la vida para no aguantarlo más, pero bueno, ya por fin desistió y aquí estoy.

Testimonio 5: Yesica Rodríguez

Estudiante de licenciatura en Ciencias Sociales de la Pedagógica.

23 años.

Yo conocí a Stiven, lo conocí en Mundo aventura cuando trabajaba allá, éramos compañeros en la misma área y bueno, éramos compañeros, nos hablábamos muy normal, empezábamos a saludarnos, luego a salir, hablando más hasta que nos volvimos novios y ahí era una persona bien, un poquito ñerito, pero el man era re bien, era bacano.

Bueno, empezamos a salir, a hablar un buen tiempo y el problema es que de primerazo no le cayó bien a mi papá y a mi hermano. A mi mamá le cayó más o menos, pero no muy bien, entonces pues por lo que era muy ñerito y no hablaba y cuando hablaba, no hablaba bien y mi mamá me decía que tenía algo, pero nunca le hice caso. Pero normal, estaba conmigo y me acompañaba a todas partes. Primero empezó a ser celoso y posesivo, entonces al comienzo fue gamín, gamín en la forma de hablar.

Entonces después se puso más celoso. Yo no podía hablar con nadie, no me podía ver con nadie, era un complejo verme con mis amigas y todo el tiempo me quería con él.

Salir del trabajo e irme a la casa a estar con él, entonces en ese tiempo yo entré a la universidad a estudiar psicopedagogía, entonces bien. Y entonces empezó con los celos y a no dejarme a ir a clase: “no venga, ¿qué va a ir por allá? No tiene para los transportes, no, venga, no”. Entonces empecé a faltar a la universidad y a comerme todo mi tiempo. En ese momento a él lo estaban sacando de la casa porque -con el tiempo me enteré que los papás eran super cristianos, pero el papá le pegaba a la mamá ¡horrible! Y era muy controlador y era muy fastidioso, yo no había conocido persona tan fastidiosa como el papá porque era... era buena persona cuando quería, pero le pegaba a la mamá y también a los hijos. Se emborracha a cada rato que puede, entonces Stiven y el hermano mayor salieron igual al papá- Entonces empezó a ser celoso, posesivo a comerme tiempo y empecé a tener problemas con mi mamá, problemas en la casa y problemas con él porque yo le pelié mucho. Y yo lo quise harto, ya después del tiempo me di cuenta que no era amor, pero sí que era que lo quería bastante porque me daba lástima porque lo dejaban por fuera de la casa, el papá lo dejaba por fuera y le tocaba dormir en la calle y él vivía más arriba de Yomasa, por allá en el sur y el papá lo sacaba y lo dejaba por fuera y a mí me daba pesar y yo me peleaba con mi mamá, y luego empezó a caerle mal a mi mamá y cuando vivíamos en las Américas, en frente del trabajo – y mi mamá dijo que no más con ese man fue porque yo le dije.. él estaba en la casa y me dijo que no tenía como irse para la casa de él y yo ya no estaba trabajando, estaba solo estudiando porque había perdido la universidad por estar él. Entonces él llegó a la casa y yo tenía monedas, no tenía más. Fue la primera vez que era gamín y re grosero. Ya antes lo había sido, pero cada vez le iba aumentando; cada vez era más grosero, más gamín. A veces me llamaba al celular y si no le contestaba era un problema. A veces no le contestaba por WhatsApp, entonces era un problema, si me conectaba a Facebook era un problema, entonces ya empezó a consumirme mucho. Entonces para no pelear yo dejé de abrir Facebook, WhatsApp, entonces ya sólo hablaba con él y me la pasaba llamándolo a él y era darle el pie. A mí no me gustaba eso, pero le peleaba harto, entonces peleábamos bastante. Ahí empezó a ser grosero y yo también soy grosera y agresiva, pero el era el doble.

Entonces esa vez, él llegó a la casa, yo le dije que sólo tenía monedas, no tenía más y se emputó porque le di sólo monedas y no billetes y le dije que no tenía y me dijo que le pidiera a mi mamá y le dije que ella no tenía, que ni siquiera tenía para darme y llegó, las cogió y me las tiró por la cara. Eran de cien, cincuenta, doscientos y claro, salieron a volar. Se fue y yo le cerré la puerta en la cara. Mi mamá escuchó y dijo que no

más, que no volvía entrar, que por qué me había botado las monedas por la cara. Esa fue la primera vez que fue agresivo de botarme algo o hacerme algo.

La primera vez que fue brusco -cada vez era más grosero y más grosero-. A veces me hablaba Nicolás, entonces cuando me hablaba él me trataba mal, me decía que yo era lo peor, que yo era una perra, una puta, de todo me trataba solo porque decía: “Hola Nicolás”. Con mis amigas también era un problema. Con Juan David, mi mejor amigo, era un problema verme con él o salir con él porque ya, quien sabe qué estaba haciendo. Verme con Lisa, con Tania era un problema, les tenía celos. A mis compañeras de trabajo también, a las de la universidad, todo era un problema.

La primera vez que fue brusco y pensé “¡uy!, ¿qué está pasando acá?” Ya nos habíamos cambiado, ya no vivíamos en las Américas, sino en bosa, de casa y esa vez íbamos en la calle, en la esquina y cogió y me jaló horrible. Me jalonió del brazo horrible. Estábamos peleando y me jaló porque yo no quería hablar, ya me iba a ir para mi casa y él quería que yo fuera con él a ver al hermano y él había sido grosero, entonces no. Él me agarró del brazo durísimo y todo el mundo se dio cuenta porque me jaló horrible, casi me tumba de lo que me jalo y casi me hace caer en la carretera por donde pasa los carros. Esa fue la primera vez.

Ahí entré a trabajar otra vez con mi mamá, porque el punto de pelea era él, entonces nos la pasábamos pelando porque me quedaba con él. Muchas veces me quedé afuera con él por lo que él papá lo sacaba todos los días, a toda hora, en todo momento. Entonces no era amor el que yo le tenía, sino la lástima porque yo era la única persona que él tenía. Luego me di cuenta que sí yo le permití tanto y llegamos a extremos fue por eso: la cagada que me daba dejarlo sólo. Al principio era bien, pero luego fue una gonorrea.

Me puse a trabajar y a los dos meses de estar trabajando, me fui a vivir con él porque nos agarramos con mi mamá y me dio que me fuera de la casa y yo también estaba mamada de que estuviera aquí, afuera de mi casa aguatando frío , entonces le dije “bueno, vámonos a vivir juntos”, y él dijo que la única forma para vivir con alguien era conmigo, que él no quería vivir solo, que él no sabía cómo estar sólo y yo ya había vivido sola, pues no le había visto tanto problema. Yo no le veo tanta relevancia a vivir con alguien o solo porque ya lo hice. Nos fuimos a vivir a donde los papás de él y ahí fue donde me di cuenta que el papá es una gonorrea nivel Dios porque le pegaba a la mamá, los hijos, los trata

mal, todos los días lo sacaba, cada tres días llegaba borracho. A la mamá sí la adoro, es una mujer divina, pero también... ella sí se dejaba. Una vez la sacó de la casa y la dejó por fuera de la casa a las doce de la noche en Juan rey – ya me acordé- con los perros y la dejó allá. Si yo no me hubiera levantado a abrirle, ella se hubiera quedado ahí. A veces la ponía a dormir en el baño o en la cocina, a veces le daba puños, la gritaba y se supone que el señor era cristiano... Y ahí fue donde me di cuenta que Stiven era igual. Duré viviendo una semana o dos semanas porque duramos viviendo juntos un mes, no más, pero ahí donde empezó la violencia nivel Dios. Empezó a ser guache. Así como me había jalonado, así lo hacía en la casa o me empujaba o me trataba mal. Como yo trabajaba, yo salía a las cuatro y él salía a las seis, entonces me tocaba esperarlo toda la tarde como una boba y si no lo hacía se ponía a pelear, siempre había una pelea.

Como estábamos solos, era más gamín. Peleaba por todo y porque hacía porque no hacía, porque cocinaba o porque no cocinaba, porque dormía porque no dormía. Él empezó a empujarme -ahí todavía no me había pegado-, pero me dejaba encerrada en el baño, me encerraba en la habitación. Una vez de lo estresada y desesperada que estaba me dieron ganas de tirarme de la ventana, pero vivíamos en un quinto piso. Ahí me di cuenta que no lo quería, que quería estar lejos, que quería volver a mi casa. Entonces en una de esas me cogió internet, porque no teníamos internet y eso era otro problema. Cogí mi celular y él le metió datos y preciso en ese momento Nicolás me habló, yo estaba cocinando arepuelas. Ahí cogió el plato y me lo mandó con la comida por la cara y cogió el celular y lo estalló contra la pared y paila, me quedé sin celular. Él no quería que yo hablara ni con mi mamá, ni con mi papá, ni con mi hermano. Después de que me rompió el celular y me mandó el plato yo me mandé a empujarlo, a darle, aunque obvio la fuerza es diferente. Me mandó el plató, botó la comida, se me dañó el celular, entonces como ya no tenía como comunicarme con mi familia, entonces me tocaba estar llamando por cabinas. Él vivía tranquilo porque sólo hablaba con él. Ahí quería devolverme para mi casa, ya estaba mamada, ya estaba aburrida. Todo eso género que mi genio fuera más fuerte, que viviéramos peleando me consumía, que yo saliera a las dos y me hiciera esperarlo hasta las siete como una boba era horrible, que yo llegara a la casa cansada a dormir y no tuviera lista la comida era terrible y bueno.

Después de lo del plato y me dañara el celular. Era más agresivo, pero y no me dejaba, entonces me pegó un puño porque no quise lavar un puto plato. Ahí me levanté y lo empujé y le pregunté que qué le pasaba. Salí corriendo y me encerré, el daño la puerta

para entrar. A él le tocó pagar el arreglo de la puerta del baño, el arreglo de la puerta del cuarto y un cajón que dañó.

Yo ya había perdido las ganas de tocarlo, abrazarlo, de estar con él, de tener relaciones sexuales, me daba asco y miedo, le tenía rabia. Llegó al nivel de obligarme y paila, le cogí una rabia impresionante. Luego estuve con él para evitar problemas.

Tenía miedo devolver a mi casa por mi mamá porque volver con el rabo entre las piernas luego de que me fui, todas esas pendejadas. Luego le pedí perdón a mi mamá. Mi mamá notó que yo estaba muy mal: no me arreglaba, no me maquillaba, estaba muy delgada, estaba muy fea, me veía acabada. Ella se empezó a dar cuenta de esas cosas. A él no le importaba si yo me arreglaba o no porque no le gustaba que me arreglara. Me decía que usar faldas era para las prostitutas, usar tacones era para las prostitutas, maquíllame no podía porque me iba a conseguir moso. Y sí, esa cosa importante de haberme obligado a estar con él... nunca me había sentido más por debajada y humillada en la vida.

Después, como a los días, sí, llegaron los papás y nos invitaron al Éxito de alta vista a comprar cosas porque a la mamá le dieron una tarjeta y preciso a ese man se le da por ponerse a pelear – a mí la familia no me caía bien, la mamá sí-, y claro, me empieza a jalar y a apretar, a empujarme y estallé. Lo empujé y le grité delante de los papás, nos empezamos a pegar puños, ellos nos separaron. Lo que hizo la mamá fue decirme que no le dijera nada a nadie porque el man se embala, y claro, ella defendiéndolo a él y nadie me defendía a mí. Eso fue una cosa horrible, yo exploté y le dije que no más, que me quería ir, me dijo que me largara. No e dejaba salir, me escondía las llaves, me las quitaba para no dejarme ir y pues como salíamos los dos a trabajar, entonces sólo salía hasta que fuéramos a trabajar.

Un día tenía una fiesta en mi casa, era el cumpleaños de una de mis primas, y yo me vestí normal, pero se puso a pelear porque iba a ir a la fiesta, entonces cogió el televisor, mi televisor y lo rompió, entonces nos agarramos y me hizo salir sangre porque me cortó y me dañó una chaqueta. Ahí logré escaparme y llegué donde mi familia. Me prestaron ropa, me arreglé, pero me tocó devolverme como a las once de la noche porque hizo un escándalo horrible. A los dos días siguientes nos agarramos total porque cogió y compró unas arepas y yo no tenía tarde, y porque antes había llegado tarde de donde mi familia. Nos agarramos fuerte, me restregó la arepa en la cara. Él era más fuerte, entonces

me agarró las manos y me restregó la arepa a la cama y se la comió. Me tiró a la cama, me cogió las manos, me puso la puta arepa en la cara y se la comió, eso fue lo peor, ahí le perdí el cariño, sentí que me tenía que ir. ¡Ah!, pero antes de eso nosotros habíamos salido a comprar las arepas, ya me acordé. En la calle siempre estaba lleno de ñeros. Yo estaba buscando un teléfono para llamar a mí mamá, por ahí me le escapé para llamar y coger un taxi. Quería coger un taxi, pero no fui capaz de coger un taxi, pero no, me dio miedo. Empecé a darle vueltas al centro comercial, no sabía cómo hacer, no me sabía el número de más gente, sólo me sabía los fijos cuando me vio. Claro, me empezó a coger fuerte del brazo y unos ñeros que vigilan para coger taxis ahí en frente de Alta vista lo vieron porque creyeron que me estaba pegando. Los ñeros creyeron que me estaba pegando y claro, se le vinieron con cuchillo y todo y me preguntaron si me iba a pegar y yo dije que sí. Él salió corriendo como loco y luego me tocó llegar al conjunto porque todas mis cosas estaban ahí. Cuando llegué me cogió y me pregunto que si sí me iba a pegar y pum. Como no encontré donde llamar, ni cogí el taxi, me tocó entrar. Y me dijo:

-Usted casi hace que me maten. Ahora sí le voy a pegar para que hable por algo. -

Subimos al apartamento y eso fue mano voltiada para todo lado. Ahí fue donde me restregó la arepa por la cara. Al otro día tenía que verme con mi mamá, eso era un viernes, y quedé de quedarme con ella el sábado y domingo. Yo no le dije nada hasta ese día, entonces él llegó al trabajo y no me quería dejar ir. Cuando me dejó ir, mi mamá me dijo que quedara. Esa noche me llamó y me putió por teléfono. Mi familia se dio cuenta. Él sólo decía que me iba a pegar, que me iba a encerrar, que nunca más me iba a volver a dejar salir, una mano de vídeos tipo película. Mi tía me quitó el teléfono y lo puso en altavoz y él me estaba tratando mal: que yo era una perra, que yo era una puta, que yo no estaba con mi familia, que me iba a pegar apenas yo llegara a la casa. Mi tía se puso a llorar y llamó a mi mamá y le dijo que no me podían dejar salir. Esa misma noche él me volvió a llamar y estaban mis tías, mi mamá, Manolo, mis primas y Guillermo y cuando él me llamó dijo “A mí no me importa si me toca pegarle a su mamá, pegarle a su familia, a quien sea, pero eso no se queda así”. Claro, llamaron a la policía porque había amenazado a mi mamá y llegamos al conjunto con una patrulla. El man no hizo nada, no dijo nada. Él decía que necesitaba hablar conmigo, pero los policías no lo dejaron, mi tía tampoco y ya. Ahí se acabó todo.

Le puse una denuncia y no se podía acercar. Tuve que ir a Medicina legal porque tenía moretones y una vez me pegó en la cara, ah no, tres veces, en el trabajo se dieron

cuenta. Tenía un problema en la rodilla y en la espalda y ahí se dieron cuenta que era por los golpes. Y ya, ahorita estoy bien. No me hablo con él, arrancado de raíz. Ahora sé cómo manejar una situación así si se presenta y tener valor y respeto por mí.

Testimonio 6: Viviana Forero.

Estudiante de antropología de la Pontificia universidad Javeriana.

22 años.

Enero de 2016

Es tarde... pienso en el pasado, en todas las voces que pronunciaron las palabras querer, amar, recordar, seguir... etc. Un montón de esos verbos carentes ahora de propiedad. Recuerdo hace un año, estaba enferma... estaba con él. Dios, como pasa el tiempo de rápido... Gracias. No lo extraño, pero creo que se llevó algo, algo que tenía dentro de mí y no sé que fue. O quizá no se llevó, sino que dejó algo. Sus recuerdos sí, pero es como una nostalgia negra, como una mancha o un lunar. Eso es, dejó una grieta, una cicatriz. Agradezco su ausencia, me da tranquilidad, libertad. Gracias a la vida por darme la oportunidad de seguir, quizá un camino paralelo, pero sin él y sus demonios.

Agosto de 2015

Su cuerpo se posa detrás del mío y con su brazo izquierdo me aprisiona contra él, luego su mano llega a mi cuello y ahí se posa como una enredadera. El aire que antes entraba a bocanadas por mi boca ahora entra en ligeros hilos. Trato de golpearlo con los brazos. Doy codazos a su tronco, pero la falta de aire me debilita el cuerpo. Igual cuanta ingenuidad, mientras él hace pesas a diario yo le hago el almuerzo todos los jueves, bueno NOS hago el almuerzo, así que es claro que él tiene más fuerza bruta y brutal que yo. La sensación de ahogo suprime cualquier pensamiento... Siento la imposibilidad de soltarme.

El ser amado se convierte en quimera y el amor muta a una mentira. En cuanto me suelta, mi cuerpo queda despojado de cualquier sentimiento y esperanza. Todo lo que pensaba del amor, de él y de mí se quiebra... no queda nada, solo lágrimas, moretones y una mentira que sostener a nuestros amigos y familiares.

Marzo, 2016

He recordado cuando hacia el amor con él. Me es difícil pensar que para él todos somos objetos... parecía tan sincero, tan real. Trato de escrutar en mis recuerdos momentos, gestos, palabras que me hubiesen dado una pista. Pero creo que solo alcanzo a dilucidar miradas. Miradas grisáceas que a veces parecían destilar odio, resentimiento y miedo.

Poco a poco intento desprenderme de los recuerdos y dejarlos correr.

Julio, 2016

Hoy, en la distancia de los días en que nos decíamos el uno al otro el amor que sentíamos, pienso en la ingenuidad de los dos. Qué nos hacía creer que lo íbamos a lograr (el hacernos felices), cuando nuestro pasado era lo más podrido de todas las historias de amor que he conocido.

“Alivia mi penar; a ti consagro el resto de mi vida miserable”

J. Heredia

“En la cama semidisierta yace tu aroma azul. Mis manos tropiezan con el vacío/ tu rostro”

Juan Gelman.

Pensar que estas dos citas, que citaba en cartas de “amor”, presagiaban lo que se me venía camino arriba. Gracias a la vida, insisto, no siguió compartiendo su vida miserable y haciendo de la mía una también.

Y claro que sus manos tropezaron con mi rostro, no una sino varias veces.

Ni que decir de esa boca maldita que más de una vez me hizo sentir lo más Pequeñita posible.

La certeza profunda del fracaso de la relación se asoma a mi boca y me recuerda las huellas violáceas que dejaron sus manos en mi cuello, las tardes en las que lloraba creyendo que era mi culpa y él se justificaba en lo mal que le hacíamos sentir yo y los demás. Me alegra ya no me gritará, que tampoco me humillará levantándose la mano o diciéndome que para lo único que era buena era para tirar; me alegra que ya no tendré que actuar como su mamita y hacer todo lo que él quiera y cómo quiera solo para que no se pusiera del mal humor, me alegra que ya no condicionará mis amistades y que tampoco

tendrá opinión sobre cómo me visto y si tengo el cabello de tal u otro modo, ya no seré más la novia DE, como si yo fuese un objeto... sexual, mobiliario, social y hasta de compañía.

Estimonio 7: Santiago Escalona.

Estudiante de lenguas modernas de la Pontificia Universidad Javeriana.

21 años.

Mi experiencia es muy traumática porque, todo esto viene desde que yo era pequeño, pero uno de niño no piensa en eso. Uno de niño sólo piensa en jugar, en el colegio, los amigos y uno se detiene a pensar ¿será que me gustan los niños? ¿será que me gusta las niñas? O sea, yo siempre lo vi así: a mí me gustan las mujeres, ME TIENEN QUE GUSTAR LAS MUJERES.

Crecí en un ámbito familiar muy homofóbico, demasiado homofóbico. Mi familia es de la Costa, somos de Valledupar. Mis hermanos se la pasaban diciéndome “tú cuando crezcas tienes que tener muchas mujeres, tienes que tener hijos regados por todo lado porque así somos nosotros y así tiene que ser”. Entonces cuando digo homofobico es todo el mundo: mi papá, mi mamá, mis hermanos, mis tíos, mis primos, o sea, todo, no sólo el núcleo sino todos, todo el mundo en mi familia. Desde chiquito me decían: “cuidado Santiago vas a salir marica, cuidado con esa mierda porque vas a venir matado a mi mamá, a mi papá y la desgracia que les salió un hijo marica” y yo como “bueno, no voy a ser marica y ya”. En mi familia es muy berraco.

Entonces empecé a crecer y a mí me gustaban las mujeres, como que yo las veía y decía “ok, es linda”. Yo llegué a tener las noviecitas en el colegio y yo sufrí por mujeres, sí, eso fue normal. Empecé a crecer; cuarto, quinto, sexto y normal. En sexto me gustaba una vieja del otro salón y yo sufría por esa viej, lloraba, le llevé serenata, le pedí el cuadré y no. Pasé a séptimo y ya empezaron a cambiar las cosas y llegué a ver clase con el que fue mi mejor amigo, entonces todo el año juntos y me empecé a enamorar de ese man. Al principio yo era cagado del miedo. Yo me encerraba en el baño a llorar porque me decía “este man me está gustando, esto no puede ser”. Entonces decía “el man es pinta, pero a mí me gustan las mujeres” y me lo repetía. Pero entre más pasaba el tiempo, más convivía con él man. LA relación seguía creciendo y al final no lo pude negar y pensé “¿será que soy bisexual?” Empecé a llorar por el man, empecé a sufrir. Le escribía todos los días. Le empecé a decir: “marica, me gusta alguien del salón” y él:”¿Cómo así? ¿Quién le gusta?”y

yo no, le dije que era una compañera. Él me pedía que le contará y yo le daba pistas hasta que un día la conversación se salió de control y un día me dijo:

-Marica ¿esa vieja que a usted le gusta es un man?- Así me dijo y yo lo miré raro.

-Marica ¿esa vieja soy yo?- me preguntó. Yo le di un nombre falso.

-Marica ¿qué carajos? Es Alejandra, calmese.-

-Marica, no le creo ni mierda- Pues suerte.

Al siguiente día le escribí y hablamos y me dijo que todo bien. Seguimos hablando, pero con distancia. Yo empecé a sufrir, empecé a llorar y le pregunté que qué hacíamos para que fuéramos mejores amigos otra vez y me dijo que no lo íbamos a volver a ser, que me metiera eso en la cabeza.

La discriminación empezó en séptimo. Hubo un momento donde todos eran gays y el bullying, la montadera, todo empezó a ser super pesado. Yo tenía mucho miedo, yo estaba cagadísimo del miedo. En once lo acepté y sabía que no había nada que hacer.

Entré a la universidad y tenía mucho miedo. Siempre tenía miedo, en todo momento. La discriminación en mi familia ... Mi familia no sabe de mí nada. No saben de mí y es uy chistoso porque con los comentarios que ellos hacen sobre la comunidad. O sea, no me los están diciendo a mí, pero me hieren mucho. El más homofóbico de todos es mi papá. Pero o sea, yo no sé... Y es que son muy católicos. Mi mamá me dijo que vayamos a la iglesia, que vayamos a misa, que Dios... y Parce, ¿no se supone que Dios dice que todos somos iguales? O sea, ¿qué carajos? O sea, ¿para qué te pones a ir a misa? ¿para qué te pones a rezar si vas a llegar a discriminarme si te voy a contar que soy gay? Ahí se acaba todo. Todo me lo tengo que callar.

Digamos, mi papá tenía un empleado que era gay y se la montaba por eso. Un día se equivocó en algo – era en un café internet- y dijo:

-Este maricón no sabe hacer las cosas bien, pensando en el novio, en la loca del novio-. Le gritaba mi papá.

El man se fue, se casó en Estados Unidos y publicaba las fotos del novio en Facebook y toda mi familia hablando de eso: “qué ¿cómo era posible? Que nosotros tuvimos a ese man de empleado, trabajando con nosotros. ¿cómo es posible que la sociedad permita eso? Ese man está enfermo, que ¿qué le pasa?; que asco”. Y mis

hermanos no podían faltar: “el mariquita ese que subió las fotos con la novia y ahí abrazándose agarrados de la mano, mariconsones”. Y me paré y lo defendí:

-¿A ustedes qué carajos les importa? Es el Facebook del man. El man ya no trabaja para ti. Es el Facebook del man, el man puede hacer lo que se le dé la gana- Me miró y me grito

-¿Cómo es posible que tú aceptes eso? ¿Tú aceptas eso, Santiago? - Me quedé callado.

Cuando pasan noticias.... Lo de las cartillas fue terrible porque yo me la pasaba escuchando a cada rato en mi casa que como era posible, que eso era cosa del demonio, que eso era cosa de Satán, de Luzbel. A mí me lastima, me hiere escuchar eso. Y no te estoy diciendo que lo estoy escuchando de mi jefe, de la gente en la calle, sino de mi familia, o sea, ellos me trajeron al mundo: mi mamá y mi papá me trajeron juntos al mundo y juntos me discriminan. Para ellos Dios creó Adán y Eva, como en inglés: “God created Adan and Eve, not Adan and Stive”.

Yo tengo que caminar siempre con una máscara puesta, siempre, todo el tiempo, es muy feo.

Testimonio 8: Felipe Sánchez

Profesional en Estudios literarios y estudiante de la Pontificia Universidad Javeriana.

24 años.

Yo salí del closet un poco “tarde”, ya estando en la universidad. Eso fue para mí un proceso muy largo. Igual para mí fue un proceso muy largo porque yo siento que a diferencia de otros homosexuales hegemónicos: como que nace y ya sabe desde los tres años chiquitos que les gustan los manes y tal y siempre ha sabido que es gay, pues en mi caso es distinto porque pues, colegio masculino, católico. Entonces todos los manes machos re : “que hubo” Y sentir esa atracción y deseo y no saber que eso se podía porque era así de “las nenas y ustedes deben ser caballeros y ellas son las damas”. Igual yo tuve novias a las que amé mucho y como que tuve relaciones sexuales y era bien, pero a veces no me despierta tanto, pero pues uno no sabe que eso puede pasar, que uno puede enamorarse de otro hombre. No es como que me lo negaran al principio, sólo que no sabía que eso es una opción en mi vida hasta que uno ya empieza a crecer y ve que es raro.

Como uno no está entrenado en una educación sexual homosexual es muy raro la primera vez entre dos hombres y uno le ve el pipi al otro, o como hacer, como tocar, como interactuar si uno está acostumbrado a que su educación sexual es pene y vagina. Ahí uno queda como que no, siempre es una traba extraña.

La primera vaina dura fue con mi familia ya en la universidad cuando decidí decirle a mi mamá que me gustaban los hombres y era una opción en mi vida. Al principio salí del closet medio bisexual porque yo no sabía si era del todo y como yo no soy una persona con una vida sexual así activa, pues sólo con las experiencias que tengo como que con los hombres me gusta y no sé qué. Estuve saliendo con un man de la carrera con el que confirmé que esta es una opción de mi vida y voy a comunicarlo. Fue duro porque i mamá casi me hecha de la casa, la típica... hmmm, yo esto no lo puedo controlar. O sea, ella comparaba... Antes yo había tenido un problema con ella cuando había descubierto que yo fumaba marihuana, me mando un psicólogo a trabajar con eso y él le dijo:

-Tú hijo no va a ser adicto- Pero ella siempre insistía que yo era una persona que no tenía límites, que siempre me pasaba y quería explorar de todo. Entonces lo primera que ella hizo fue asociar eso a una supuesta falta de límites mía, como: “no, se puso a probar de todo y le quedó gustando”. Entonces reen que uno fuma marihuana y se vuelve adicto. Entonces folló con manes y se volvió marica, si no lo hubiera probado no se hubiera vuelto marica, entonces era muy raro explicarle que eso es algo que yo no controlo. La gente ni siquiera ha acabado de saber o cómo funciona el rollo de la sexualidad, o sea, ni científico, ni psicólogos ni científicos sociales han acabado de descubrir, como que hay una pulsión siempre o determinadas situaciones de su vida llevan a eso, ni idea. Pero uno siente algo y es físico. Sí, tirando con una vieja era raro e incomodo, pero ya. En cambio sentía ese despertar sexual cuando me daba besos con un hombre. Entonces sentir que esa condición sexual estuviera asociada a una falta de límites de un adolescente. Entonces ella se sentía impotente y no, ¿cómo le vamos a contar eso a tu familia, a tu abuela? Porque por parte de mi mamá todos son costeños. Entonces mi abuelo decía siempre: “yo voy a morir feliz porque yo nunca he tenido una hija puta ni un hijo marica”, o sea “no me salía nadie puta ni marica, entonces yo dichoso”. Entonces también era una violencia muy... o sea, sí era muy raro porque era una no aceptación que hacía que yo me sintiera culpable, como ¿por qué me gustan esas cosas? ¿por qué estoy causando este dolor en mi mamá que la veo llorando? Mi mamá me hizo contarle a mi papá también que lo asumió más raro, lo asumió bien, fue como : “ok”. Mi mamá me

volvió a mandar al psicólogo como al mejor estilo de cuando me vio fumando marihuana y yo hablando con él -afortunadamente la idea al psicólogo no fue densa porque el man abierto y al final lo que termino haciendo fue terapia de familia para reestablecer ese vínculo y que mi mamá no siguiera contemplando echarme de la casa, que supiera que eso era normal, que eso pasaba. Porque lo que también me hacía sentir con mucho dolor es que ella se sintiera culpable de que yo hubiera resultado así, o sea como el : “¿qué hice para que resultara gustándole los hombres?” Pues yo a ella la amo mucho y era una vaina psicológica porque ambos sentíamos culpa porque yo haya resultado así. Pero ¿qué hago? Yo no quería reprimir ese deseo porque el mundo lo obliga a uno, a no explorarlo, a no saber nada, a explorarlo en el secreto. Afortunadamente con mis amigos sí había sido bien ese transito, pero con ellos sentía que iba perder la confianza y luego entrar incomodísimo a la casa, sentir que no podía llevar a nadie. Entonces yo tenía que guardarme todo porque mi mamá yo le contaba todo y ya no puedo contarle nada porque me echado me incomoda, entonces una relación super fría. Duro así mucho tiempo y yo me sentía tenaz, lloraban y no. Mi hermana es chiquita, entonces no sabía cómo hablarle a ella, entonces para que ella no se sintiera rara por cómo el mundo está configurado. Sentir que uno tiene que reprimir y no contar para no perjudicar a otro, es raro sentir que por como uno es está dañando a otro. O sentir que uno por cómo es le está causando al otro porque nuestra heteronormativa sociedad en la que eso no es... ni siquiera. Yo a veces decía: “odio a mi mamá”, pero afortunadamente por nuestra formación uno como que trata de ponerlo todo en una estructura más ... decir que no es su culpa, no es que ella tampoco haya decidido ser así, sino que viene de un montón de condiciones y de vaina desde hace cuarenta años, como con esa vaina incomoda. Entonces el único contacto que ha tenido con un gay es el peluquero de pueblo que es una seba y no sé que, y que la promiscuidad y que no sé qué. Entonces es cambiarle una vaina a ella que viene por generaciones, pero tampoco no ser hipócrita conmigo y no hablar, por ese lado siempre fue raro.

Afortunadamente ya después de un año, o sea como que, ambos sabíamos que nos necesitamos y ella, hijueputa, perdón por no saber, no he vivido esto, es raro, pero tú eres mi hijo. Fue un momento de bonding super lindo.

Yo nunca he tenido una relación seria que implique ir de la mano con alguien, pero sí he sentido las miradas de la gente si estoy con un man sentado en un parque dándome un beso, ese “¡uy! Dejémoslos ahí porque qué asco”, como si fuéramos enfermos. Esa represión extraña en los lugares públicos, sobre todo en farriaderos. Una

vez yo estaba con un man con el que salía. Él también estaba en proceso de salir del closet, entonces estábamos en un lugar que se llama “La negra”. Nosotros nos abrazábamos, pero entonces le di un beso y él se dio cuenta que había alguien de su colegio y me dijo que no podíamos hacer eso porque esa persona le puede contar a una amiga que conoce a otra. entonces uno siente como que por más que alguien no esté cascándolo a uno o algo así, sí se siente como tener las manos atadas y preguntarse qué puedo hacer, ¿por qué hijueputas yo no puedo darle un beso a esa persona con la que yo siento eso si aquí todo el mundo se está comiendo con todos? Entonces es eso.

Testimonio 9: Santiago Burbano.

Estudiante de Ciencias políticas de la Pontificia Universidad Javeriana.

20 años.

Cuando yo llegué aquí a Bogotá hace diez años, más o menos, entré a un colegio que se llamaba La Colina. Yo siempre, siempre había sido abiertamente gay, desde chiquito en mis colegios en Pasto y obviamente cuando llegué aquí no fue ninguna excepción. Empecé a tantear el terreno y primero le dije que era bisexual, pero que va, era marica, o sea sólo estaba tanteando el terreno. Y entonces obviamente yo estaba en séptimo cuando llegué aquí a La colina. Mi salón era muy chiquito y la gente que estaba ahí llevaba mucho tiempo entonces cuando yo llegué, llegué con gente muy... los cuatro que entramos a séptimo era gente muy volada. Entonces la cosa se empezó a poner interesante en ese colegio, entonces cuando yo llegué las directivas me citaron. Cesar, el coordinador académico, y me dijo como “tus compañeros están diciendo que eres gay”, yo le dije “sí soy gay”, entonces fue “¿cómo puedes saberlo? Estás muy chiquito, igual queremos que sea lo más tranquilo posible. De su boca nunca salió “te vamos a apoyar “, sino “calamate más o menos, no queremos problemas, estas muy chiquito para saber eso”.

Fue pasando el tiempo y para mí fue adaptarme a ese colegio porque era bilingüe y yo venía de ver el verbo To be. Entonces a mí me tocó aprender inglés y mis notas no eran las mejores, pero aun así pasé séptimo.

Otro de los problemas que tuve en séptimo fue porque dije que un niño era gay y sí, resulto que era gay y yo “se los dije, perras”. Yo le decía “Lucas eres gay”. Luego me citó Cesar a pedirme que dejara de decir que él es gay y le decía que no le molestaba. A Lucas también lo habían citado y lo que hizo Cesar fue preguntarle si era gay repetidamente. El niño era menos que yo, iba un curso por debajo y pues obviamente como Cesar se puso

en el papel de intimidarlo, pues el niño si no se había aceptado, no le iba a decir que sí era gay, pero decía que no le molestaba que le dijeran eso. Entonces el coordinador académico me dijo que debía dejar de hacer eso, bueno.

En octavo... a mí me daba rabia que las directivas y sobre todo gente de tú de décimo y once que sí eran muy en la mentalidad de no nos importa que este niño es gay pero ¿por qué tiene que mostrarlo? A mí me daba mucha rabia esa mentalidad, marica, o sea, como que eran cosas que no decían, pero se les notaba. Se les notaba que yo hubiese sido super calmadito y no, sobre todo yo rodeado de ese tipo de gente. Yo lo que hacía era botar plumas y me iba con uñas pintadas y los ojos delineados para sacarles más la rabia porque yo soy así. Entonces en octavo empecé a tener más problemas con eso, di tú, yo me iba con una camisa que no era la de la sudadera, o sea, no tenía la camiseta blanca del uniforme, pero me iba con una camiseta blanca en V, entonces eran como “no, Santiago, no puedes” yo decía que bueno, que todo bien. Cuando me iba con los ojos delineados, el mismo cuento de “no, Santiago, no puedes” y yo “¿Por qué si hay muchas niñas que se vienen con los ojos delineados al colegio?” Y me dijo que quienes y yo le decía que las niñas de décimo y once, entonces él me decía que ellas ya eran niñas grandes que yo no sé qué. Y luego Cesar cometió el grave error de decirme que yo era un niño, entonces yo lo miré con una cara de “Ah no, parece, yo ya vi cuál es el problema”. Y tuve muchos problemas con eso y como era un colegio tan chiquito, tan enano, pues todo el mundo se enteraba de todo, además sacado de contexto y lo que quieras. A mí ya me la tenían muy montada. Yo ya me rapaba el pelo hacia los lados porque yo siempre estoy un step forward y yo un día, marica, me rapé un lado de la cabeza y viene este man cesar y me dice que qué era ese corte de cabello y que no le gustaba, que teníamos que hacer algo. Entonces le dije que, si me rapaba todo y me dijo que no, que mirara cómo lo iba a solucionar. Entonces le dije que esperara a que creciera porque no me iba a rapar. Yo tenía otros amigos que hacían cosas peores como llevar trago, pero a ellos nunca les llamaron los papás, en cambio a mí sí por eso.

Luego yo seguí en octavo y unas amigas le estaban escribiendo a un amigo en la agenda que les gustaba mucho y yo agarré la agenda porque sí lo iban a hacer, pues que lo hicieran bien. Yo escribí algo, entonces el director de salón del salón cogió la agenda y como tenía tan buenas amigas... Entonces ellas fueron a decirle a Albert, mi director de curso, que eso que había visto en la agenda lo había hecho yo. El punto fue que luego yo estuve hablando con Mateo, mi amigo, por si citaban a nuestros padres porque no quería más problemas. El lunes iban a citar a nuestros papás, eso me había dicho Cesar.

El punto es que nunca citaron a la mamá de Mateo, sino a mis papás. Ellos fueron y se sentaron con Cesar. Lo que me cuentan mis papás de esas reuniones es que no les dieron opciones: o sacan a Santiago o lo echamos, más o menos. Ese no era el conducto regular. Antes de eso, yo tuve una reunión con Cesar, y marica, Cesar había impreso publicaciones más que yo le hacía a Mateo de “Feliz cumpleaños, ¿Cuándo te voy a partir el pastel?” Y Cesar me decía que eso era acoso y yo le dije que era un chiste entre amigos, éramos amigos. Además, eso no se puede hacer porque esas son cosas personales que yo le pongo a él, sí, o sea, en su Facebook y primero que todo no es bullying, sino son dos amigos que se hablan haciéndose chistes por más pesado que sea. El man empezó a decirme que yo no era capaz de mantenerme callado ni mantenerme en mi lugar. Que yo siempre hacía shows y exhibiéndome, no podía ser más homófobo. Entonces lo que me cuentan mi papás de esa reunión es que empezó a decir comentarios homófobos y mi padrastro casi se da en la jeta con el man porque mi padrastro le reclamo que me estaban echando del colegio porque soy gay y no porque había hecho algo malo, que si lo hablaran bien uno se podría dar cuenta que son cosas de adolescentes y son amigos y ya. Si de verdad hubiera una queja desde Mateo diciendo que eso no le gusta, que se siente mal, que se siente incomodo, pues ya, pero no. El punto fue que mis papás dijeron que me iban a sacar independientemente de que no nos hubieran dado la opción, ellos preferían que no siguiera ahí. En la carta de recomendación del colegio decía una mierda así de “Santiago es un estudiante ejemplar y líder”, una vaina así de no creer. Ellos sabían que nosotros los podíamos demandar por no seguir en conducto regular, marica, y bueno.

Luego, al siguiente colegio que fue se llama la Arboleda. Entré con un perfil bajo porque quería acabar eso. Era callado, me peinaba “bien”. Preciso cuando yo entré, entró una de mis amigas de La Colina allá, entonces nos veíamos en descanso. Yo no tenía pensado dejar de mostrar que era gay. Entonces mi perfil bajo duro muy poco porque siempre que me preguntaban que era gay, yo decía así, entonces todo llegó a oídos del rector. Él me cito y me preguntó que si yo era homosexual, con esas palabras. Me decía que no quería que yo me sintiera mal y le dije que el rumor había empezado porque yo les había contado, entonces el man tuvo un momento de silencio y me dijo “Ay, ¿tú estás seguro?” y yo le decía que sí. O sea, en un momento me preguntó que por qué lo había tenido que contar y que, si más o menos si yo me sentía cómodo hablando de eso con mis compañeros, entonces le dije que sí, sino no lo hubiera dicho. Entonces el man me dijo:

-Bueno, Santiago, hasta que resuelvas tus problemas vas a hacer colegio en la casa, vas a mandar unos trabajos y vas a venir una vez a la semana al colegio- Yo no lo podía creer.

Marica, pum, les dije a mis papás que no quería seguir en ese colegio. Ellos me dijeron que tenía que seguir, que no fuera guevon. No había acabado octavo, entonces les dije que podíamos conseguir un colegio donde me recibieran en noveno que es al que iba a pasar y ya, entonces dijeron que bueno.

Me cambiaron de colegio, llegué al CACN, y allá lo primero que hice fue sentarme y decirle al rector: “Vea, soy marica ¿voy a tener problemas por eso?” Y el rector me dijo que no, que él también tenía una hija que es lesbiana y había tomado la misma decisión de vida y yo “ah bueno, perfecto”. Porque mis problemas siempre habían sido con las directivas y los profesores. Los que siempre estaban encima mío eran los rectores, los profesores y yo decía “Putá, no me hacen bullying mis compañeros, pero sí los altos mandos”. Después logré terminar bien y ya, acabé el colegio.

Testimonio 10: Sebastián Reyes.

Egresado en Producción Musical de la Unilatina. Asistente al gupo Stone Wall.

23 años.

Mi nombre es Sebastián Reyes, tengo 23 años y soy egresado de la universidad Unilatina y llevó dos años y siete meses en mi proceso de transición.

Siempre lo supe, desde pequeño ... no es que estuviera mal algo, sino que algo no encajaba, más que todo porque yo me sentía mucho más identificado en el género masculino, en todo: mis amistades, en la forma de vestir, en la forma de actuar, en la forma en la que me veían socialmente; de hecho, a mí me gustaba que me confundieran con un niño. Incluso en los disfraces de Halloween me molestaba que me propusieran disfraces femeninos y terminaba de pirata, de policía, de todo, todo antes de disfrazarme de algo que no... Prefería terminar disfrazado de vaca o de ratón, o algo así.

Más o menos a los quince años, tenía un amigo que se llamaba Daniel, —yo soy muy bajito, mido 1.60— y le dije: “parce, yo quiero crecer, ser más alto” y me dijo: “póngase testosterona, pero le sale pene”. Yo al principio pensé que me lo decía molestando, pero luego me di cuenta que era cierto porque durante unos meses me quedo rondando la idea... Y un día busqué “*efecto de la testosterona en las mujeres*”, y me salieron tres letras que me cambiaron la vida: FTM, que significa female to men y ahí

empecé a conocer lo que era un transgénero, lo que era una persona trans. Eso fue en el año 2010 que yo ya estaba muy metido en el tema; y del 2010 al 2014 sólo me la pasaba viendo esos videos: el primer año de transición de una persona, los cambios físicos. Y ¿por qué me demoré tanto? Porque necesitaba estar seguro que eso era lo que quería y no quería arrepentirme. Muchas veces caí en la negación, decía que eso no era para mí, e incluso una vez le dije a mis amigas que yo nunca iba a ser eso porque uno es o es.

Bueno, siempre con ese estado de rechazo hacía mi propia realidad y sí, eso era lo que pasaba, yo no quería aceptar que no estaba bien con el cuerpo con el que había nacido y aproximadamente del 2012 al 2014 tuve una relación donde yo le contaba a mi pareja que yo quería ser hombre, y no recibí el apoyo que yo esperaba. Un día, me acuerdo perfectamente, el 2 de abril de 2014 vi a un chico trans que se parecía mucho a una amiga que yo había tenido. Bajé hasta la primera foto y decía “*dos meses en hormonas*”. El caso es que también lo contacté y me dijo que sí, que se acordaba de mí; me dijo que llevaba seis meses en hormonas y estaba feliz, y ahí me di cuenta que eso era lo que quería. Lamentablemente en ese momento mis papás estaban pasando por una situación económica difícil: estábamos a punto de perder el apartamento. Yo estudiaba en la Jorge Tadeo Bóccia y lamentablemente tuve que retirarme y en ese momento, digamos que fue muy conflictivo, pero yo había esperado tanto tiempo y pensé: “mejor que haya llegado todo el problema de una sola vez, a ir resolviendo uno y que llegué otro”.

Entonces yo esperé y senté a mi mamá, que fue la primera que llegó del trabajo. Aparte se había quedado sin trabajo, entonces fue mucho peor para ella. Yo creo que ella lo sospechaba y lo tomó con un poco de rechazo, aunque intento poner la mejor cara. Lo primero que ella me dijo fue: “ya lo sospechaba, pero no te emociones que no hay dinero para las hormonas. No te emociones que tú te puedes llamar como quieras, pero sigues teniendo sexo femenino. No te emociones, no te emociones...”. Era como si me quisiera decir: “sí te apoyo, pero las cosas no se te van a dar”. Yo noté una posición muy a la defensiva. Después llegó mi papá y le conté, pero lo tomó de una manera muy agresiva, como que por qué yo le hacía eso, por qué en ese momento donde las cosas no estaban bien porque todos éramos realistas de la situación. Para él fue una desgracia de la situación. Yo le dije que él sabía que a mí me gustaban las niñas, él sabía que yo era lesbiana, en ese momento. Y él pensó que todo era una etapa y me dijo que por qué no me tomaba ocho años más para hacer la transición y yo le dije que no iba a esperar ocho años más porque no iba a vivir así: Laura, la reprimida, la que se ve todos los días al

espejo y sabe que está viviendo un infierno porque no es lo que se está reflejando. Lastimosamente me amenazó con no darme el estudio. Ya para ese momento me había matriculado en producción musical, ya había hecho todos los trámites. Me dijo que me iba a quitarla EPS para que no pudiera hacer lo de las hormonas. Me dijo que me iba a sacar de la casa, que no me iba a pagar la carrera. En ese momento mi mamá me defendió y le dijo que esa no era la solución, que sí yo lo había pensado tanto, que me dejara. El caso es que él me ofreció un viaje para despejar mi mente. Les echó la culpa a mis amistades y dijo que me la pasaba encerrado... Quiso echarle la culpa a todo el mundo en vez de entender que era una situación que yo había vivido desde que entré en razón y dije “hay algo mal con mi cuerpo”.

En enero de 2015 yo empecé a hacer el trámite. El año anterior en octubre, había conocido a mi pareja que fue quien me acompañó durante dos años y seis meses. Ella me conoció siendo Laura y vivió mi pretransición, y fue la persona en que... —en este momento ya no estamos juntos porque necesitaba conocerme a mí mismo y terminamos hace cuatro, cinco meses porque yo necesitaba conocerme. Necesito estar solo. Sebastián necesita estar solo y es una experiencia que necesita. Ya Laura ha estado sola, pero yo no, y Sebastián necesita saber qué quiere, qué le gusta—. Entonces en enero empecé a hacer todo el trámite, todo lo hice por la EPS. Le comenté al médico mi caso, le dije que era una persona transgénero y que quería empezar mi tratamiento y me dijo que ok, que perfecto, que tenía que pasar por el psicólogo y el psiquiatra porque el psiquiatra era el único que me podía remitir al endocrino. Fui al psicólogo y me dijo que yo estaba apto, que antes había empezado tarde porque eso es algo que se comienza desde los quince años. Bueno, ahí tuve la cita con el psiquiatra, tuve aproximadamente tres citas y el cinco de abril de 2015 tuve mi primera cita con el endocrino y ese mismo día me pusieron la inyección de testosterona. Ese día ha sido el mejor día de toda mi vida porque me demostró que yo puedo hacer lo que quiera a pesar de que todo el mundo me dijera que no podía. Ahí supe que Sebastián estaba hecho para grandes cosas.

Es muy curiosa la transición porque la gente piensa que los trans son travestis o niñas muy masculinas o niños muy afeminados que se ponen pelucas, y cuando me conocen les cambia la perspectiva y toleran más el tema.

El primer cambio fue la voz, obviamente, fue un cambio paulatino y me fue llegando como la tengo. Usualmente la tengo una octava más abajo, y uno de mis más grandes miedos era no poder cantar. Yo estudié música y he cantado, entonces mi más

grande miedo era no poder seguir haciendo lo que más quiero. Afortunadamente eso no pasó y ahora me gusta más, pero claramente es porque soy quien quiero ser. Es muy curioso como uno genera sesgos mentales: antes creía que no podía hacer muchas cosas y ahora las hago sin ningún problema porque antes no me sentía capaz siendo Laura y ahora tengo a confianza porque mi identidad está muy definida, entonces las cosas son más fáciles.

El segundo cambio fue el bello facial, me empezó a salir desde aproximadamente el tercer mes. Todo ha sido progresivo: la distribución de la grasa en el cuerpo, el ensanchamiento de la espalda —claramente todas estas cosas se agilizan más si haces ejercicio, yo no lo hice, después sí porque necesitaba dinero. Mi papá sólo me daba 50 al mes y yo tenía que ponerme inyecciones todas las semanas y cada un vale 25, así que suma veinte más veinte, más lo de una cita médica que era un control. Así que empecé a irme en bicicleta a la universidad y a llevar mi almuerzo porque era mi tratamiento o era irme en Transmilenio y comprar almuerzo y yo sabía lo que quería.

Después del sexto mes socialmente yo era Sebastián. El 15 de julio firmé mis documentos porque un mes antes, principios de junio, salió el decreto que aprobó el cambio de genero para las personas transgénero. Yo lo tomé como una señal y el 15 de julio yo cumplía años y me llamaron para firmar los papeles y es de los mejores regalos que he tenido en la vida porque ahorré y me lo di yo. También el primer año fue demasiado rápido y tuvo muchas cosas buenas y nadie me rechazó, sólo mi papá. Todo el mundo se daba cuenta lo feliz que yo era siendo Sebastián: mis abuelos, los papás de mi papá lo tomaron demasiado bien: me adoran, yo los adoro. Los hermanos de mi papá, nos llevamos demasiado bien, con mis primos, mis primos más chiquitos, de hecho, ellos eran los que le decían a mi papá como “no le digas Laura, dile Lalo”. Para todos soy Sebastián. Además, es muy difícil que encuentres una familia así que te apoye. Ellos me dicen que mientras no le haga daño a nadie, ellos siempre me van apoyar.

Me acuerdo que en el 2015 hice por primera vez el procedimiento para hacer la mastectomía y fui a la EPS y el cirujano general me dijo “dale, de una”. Me llamaron para un comité: me hicieron quitarme la camisa y me dijeron que estaba apto. Pasé el comité y a los quince días me dijeron que era estético. Nunca me lo dejaron por escrito, entonces nunca pude hacer un derecho de petición. Voy a volver a hacer todo: tengo el aval del psicólogo, tengo el aval del psiquiatra, del endocrino y estoy en proceso a ver que puede

pasar. No estoy emocionado, pero espero que las cosas se den y no tenga que llegar a poner una tutela.

No soy activista, de hecho, llevo mi transición y mi proceso y mi condición de ser trans de una manera muy discreta, no porque me dé pena —a mí nunca me va a dar pena reconocerlo, sólo que no quiero que mi hoja de presentación sea eso—, simplemente quisiera ser reconocido porque soy empresario y no por lo que tengo en los pantalones. Con mi empresa estoy ayudando un poco a la comunidad sin caer en ese aspecto activista que a veces tiende a victimizarse tanto, eso no me gusta.

Testimonio 11: Marta Juliana Guarín y Alejandra

Estudiantes de Estudios Literarios y antropología respectivamente. Asistentes ocasionales de al grupo Stone Wall.

22 y 17 años respectivamente.

Marta: Estábamos en el portal norte llegando a clase y ya era de noche.

Alejandra: Bueno, la cosa es que eh... estábamos ahí cerca de donde se coge la flota y la flota se coge cerca de unos torniquetes de Transmilenio, pero esperamos a que llegue la flota y antes nos despedimos

Marta: besándonos.

Alejandra: antes de pasar los torniquetes. Nso estábamos besando y en el lado donde yo cojo la flota había un señor viejo ¿verdad?

Marta: tendría por ahí unos cincuenta años.

Alejandra: Llegó, se nos acercó muchísimo y nos dijo “ush ¿por qué no me da un besito a mí? ¿por qué no nos besamos los tres? Juliana lo miró mal y nos quitamos de ahí.

Alejandra: En otra ocasión también nos sucedió que estábamos cogiendo el Transmilenio en la estación de la 45, era de noche y nos subimos y cogimos dos sillas rojas pegadas. Ahí también se subió una señora de unos 40 años con la hija. Entonces la señora se sentó detrás de mí y la niña detrás de Juli.

Marta: Las sillas de ellas eran más altas y me acuerdo que la señora le pegó a Aleja sin culpa con el bolso y Aleja la volteó a mirar y la señora le pidió que la disculpara.

Alejandra: lo dije que tranquila, que no había problema y luego me preguntó de una estación o la hora. Luego nos empezamos a besar con Juli porque siempre nos besamos. La señora dijo algo.

Marta: “yo no voy a ver eso” o como “ ¿qué es ese espectáculo?.

Alejandra: dijo algo así y se paró. Aunque la niña sintió lo mismo que la mamá.

Marta: No, para mí la niña estaba inocente, entonces la niña nos miró y nosotras volteamos a mirar a ver qué y en esas ellas se pararon para irse al vagón de adelante y se fue diciendo que qué ejemplo era ese y yo no sé qué. Nos desaprobó.

Alejandra: Entonces yo me puse a llorar y Juli me decía que no me preocupara.

Marta: Yo no pude decirle mucho, ella sólo se comió un chocolate. Parece algo bobo, pero es muy violento y era la primera experiencia de violencia de Aleja.

Alejandra: la cosa es que... nosotras nos bajamos siempre en el portal y preciso la señora se bajó ahí y nos quedó mirando. Nosotras nos fuimos y ya.

ANEXO 3.

Tabla 1. Algunos tipos comunes de intersexualidad (Fausto Sterling, 72).

Nombre	Causa	Rasgos clínicos básicos
Hiperplasia adrenocortical congénita	Disfunción hereditaria de una o más de seis enzimas implicadas en la síntesis de hormonas esteroídes.	En los bebés xx causa una masculinización genital de leve a severa, que pueda ser de nacimiento o posterior. Si no se trata, puede causar masculinización en la pubertad. Algunas formas afectan drásticamente al metabolismo salino y ponen en peligro la vida si no se trata con cortisona
Síndrome de insensibilidad a los androgenos.	Cambio hereditario del receptor para la testosterona en la superficie celular.	Bebés XY con genitales muy feminizados. El cuerpo es "ciego" a la presencia de testosterona, ya que las células no pueden captarla y usarla para digerir el desarrollo por la vía masculina. En pubertad estos intersexos desarrollan mamas y una silueta femenina.
Disgénesis gonadal	Diversas causas, no todas genéticas; un cajón de sastre	Se refiere a individuos (la mayoría XY) cuyas gónadas no se desarrollan adecuadamente. Los rasgos clínicos heterogéneos.
Hipospadias	Diversas causas, que incluyen alteraciones del metabolismo de la testosterona	La uretra no se abre al exterior por la punta del pene. En las formas leves la abertura está justo debajo del glande, en las formas moderadas está en el tronco del pene, y en las severas en la base.
Síndrome de Turner	Mujeres en cuyo genotipo falta el segundo cromosoma X (XO)	Una forma de disgénesis gonada en mujeres. Los ovarios no se desarrollan; la estatura es baja; los caracteres sexuales secundarios están ausentes. El tratamiento incluye estrógeno y hormona del crecimiento.

Síndrome de Klinefelter.	Varones con un cromosoma X de más (XXY).	Una forma de disgénesis gonadal esterilizante, a menudo acompañada de crecimiento mamario en la pubertad. El tratamiento incluye la administración de testosterona.
--------------------------	--	---

Anexo 4.

Identidades Sexuales.

1. **Neutro:** describe a personas que no se identifican ni con ser hombre ni mujer; andrógino, que tiene características ambiguas entre lo femenino y masculino.
2. **Bigénero:** alguien que se identifica como mujer y hombre en diferentes momentos
3. **Género variante:** atribuido a personas que no se comportan de acuerdo a las pautas sociales impuestas para su género
4. **Género confundido,** quienes aún no definen a qué género pertenecen.
5. **No -binario:** personas que discrepan con la dicotomía femenino-masculino y ven al género de forma tridimensional, incluyendo a la androginia en el medio.
6. **Demisexual:** Personas sin deseo sexual pero que pueden llegar a sentirlo cuando establecen un fuerte vínculo emocional.
7. **Pansexual:** sienten atracción por cualquier persona sin importar si género, orientación o sexo.
8. **Poliamoroso:** considera como parte de su identidad enamorarse al mismo tiempo de más de una persona y que, por lo tanto, puede establecer relaciones simultáneas consensuadas.
9. **Queer:** Consideran que definirse hombre, mujer o transexual o establecer un tipo de atracción sexual determinada (heterosexual, homosexual, bisexual), son reducciones culturales. Para ellos todas las opciones son posibles en cada ser humano.
10. **Cissexual o cisgénero:** cuando su identidad sexual coincide con su sexo genital, por ejemplo, un hombre que se siente hombre o una mujer que se identifica como mujer.
11. **Asexual o agénero:** no se sienten atraídas hacia ningún género.

12. **Autosexualidad:** personas que sienten atracción sexual por si mismas. También puede ser una persona que solo encuentre la satisfacción sexual a través de la masturbación.
13. **Antrosexualidad:** personas que desconocen su orientación sexual, pero tienen una flexibilidad sexual, lo que les permite desarrollar vínculos con cualquier persona. **Sapiosexual:** Personas que sienten atracción por otra cuando hay un vínculo intelectual.
14. **Hiposexual:** Son personas que se masturban una vez cada 6 meses, llevan a cabo relaciones sexuales una vez al año y tienen poco deseo sexual. Los culpables de esta falta de apetito sexual son las hormonas, los genes y el exceso de trabajo.
15. **Lithesexual:** Las personas que tienen este tipo de orientación sexual experimentan atracción hacia otras personas, pero no sienten la necesidad de tener que ser correspondidas.
16. **FTM:** Mujer a hombre.
17. **MTF:** Hombre a mujer.
18. **Berdache o Dos espíritus:** término empleado especialmente por las personas pertenecientes a pueblos amerindios de América del Norte. Son personas que se mueven entre los roles masculinos y femeninos para cuestiones de vestimenta, sociabilidad o sexualidad, dependiendo de la elección personal de cada uno.
19. **Género Fluido o genderfluid:** persona cuyo género fluctúa entre varios, puede ser dos o más (por eso no es exactamente lo mismo que Bigénero).
20. **Poligénero/Multigénero:** Persona con más de dos identidades de género.
21. **Intergénero:** Persona intersexual cuya identidad se sitúa en un punto medio entre dos géneros, usualmente los binarios. Esta identidad pertenece únicamente a personas intersexuales, no debe utilizarse por parte del resto.
22. **Transgénero:** Persona cuyo género no coincide con el que te fue socialmente asignado al nacer. Trans: Abreviación de transgénero.
23. **Hombre Trans:** Persona transgénero que se identifica como hombre.
24. **Persona Trans:** Persona transgénero que no quiere definirse por ningún género en concreto. **Mujer Trans:** Persona transgénero que se identifica como mujer.
25. **Transmasculino:** persona transgénero a la que se asignó el género femenino en su nacimiento pero que se identifican más con los signos de la masculinidad que con los de la feminidad.

26. **Transexual:** Término médico para las personas que desean modificar su cuerpo para conseguir una imagen con la que se sientan más cómodas (o aliviar un malestar, la disforia).
27. **Mujer Transexual:** persona transexual que se identifica como mujer.
28. **Hombre Transexual:** persona transexual que se identifica como hombre.
29. **Persona transexual:** Persona transexual que no quiere definirse por ningún género en concreto.
30. **Cross–Dresser:** Personas que se viste con prendas del sexo opuesto en momentos determinados.
31. **Drag-Queen:** Hombre que se viste y actúa como una mujer.
32. **Drag-King:** Mujer que se viste y actúa como un hombre.
33. **No Op (No operado):** Persona transexual no operada.
34. **Buch (Marimacho):** Persona, generalmente mujeres, que se identifica como hombres, ya sea física, mental o emocionalmente.
35. **Expresión de género:** presentación externa del género por parte de una persona, que comprende estilo personal, vestimenta, peinado, maquillaje, joyería, inflexión vocal y lenguaje corporal.
36. **Género binario:** es la idea de que el género es una opción estricta entre macho/hombre/masculino o hembra/mujer/femenino, con base en el sexo asignado al nacer, en vez de un espectro de identidades y expresiones de género.
37. **Género Nonconforming:** también conocido como género variante, propio de personas que no se conforman a identificarse con comportamientos propios de uno u otro género.
38. **Género cuestionado o Questioning gender:** personas que todavía no están seguras con qué género definirse o que todavía están explorando su identidad sexual.

BIBLIOGRAFÍA.

- Adorno, Theodor *Resumen sobre la industria cultural. Crítica de la cultura y sociedad I*. España: Akal. 2008. Impreso.
- Althusser, Louis. *Aparatos ideológicos del Estado*. Madrid, España: Alianza. 1982. Impreso.
- Aplazan lanzamiento de la película “*Mariposas verdes*”. *El Espectador* (Colombia). 06 de abril del 2017. Web. 06 de septiembre del 2017. <<https://www.elespectador.com/entretenimiento/cine/aplazan-lanzamiento-de-la-pelicula-mariposas-verdes-articulo-688220>>.
- Asociación Estadounidense de Psiquiatría. *DMS V, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona, España: MASSON S.A. 2015. Impreso
- Asociación Nacional de Suicidiología. *Comunicado de prensa Película “Adiós mundo cruel” Caso del joven Sergio Urrego del director Gustavo Nieto Roa y guionista Idania Velázquez*. Asociación Nacional de Suicidiología (RNS Colombia) y Fundación Amigos Unidos (FAU) 22 Ene 2015. Web. 06 de septiembre de 2017.
- BBC Mundo *Tecnología. Las 50 opciones de identidad de Facebook* .BBC Mundo.14 Feb 2014. Web. 05 Oct 2017 <http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214_tecnologia_facebook_sexo_aa>.
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós, 2007. Impreso.
- _____. *Dar cuenta de sí mismo*. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2009. PDF.
- _____. *El género en disputa*. Buenos Aires: Paidós, 2007. Impreso.
- Caracol Radio. *El club de la lectura*. Caracol Radio. 01 mayo de 2017. Web. 30 de agosto de 2017. <caracol.com.co/programa/2017/05/01/el_club_de_lectura/1493660419_282786.html>.
- Carlos Duque. “Judith Butler y la teoría de la performatividad de género”. *Revista Educación y Pensamiento*. 06 Nov 2010: 85-95. 15 de mayo de 2017. <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4040396.pdf>>.

Centro comunitario LGBT de Chapinero: cuando Bogotá salió del clóset. Sentiido (Colombia). 17 Mar 2015. Web. 03 Oct 2017 <<http://sentiido.com/centro-comunitario-lgbt-de-chapinero-cuando-bogota-salio-del-closet/>>.

Chávez Jiménez, Alí Roberto. *Masculinidad y feminidad: ¿de qué estamos hablando?* *REVISTA ELECTRONICA EDUCARE*. Vol. 16 Nov 2012. Web. 25 Sep 2017. <<http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/viewFile/4746/4569>>.

Clase de sodomía: perfecta e imperfecta. Alma mater hispalenc. Web 15 de septiembre del 2017 http://personal.us.es/alporu/histsevilla/clases_sodomia.htm

Colombia. Alto Comisionado para la paz. *Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera.* Alto Comisionado para la paz (Colombia). 26 Ago 2017. Web. 03 Sep 2017. <www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/Paginas/Texto-completo-del-Acuerdo-Final-para-la-Terminacion-del-conflicto.aspx>.

_____. Ministerio de Educación, UNFPA, PNUD y UNICEF. *Ambientes escolares libres de discriminación.* Colombia (Bogotá): 2016. Web. 15 de marzo de 2017. <https://unicef.org.co/sites/default/files/informes/Ambientes%20escolares%20Libres%20de%20Discriminacion%20May%202016_0.pdf>.

_____. Ministerio de Justicia y del derecho. *Decreto 1227 de 2015.* Colombia: 04 Jun 2015. Web. 08 Oct 2017. <<https://www.minjusticia.gov.co/Portals/0/Ministerio/decreto%20unico/%23%20decretos/1.%20DECRETO%202015-1227%20sexo%20c%C3%A9dula.pdf>>.

_____. Congreso de Colombia. Ley 1257 de 2008. Congreso de Colombia. 2008. Web. 25 Oct 2017. <<http://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1257-de-2008.pdf>>.

_____. Congreso de Colombia. *ley 1620 de 2013: por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar*". Congreso de Colombia. 15 Mar 2015. Web. 29 de marzo de 2017.

<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201620%20DEL%2015%20DE%20MARZO%20DE%202013.pdf>>.

_____. Consejo de Bogotá. *Acuerdo 371 de 2009*. Consejo de Bogotá (Colombia). 01 Abr 2009. Web. 05 Oct 2017.

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=35794>>.

_____. *Constitución Política de Colombia*. Corte constitucional. 1991. Web. 15 de Mar de 2017. <<http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>>.

_____. Corte Constitucional. *Sentencia T-478/15*. Corte Constitucional (Colombia). 03 Ago 2015. Web. 29 de marzo de 2017. <<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2015/t-478-15.htm>>.

_____. Corte Constitucional. *T-063-15*. Corte Constitucional de Colombia. 13 Feb 2015. Web. 08 Oct 2017. <<http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2015/T-099-15.htm>>.

_____. *Educación para la sexualidad*. Ministerio de Educación (Colombia). 2003. Web. 23 marzo. 2017 <<http://www.mineduccion.gov.co/1759/w3-propertyvalue-55314.html>>.

_____. Ministerio de Educación Nacional. *Lineamientos. Políticas de educación superior inclusiva*. Ministerio de Educación (Colombia). 2013. Web. 25 Oct 2017. <http://www.dialogoeducacionsuperior.edu.co/1750/articles-327647_documento_tres.pdf>.

Comunicado sobre las orientaciones del ministerio de educación respecto a los manuales de convivencia de los colegios. Conferencia Episcopal de Colombia. Web. 08 Ago 2016. 10 de mayo de 2017. <<https://www.cec.org.co/sites/default/files/Comunicado%20Orientaciones%20Ministerior%20Educacio%CC%81n.pdf>>.

- Corominas, Joan. Breve diccionario *etimológico abreviado de la lengua castellana*. Madrid, España: Editorial Gredos. 1987. PDF
- Cuartas Rodríguez, Pilar. *Gobernación culpa a los papás de Sergio Urrego por su muerte*. El Espectador (Colombia). 29 Jul 2017. Web. 05 Oct 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/gobernacion-de-cundinamarca-culpa-papas-de-sergio-urrego-por-su-muerte-articulo-705541>>.
- Cuenca, María. Josep, Hilferty, Joseph. *Metáfora y metonimia. Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona, España: editorial Ariel S.A. 2007. PDF.
- Familia de Sergio Urrego puso tutela por película 'Mariposas Verdes*. El Tiempo (Colombia). 05 de mayo del 2017 Web. 06 de septiembre del 2017 <www.eltiempo.com/bogota/familia-de-sergio-urrego-entutela-pelicula-mariposas-verdes-84832>.
- Fausto- Sterling, Anne. *Cuerpos sexuados: la política del cuerpo en la construcción de la sexualidad*. Barcelona, España: Melusina. 2006. Impreso.
- Fish, Stanley. *Is there a text in this class? The Authority of Interpretive Communities*. Estados Unidos: Harvard University Press. 1982. Impreso.
- Foucault, Michel. *Historia de la sexualidad Vol.. II: La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2011. Impreso.
- Freud, Sigmund. *Tres ensayos sobre teoría sexual*. Madrid, España: Alianza. 1972. Impreso.
- Gutiérrez, Virginia. *Familia y cultura en Colombia: tipologías, funciones y dinámica de la familia: manifestaciones múltiples a través del mosaico cultural y sus estructuras sociales*. Antioquia, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia. 2000. Impreso.
- Herrera Durán, Natalia. «Las pruebas de Sergio». El Espectador (Colombia). Web. 7 Sep 2014. 10 de marzo de 2017 <<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/pruebas-de-sergio-articulo-515085>>

- Jáuregui Tapia, Tania. Santofimio Jiménez, Camilo. No más silencio: Vice explica por qué el acoso sexual en las universidades sí existe. 21 Ago 2017. Web. 25 Oct 2017. <https://www.vice.com/es_co/article/paak38/silencio-vice-acoso-sexual-universidades-colombia-existe-investigacion-connectas>.
- Laura Natalia Cruz. *La lucha de una estudiante de la javeriana contra el abuso sexual en su universidad*. Vice (Colombia) 23 Ene 2017. Web. 24 Oct 2017. <https://www.vice.com/es_co/article/bmnya8/la-lucha-de-una-estudiante-de-la-javeriana-contra-el-abuso-sexual-en-su-universidad>.
- La Biblia*. Colombia: Sociedad bíblica colombiana. Impresa.
- La ideología de género destruye la sociedad*. Conferencia Episcopal de Colombia. Web. 09 Ago 2016. 10 de mayo de 2017. <<https://www.cec.org.co/sistema-informativo/destacados/la-ideolog%C3%ADa-de-g%C3%A9nero-destruye-la-sociedad>>.
- Lakoff, George. Johnson, Mark. *Metáforas de la vida cotidiana*. España: CÁTEDRA. 2007. PDF
- Las leyes de Nidá*. Tora. Web. 06- 09- 2017. <http://www.tora.org.ar/las-leyes-de-nida-i/>
- Las cartas de Sergio Urrego previas a su suicidio*. Las 2orillas (Colombia) Web. 11 Ago 2016. 12 de marzo de 2017 < <https://www.las2orillas.co/las-cartas-de-sergio-urrego-previas-a-su-suicidio/>>
- . *Los argumentos de Ordóñez para decirles no a los derechos homosexuales*. El Tiempo (Colombia).30 Jul 2015. Web. 25 Oct 2017. <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16169577>>.
- Lemebel, Pedro. “Manifiesto. (Hablo por mi indiferencia)”, *Loco Afán, Crónicas de sidario*, Santiago: Lom Ediciones, 1997, págs. 83-90.
- Manada de Lobxs. *Foucault para encapuchadas*. Milena Cacerola. 2014. PDF.
- Marcela Ulloa Beltrán. *En Colombia se alquilan vientres desde \$5 millones de pesos*. El Tiempo (Colombia). 17 Sep 2017. Web. 05 Oct 2017. <<http://www.eltiempo.com/vida/salud/como-funciona-el-alquiler-de-vientres-en-colombia-131472>>.
- Mariposas Verdes*. Director y productor. Gustavo Nieto Roa. Guionistas. Idania Velásquez Luna, Catalina Boham, Mauricio Pichardo. Protagonizada por: Deivi Duarte, Kevin Bury, Victoria Ortiz, Cecilia Suarez, Andrés Cardona, Edward

Gonzales, María Helena Döering, Juan Pablo Gamboa, María Lucía Callejas, Consuelo Luzardo, etc. Productora Lap SAS. 19 de Julio de 2017. Película.

Mignolo, Walter. "Entre el canon y el corpus, alternativas para los estudios literarios y culturales en y sobre América Latina", *Nuevo texto crítico*, Nueva York, Vol. 7, No 14-15, (1995): 24-36. Impreso.

Miguel Ángel Pinto. *Colombia debe rechazar referendo sobre derechos de personas LGBT*. Human Right Watch (Washington). 28 Abr 2017. Web. 15 de mayo de 2017. <<https://www.hrw.org/es/news/2017/04/28/colombia-debe-rechazar-referendo-sobre-derechos-de-personas-lgbt>>.

"*Mineducación quiere colonizar colegios con normas Lgtbi*": diputada Hernández. Soy Autónomo. *YouTube*. 25 Jul 2016. Web. 08 de mayo de 2017.

Minoría. Definición. 2012. Web. 03 Oct 2017. <<https://definicion.de/minoria/>>.

Mitos y realidades. Firme por papá y mamá (Colombia). Web 12 de mayo de 2017. <<http://firmeporpapaymama.com/mitos-y-realidades/>>.

Niño Domínguez. *¿Por qué la OMS considera a los transgéneros enfermos mentales?* El País (España). 30 Jul 2016. Web. 08 Oct 2017. <https://elpais.com/elpais/2016/07/26/ciencia/1469530342_919740.html>.

Otegui, Rosario. *La construcción social de las masculinidades. Política y Sociedad*. 1999. Web. 25 Sep 2017. <<https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/viewFile/POSO9999330151A/24698>>.

Patiño, Enrique. *Mariposas verdes*. Bogotá, Colombia. Ediciones B: 2017. Impreso.

Prieto Jineth. *Angela Hernandez, El exprocurador hecho discurso*. La Silla Vacía (Colombia). 18 Jun 2017. Web. 25 Oct 2017. <<http://lasillavacia.com/historia/angela-herandez-el-exprocurador-hecho-discurso-61346>>.

Profamilia y Ministerio de Salud. 2.3. *Composición de los hogares, Encuesta Nacional de Demografía y Salud, Tomo I*. Bogotá, Colombia: EDM comunicaciones. CTP All solutions S.A.S, 2015. Impreso.

¿Quiénes son las minorías? ONU Mujeres. 2012. Web. 03 Oct 2017. <<http://www.endvawnow.org/es/articles/977-quienes-son-las-minorias.html?next=978>>.

Quedó en libertad la exrectora del colegio de Sergio Urrego. El Tiempo (Colombia) Jun 07 Jun 2017. Web. 05 Oct 2017. <<http://www.eltiempo.com/bogota/en-libertad-amanda-azucena-rectora-del-colegio-de-sergio-urrego-96614>>.

Raúl Solís. *Los vientres de alquiler: la cara más brutal del gaypitalimo.* Paralelo 36. Andalucía. 25 Mar 2017. Web. 05 Oct 2017. <<https://www.paralelo36andalucia.com/los-vientres-de-alquiler-la-cara-mas-brutal-del-gaypitalimo/>>.

Red Internacional por la Despatologización Trans. *Manifiesto.* Stop trans patologization. Web. 08 Oct 2017. <<http://stp2012.info/old/es/manifiesto>>.

Redacción Bogotá. *Gobernación de Cundinamarca culpo a los papás de Sergio por su suicidio hace dos meses, no en 2014.* El Espectador (Colombia). 1 Ago 2017. Web. 05 Oct 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/gobernacion-de-cundinamarca-culpo-padres-de-urrego-por-su-suicidio-hace-2-meses-no-en-2014-articulo-706075>>.

_____. *Segunda condena en caso Sergio Urrego: Psicóloga fue sentenciada a 35 meses de prisión.* El Espectador (Colombia). 02 Oct 2017. Web. 02 Oct 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/segunda-condena-en-caso-sergio-urrego-psicologa-fue-sentenciada-35-meses-de-prision-articulo-711455>>.

Redacción Judicial. «Un año tras la lección de Sergio». El Espectador (Colombia). Web. 01 Ago 2015. 12 de marzo de 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/judicial/un-ano-tras-leccion-de-sergio-articulo-576547>>

_____. *Corte Constitucional da vía a la adopción por parte de parejas del mismo sexo.* El Espectador (Colombia). Web. 4 Nov 2016. 13 de mayo de 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/judicial/corte-constitucional-da-via-libre-adopcion-parte-de-par-articulo-597137>>.

_____. *Primeros actos de discriminación por actos de discriminación de Sergio Urrego.* El Espectador (Colombia). 30 Nov 2016. Web. 03 Oct 2017.

<https://www.elespectador.com/noticias/judicial/primera-condena-actos-de-discriminacion-contra-sergio-u-articulo-668200>>.

Redacción Bogotá. *Me duele no haber visto el abandono familiar que vivía Sergio: rectora Gimnasio Castillo*. El Espectador (Colombia). 4 Ago 2015. Web. 25 Oct 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/bogota/me-duele-no-haber-visto-el-abandono-familiar-vivia-serg-articulo-577025>>.

Redacción política. *Con dura carta, HRW pide al Congreso rechazar referendo contra adopción igualitaria*. El Espectador (Colombia) Web. 28 Abr 2017. 15 de mayo de 2017. <<https://www.elespectador.com/noticias/nacional/con-dura-carta-hrw-pide-al-congreso-rechazar-referendo-contra-adopcion-igualitaria-articulo-691527>>.

Rodríguez, Pablo. “La familia en Colombia”. *Memoria Visual*, Banco de la República. Bogotá. (1997): 247-288.PDF.

¿Sabes que es el matoneo escolar o bullying? Cuídate que yo te cuidare. 12 Mar 2015. Web. 14 de marzo del 2017 <http://www.cuidatequeyotecuidare.com/sabes-que-es-el-matoneo-escolar-o-bullying/>

Said, Edward. “Representaciones del intelectual” (P. 23-41). *Representaciones del intelectual*. España: Paidós. 1996. Impreso.

Sally Palomino. *El alquiler de vientre aún no tiene reglas claras en Colombia*. El Tiempo. 6 Sep 2014. Web. 7 Oct 2017. <<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14495962>>.

Scavino, Darvo. *Minoría*. Escritores del mundo. Dic 2013. Web. 03 Oct 2017. <<http://www.escritoresdelmundo.com/2013/12/palabra-minoria-por-dardo-scavino.html>>.

- Sergio Urrego. Colombia Diversa (Colombia). Web. 12 de marzo de 2017.
<<http://www.colombia-diversa.org/p/sergio-urrego.html>>.
- Shangay Lily. *Gaypitalismo: orgullo empresarial*. Palabra de Artivista (España) 02 Jul 2014. Web. 05 Oct 2017
<<http://blogs.publico.es/shangaylily/2014/07/02/gaypitalismo-orgullo-empresarial/>>.
- Solanas, Valerie. *Manifiesto Scum*. Grupo de estudio del Matriarcado. 1983. Web. 20 Oct 2017.
<http://www.iztacala.unam.mx/errancia/v1/PDFS_1/POLIETICAS6_SCUMMANIFESTO.pdf>.
- Tena, Alex. *Orgullo gay, la mercantilización de la lucha*. Madrid (España). 21 Jun 2016. 03 Oct 2017. <<http://www.publico.es/orgullo-gay/orgullo-orgullo-gay-mercantilizacion-lucha.html>>.
- Toscano López, Gihovani. *El biopoder en Michel Foucault*. 2008. Web. 02 Oct 2017.
<<http://www.redalyc.org/pdf/4095/409534415003.pdf>>.
- Tutela pretende frenar estreno de película inspirada en Sergio Urrego. El País (Colombia). 03 de mayo del 2017. Web. 06 de septiembre del 2017.
<<http://www.elpais.com.co/colombia/tutela-pretende-frenar-estreno-de-pelicula-inspirada-en-sergio-urrego.html>>.
- Congreso de la república. *Régimen general sobre derechos de autor (Ley 23 del 28/1/82)*. Congreso de la república. 28 ene 1982. Web. 03 de septiembre de 2017.
<<http://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/es/co/co012es.pdf>>.
- Tutela pretende frenar estreno de película inspirada en Sergio Urrego. El País. 03 May del 2017. Web. 06 Sep del 2017)
- Vargas, Nicolay. “Aproximación al problema de las literaturas de minorías. Mujeres, negros e indígenas en el mapa historiográfico de la literatura colombiana”. *Lingüística y Literatura*. 47/48. (2005): 115-133. PDF.
- Velandia Mora, Manuel Antonio. *Política sexual en Colombia*. Semana (Colombia) 03 Sep 2001. Web. 03 Oct 2017.
<<http://www.semana.com/opinion/articulo/politica-sexual-colombia/48541-3>>.

Vivas, Julián. *Los rostros del feminicidio en Colombia durante 2017*. El Tiempo (Colombia). 05 May 2017. Web 24 Oct 2017. <<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/feminicidios-en-colombia-durante-primeros-cuatro-meses-del-2017-80278>>.

Wittig, Monique. *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid, España: editores EGALES. 1992. Impreso.